Año 3, número 32 nueva época • Diciembre 2010 - Enero 2011 Precio del ejemplar Bs.10

Historia de la "mordaza" por Rafael Archondo 7

LE MONDE diplomatique «el Dipló»
Edición boliviana

SOBERANÍA, ENCLAVES Y CUALIDAD MARÍTIMA

Mar para Bolivia
Viejas preguntas ¿Nuevas respuestas?

Escriben:
Gustavo Guzmán
Jaime Paz Zamora

EE.UU. ¿Dónde está la izquierda? 29
Crisis, ajuste y guerra de monedas 10
Irán en América Latina 22

LE MONDE
diplo*matique* *«el Dipló»*
Edición boliviana

Staff

Director: Pablo Stefanoni

Subdirector:
Ricardo Bajo Herreras

Diagramación:
Percy Mendoza

Editado por:
Archipiélago ediciones

Av. Arce esq. Clavijo Edificio Hermes, piso 10, depto. 1001
La Paz - Bolivia
diplobolivia@gmail.com

D.L. 4-3-8-08

Impresión:
Creativa

SUSCRIPCIONES:
Teléfono: 70163989
suscripcionesdiplomatique@gmail.com

Edición Cono Sur

Director: Carlos Gabetta

Redacción
Carlos Alfieri
Creusa Muñoz
Luciana Rabinovich
Pablo Stancanelli

Secretaria
Patricia Orfila
secretaria@eldiplo.org

Traductores
Teresa Garufi
Florencia Giménez Zapiola
Patricia Minarrieta
Gustavo Recalde
Mariana Saúl
Lucía Vera
Carlos Alberto Zito

Corrección
Alfredo Cortés
Diseño
Estudio Cosgaya
Diagramación
Diana de la Fuente

www.eldiplo.org

Le Monde diplomatique (París)

Fundador:
Hubert Beuve-Méry

Presidente del Directorio y Director de la Redacción:
Serge Halimi

Director General:
Alain Gresh

Jefe de Redacción:
Martine Bulard

1-3 rue Stephen-Pichon,
75013 París
Tél.: (331) 53 94 96 21
Fax: (331) 53 94 96 26
Mail: secretariat@monde-diplomatique.fr
Internet:
www.monde-diplomatique.fr

Difusión

Ediciones internacionales

ALEMANIA. Die Tageszeitung. (Kochstrasse 18, 10969 Berlín); 90.000 ejemplares, supl. mensual. www.monde-diplomatique.de
ARGENTINA. (Acuña de Figueroa 459, Buenos Aires); 30.000 ejemplares, supl. mensual. www.eldiplo.org
BRASIL. Instituto Pólis (Rua Araújo 124, São Paulo); 40.000 ejemplares, mensual.
BOLIVIA. (Av. Arce, esquina Clavijo, edificio Hermes, departamento 1001, La Paz); 4.000 ejemplares, mensual.
BULGARIA. Les Amis du Monde diplomatique. (Rakovski 78, 1.000 Sofía); 4.000 ejemplares, mensual.
CHILE. Editorial "Aún Creemos en los Sueños S.A." (San Antonio 434, Local 14, Santiago); 8.000 ejemplares, mensual.
COLOMBIA. Tebeo Comunicaciones S. A. (Avenida 19, Nº 4-20, Bogotá); 10.000 ejemplares, mensual.
COREA DEL SUR. Sociedad Le Monde Corea. (Seúl); 5.000 ejemplares, mensual.
CROACIA. Sociedad Masmedia. (Ulica Baruna Trenka 13, Zagreb); 10.000 ejemplares, mensual.
ESLOVENIA. Novinarski Klub. (Tavcarjeva 15, Lubljana, Eslovenia); 1.000 ej., mensual.
ESPAÑA. Ediciones Cybermonde SL. (Aparisi i Guijarro Nº 5, 2º, 46003, Valencia); 25.000 ejemplares, mensual.
FRANCIA. (1-3 rue Stephen-Pichon, París); 230.000 ejemplares, mensual.
GRECIA. Eleftherotypia. (Minoos 10-16, 11743 Atenas); 200.000 ejemplares, suplemento semanal, www.enet.gr/
HUNGRÍA. Sociedad LMD Hungary Kiadó KFT. (1026 Budapest, Szilágyi E. Fasor 101); 5.000 ejemplares, mensual.
INDIA. Hard News. (Gautam Nagar 110049, Nueva Delhi); 40.000 ejemplares, suplemento mensual en inglés.
IRÁN. Sedaye Edalat. (60/6 rue Sarve, Ave Vali Asr, Teherán); 5.000 ej., supl. mensual.
IRLANDA. Village. (44 Westland Row, Dublin 2); suplemento semanal en inglés.
ITALIA. Il Manifesto. (via Tomacelli 146, Roma 00186); 90.000 ejemplares, suplemento mensual, www.ilmanifesto.it/MondeDiplo/
LUXEMBURGO. Tageblatt. (44, rue du Canal, 4050 Esch-sur Alzette); 30.000 ejemplares, suplemento mensual en alemán.
MUNDO ANGLÓFONO. The Guardian Weekly. (The Guardian Weekly, 75 Farrington Road, London EC1M 3HQ); distribución por suscripción, suplemento mensual.
MUNDO ÁRABE. La versión árabe es editada por la filial Le Monde diplomatique Editions Arabes disponible por suscripción (www.mondiploar.com); publicada en varios diarios de Medio Oriente, el Golfo y el Magreb.
NORUEGA. Diplo AS. Distribuido en Noruega, Suecia, Finlandia y Dinamarca (Tostrup Terrasse 1, 0271 Oslo); 30.000 ej., supl. mensual, www.diplomatique.net
PERÚ. Altermundo Comunicaciones SAC. (Av. José Pardo 741, 4to. Piso, Lima); 7.500 ejemplares, mensual.
POLONIA. Livres et presse. (Rue twarda, 60, Varsovia); 10.000 ejemplares, mensual.
PORTUGAL. Campo da Comunicaçao. (Rua D. Manuel II, 33, 5º, 4050-345, Porto); 20.000 ejemplares, mensual.
PUERTO RICO. Semanario Claridad. (Calle Borinquena 57, Urb. Santa Rita, San Juan, 00925, Puerto Rico); 20.000 ejemplares, suplemento semanal.
RUMANIA. Dans le même bateau. Mensual.
RUSIA. Novaya Gazeta. (Potapovskiy pereulok, Moscú, 101990); 90.000 ejemplares, suplemento quincenal.
SERBIA. Nin. 30.000 ej., supl. semanal.
SUDÁFRICA. Die Vrye Afrikaan. (PO Box 675, Durbanville, 7551, Sudáfrica); suplemento mensual en afrikaans.
SUIZA. El semanario WochenZeitung. (Hardturmstrasse 66, Postfach 8031, Zurich); 20.000 ej., suplemento mensual.
VENEZUELA. (Cuarta av. Res Unión. Torre B. Local E y F, Caracas), 5.000 ejemplares.

En total, la difusión de *Le Monde diplomatique* y de sus distintas ediciones (74 ediciones internacionales en 28 lenguas) supera los 1.900.000 ejemplares.

EN INTERNET
Catalán: www.mondiplomatic.com
Chino: http://cn.mondediplo.com
Esperanto: http://eo.MondeDiplo.com
Inglés: http://Mondediplo.com
Japonés: www.diplo.jp
Portugués (Brasil): http://diplo.uol.com.br

En esta edición

VIEJAS PREGUNTAS ¿NUEVAS RESPUESTAS?

3 **En el fondo del gas, el mar**
por Gustavo Guzmán

5 **Ilo: la recuperación de la Cualidad Marítima**
por Jaime Paz Zamora

7 **Una historia de las "mordazas"**
por Rafael Archondo

INCESANTES CONVULSIONES ECONÓMICAS Y SOCIALES EN EL MUNDO

10 **El Consenso de Berlín se impone en Europa**
por Bernard Cassen

14 **¿En qué anda hoy la juventud griega?**
por Aurel y Pierre Daum

16 **La equidad bien entendida...**
por Serge Halimi

CUADERNOS CLACSO

17 **El dominio del capital sobre el trabajo y la naturaleza: Nueva interpretación de la crisis actual**
por Orlando Caputo Leiva

22 **Ni amigos ni enemigos, intereses**
por Nikolas Kozloff

26 **Argel o las sombras de la Revolución**
por Allan Popelard y Paul Vannier

LOS DOS AÑOS PERDIDOS DE OBAMA

29 **Una gran oportunidad desperdiciada**
por Eric Klinenberg y Jeff Manza

30 **¿Dónde está la izquierda?**
por Rick Fantasia

32 **La dictadura birmana se viste con ropas civiles**
por Renaud Egreteau

34 **La domesticación de la vida**
por Federico Kukso

Aviso de El Dipló

Debido al receso de verano, esta edición estará en los quioscos durante diciembre y enero. Nos reencontraremos en febrero con nuestros lectores.

Calendario de fiestas nacionales

Del 1° al 31 de diciembre

1	**República Centroafricana**	Fiesta Nacional
	Rumania	Fiesta Nacional
2	**Emiratos Árabes Unidos**	Fiesta Nacional
	Laos	Fiesta Nacional
5	**Tailandia**	Fiesta Nacional
6	**Finlandia**	Independencia
11	**Burkina Faso**	Independencia
12	**Kenia**	Independencia
16	**Bahrein**	Fiesta Nacional
	Kazajistán	Independencia
17	**Bután**	Fiesta Nacional
18	**Níger**	Fiesta Nacional
23	**Japón**	Fiesta Nacional

VIEJAS PREGUNTAS ¿NUEVAS RESPUESTAS?

Bolivia, Chile y Perú: encuentros y desencuentros con la historia

por Gustavo Guzmán*

En el fondo del gas, el mar

El jefe del Ejército chileno dice, nada parco, que las relaciones con sus pares bolivianos son sencillamente "excelentes"; un nada extraviado senador de la derecha dura de Chile aconseja, en nombre del mundo global, la diplomacia moderna y de una "manera distinta de insertarse en el mundo", un plebiscito para zanjar, de una vez por todas, la encallecida y más que centenaria demanda marítima boliviana; el ministro de Energía de Chile llega por primera vez a La Paz –después de una corta estadía en Lima– para hablar de compra y venta de gas y electricidad, así de claro. Hay algo que tiene que explicar esta vertiginosa serie de gestos que no sólo pueden ser gestos de renovada amistad globalizada. Y hay algo no menos interesante: Evo Morales es heredero de esa "agenda de futuro" que imaginaron, hace diez años, los presidentes Hugo Banzer y Ricardo Lagos. ¿Hasta dónde quiere llegar, o puede llegar, el actual presidente boliviano? ¿Tiene otra "agenda"?

maquinadecombate.com

Sólo uno de los tres presidentes latinoamericanos que anunciaron su presencia en el entierro de Hugo Banzer Suárez estuvo en Santa Cruz. Ese fue Ricardo Lagos Escobar, presidente de Chile (los que no llegaron fueron el venezolano Hugo Chávez y el ecuatoriano Gustavo Noboa). Jorge Quiroga Ramírez, presidente de Bolivia por la irremediable fuerza del cáncer, el mal que mató al general boliviano, presidió la ceremonia. Tenía Lagos sustanciales razones para despedir a su buen amigo, ese lunes 6 de mayo de 2002. Apenas 24 días antes, el 12 de abril de 2002, en San José de Costa Rica y en el marco de la XVI Cumbre del Grupo de Río, Lagos y Quiroga firmaron una primera declaración pública en la que se hablaba del gas boliviano, con ruta fijada a California, Estados Unidos, a través de un puerto chileno. Si Banzer logró enterarse del acuerdo, ha debido morir algo más tranquilo.

Es que fue Banzer quien inició –en septiembre del año 2000, en Brasilia y en una reunión de presidentes sudamericanos– una nueva etapa en la relación entre Bolivia y Chile. Su interlocutor, esta vez, fue Ricardo Lagos. Un cuarto de siglo antes, en 1975, en la gélida Charaña, esa localidad cercana a la frontera entre los dos países, un abrazo entre los dictadores de entonces, Hugo Banzer y Augusto Pinochet, testimoniaba el último intento de resolver el más que centenario conflicto que dejó a Bolivia sin mar en la guerra del Pacífico entre Bolivia, Chile y Perú (1879-1884). Tres años después del abrazo, en 1978, Bolivia y Chile rompieron relaciones diplomáticas, y 22 años después, en el piso 9 del hotel Nacional de Brasilia, en la habitación 906 destinada al presidente chileno, durante una hora y sin testigos, Banzer y Lagos hablaron del mar, y de otra palabra también de tres letras: gas.

Ahí, en Brasilia, en septiembre del año 2000, hace diez años y en el principio de este siglo, arrancó este tiempo en el que el mar y el gas son materia de la agenda cotidiana de esos tres países: Bolivia, Chile y Perú. Ahí en Brasilia, puede decirse –sin más referencia ni capricho que los hechos–, se inició el partido de fútbol que Evo Morales y Sebastián Piñera Echenique jugaron en Santiago el 10 de marzo de este 2010, un día antes de que el candidato de la derecha chilena asumiera el mando de su país. Ahí, en Brasilia, poco después de que Bolivia se descubriera como "potencia gasífera" regional y luego de que Banzer le dijera a Lagos –según el propio presidente chileno– que "Bolivia tiene mucho gas, y yo sé que ese gas va a tener que salir por Chile"(1), ahí es cuando Bolivia y Chile comienzan a hablar de "una agenda de futuro" que les permita resolver los problemas del pasado.

Pero, vamos por partes, porque aquí, lo interesante del recuento de los hechos arroja una pregunta que nos coloca en los próximos cinco o diez años: ha pasado una década desde que Bolivia y Chile volvieron a hablar del mar; en cinco de esos diez años, entre el año 2000 y el 2005, una ventolera histórica acompañada de mar y gas, junto a otras históricas y quizá más profundas razones, convirtieron en polvo (permítasenos la metáfora que no ofende), no sólo a un anquilosado sistema político boliviano, si no a sus gestores y protagonistas, Banzer (y su socio Jaime Paz Zamora), Jorge Quiroga, Gonzalo Sánchez de Lozada, Carlos Mesa y Eduardo Rodríguez; si esto es así, si estos fueron los hombres que quisieron y buscaron, de alguna u otra manera, construir con Chile una "agenda de futuro" o algo parecido, ¿hasta dónde llegará, quiere llegar, o podrá llegar, el heredero de esta historia que es Evo Morales? Vamos por partes.

Bolivia, "potencia gasífera"

Primeros días de enero del año 2000, días en los que Bolivia se descubre como "potencia gasífera" regional: las reservas de gas natural, hasta esa fecha cuantificadas en 8,58 trillones de pies cúbicos (TCF, por sus siglas en inglés), se multiplican por cuatro y llegan a 32,21 TCF, colocando al país por encima de Argentina (25 TCF) y Perú (13,3 TCF), y después de Venezuela (142 TCF)(2) . Dos años después, a mediados de 2002, cuando el general Banzer ya llevaba un buen tiempo enterrado en el cementerio de Santa Cruz, cuando el gobierno de Jorge Quiroga cerraba el borrador final de un convenio con Chile y cuando se aproximaban las elecciones generales en junio de 2002 en Bolivia, las cifras del gas crecen todavía más y llegan a 52,30 TCF. Y hay más todavía: en noviembre de 2003, cuando gobernaba Carlos Mesa y Sánchez de Lozada ya había huido a Maryland, tan cerca de Washington, la cifra llegaba a 70 TCF, dato que apunta el ex Canciller Fernández, en un texto que aquí se cita varias veces. Un verdadero festín de cifras gasíferas que hoy, noviembre de 2010, diez años después –¡vaya paradoja!–, por obra y gracia de las empresas cuantificadoras de reservas de gas natural y cuando gobierna Evo Morales, esas reservas, para Bolivia, han vuelto a situarse en el principio de la década, en la cifra de esos primeros días de enero de 2000: un poco más de 8 TCF.

En enero de 2000, Bolivia llevaba ya cuatro años vendiéndole gas a Brasil a través del ducto Santa Cruz-San Pablo que terminó de construirse en 1996. Las reservas de gas natural de entonces, de poco más de 4 TCF, apenas alcanzaban para cumplir un contrato de 20 años. Y hasta se pensaba que el gas de Perú (Camisea) y el de Argentina, podrían contribuir a saciar el hambre siempre creciente del corazón industrial brasileño, San Pablo, a través de ese ducto, y así convertir a Bolivia en el "centro estratégico de abastecimiento de energía a las economías más dinámicas de América del Sur"(3). Todo cambió desde ese enero de 2000. La suma de trillones de metros cúbicos de gas que Bolivia tenía comprometidas para los próximos 20 años llegaba apenas a 11 TCF, poco más de un quinto de las reservas recién cuantificadas. Esta cifra incluía el total de venta de gas comprometido a Brasil (cerca de 9 TCF), algunos pobres empeños de industrialización de ese gas, la satisfacción de la demanda interna y nada más. ¿Qué hacer con los 40 TCF que le quedaban al país dada su reciente condición de potencia gasífera en América Latina?

Esta vez, las cifras le daban la razón a ese histórico y pavloviano reflejo condicionado de las viejas castas dominantes en Bolivia: había que vender el gas, había que mirar al Norte, había que vender el gas a Estados Unidos, cuya demanda de energía ajena siempre será inagotable. Se trataba, por tanto, de diseñar un proyecto de tendido de ductos que, partiendo de Tarija, allá donde estaba el 80 por ciento de las reservas del gas boliviano, llegara a algún puerto del océano Pacifico, y de allí a un puerto de México, para que luego el gas ingresara a California(4). En diciembre de 2001, el proyecto ya tenía nombre, "Pacific LNG"(5), un consorcio que reunía a las empresas Repsol, British Gas y Pan American Energy. El único problema era precisamente "ese puerto del Pacífico" al que debía llegar el gas que reposaba en Tarija. Y solo habían dos

posibilidades: un puerto en Chile o un puerto en Perú.

Para Carlos Miranda Pacheco, Superintendente de Hidrocarburos en 2001, la elección del puerto suponía un dramático dilema: "allí donde tiremos las cartas (Chile o Perú) –decía–, allí termina la historia del Pacífico"; para el ex Canciller Fernández, la elección del puerto podía convertirse en un "dilema feroz", si es que se la veía como "un sustituto de la demanda boliviana de reintegración marítima soberana"(6). Para Banzer, según el relato de Ricardo Lagos, el problema era el siguiente: "Si exportamos gas por Chile o por Perú, da lo mismo –le dijo el presidente boliviano a su par chileno–, Bolivia va a exportar 400 millones de dólares de gas; ese gas va a llegar al puerto, en el puerto hay que licuificarlo para ponerlo arriba de un barco, pero el país que lo haga, digamos Chile, va exportar 1.500 millones de dólares. ¿Cómo le explico yo a Bolivia que nosotros exportamos 400 millones, el gas llega a Chile, y luego Chile lo transforma y exporta 1500 millones de dólares?"(7).

El problema para Banzer, entonces, era cómo explicarle a los bolivianos que la emergente potencia gasífera recién nacida obtuviera apenas 400 millones de dólares anuales por la venta de su riqueza, y Chile, poseedora del puerto por donde se vendería el gas, multiplicara esa cifra casi cuatro veces, 1.500 millones de dólares, al enviarla a Estados Unidos. El presidente chileno respondió así a la angustia de Banzer: "Es muy fácil, Presidente: yo a usted le doy una concesión, usted me dice la extensión que quiere, gratis, por el período de tiempo que haya que hacer la exportación de gas, no cobramos nada, no aplicamos ningún impuesto"(8). Eso que Ricardo Lagos en ese momento denominó "concesión" se llamó luego "Zona Económica Especial", "enclave", "comodato" o, simplemente, un pedazo de territorio chileno "en alquiler", frente al mar, para que Bolivia administre el "negocio". Así, Banzer resolvería su angustia, Bolivia ingresaría 1.900 millones de dólares al año y Chile le demostraría al mundo cuán "generoso" podía ser un país cuando se trata de resolver eso que los bolivianos conocemos cono "deuda histórica". Ese fue el proyecto Pacific LNG.

"El gran acuerdo"

Y fue el gobierno de Jorge Quiroga Ramírez, "a las 16.30 del 14 de junio de 2002", tal como apunta Edmundo Pérez Yoma, Cónsul chileno en Bolivia en esos años(9), el que trasladó al papel la oferta del presidente Lagos. "El gran acuerdo", "simple, directo, claro, un tributo al equilibrio y a la sensatez", tal como lo describe Pérez Yoma, fue negociado por los ex cancilleres bolivianos Carlos Iturralde y Edgar Camacho, y por el entonces Cónsul General de Bolivia en Chile, Fernando Messmer. El convenio, con categoría diplomática de "protocolo de preacuerdo", consistía en eso que brevemente describió Lagos para Banzer: los ductos de gas llegan a territorio chileno y allá se entregan a Bolivia todas las facilidades económicas y jurídicas para que el gas se convierta en líquido ("licuificación"), se lo monte en barcos "metaneros" y atraviese los mares con rumbo a Estados Unidos. La descripción de los contenidos del acuerdo coincide plenamente en los libros del ex Canciller boliviano Fernández y los del ex Cónsul chileno, excepto en un párrafo en el que Pérez Yoma apunta: "Por último, Chile y Bolivia expresaban su disposición para la cooperación energética, minera y económica entre ambos países, incluyendo el abastecimiento del gas natural a Chile"(10). El acuerdo que alcanzaron las cancillerías de Bolivia y Chile, ese 24 de junio de 2002, apenas a un mes y ocho días de que la metástasis acabara con Banzer, "estuvo a punto de ser suscrito por ambos países antes de que todo se fuese al diablo", escribió con amargura el ex Cónsul chileno. Nadie en Bolivia, claro está, se atrevió a firmarlo, y ya no había forma de contárselo al General. Y nadie en Bolivia, tampoco Evo Morales, lo menciona hoy.

Ese convenio fallido tiene algunos antecedentes y posteriores repercusiones que vale la pena mencionar: Paz Zamora (1993-1997) firmó con Chile, el 6 de abril de 1993, el conocido "Acuerdo Económico de Complementación Económica", ACE 22, en cuyo Capítulo IX de "Complementación Energética", Artículo XVI, segundo párrafo, se lee: "Los países signatarios procurarán que, en el futuro, se concreten entendimientos para la compra y venta de gas natural de origen boliviano, cuando se presenten las condiciones de disponibilidad de reservas bolivianas de gas natural, cuya producción correspondiente no esté comprometida y cuando se presenten las condiciones de factibilidad técnica y económica convenientes" (Paz Zamora también le encargó a un extraordinario artista plástico boliviano la construcción de una hermosa escultura en el puerto peruano de Ilo, hay que reconocerlo); el que vino inmediatamente después, Sánchez de Lozada, verdadero "precursor" de Banzer, fue quien en su primer gobierno (1993-1997) liquidó toda sombra de presencia estatal en el mercado de los hidrocarburos y abrió las anchas puertas del país para que las grandes empresas del gas y el petróleo convirtieran a Bolivia, en ese enero de 2000, en "potencia gasífera"; Banzer y Quiroga (1997-2001) hicieron lo que anota el ex Cónsul chileno Pérez Yoma: el general imaginó "un gran sueño nacionalista", el segundo forjó "un proyecto perfecta y tecnocráticamente dimensionado"(11); Sánchez de Lozada, en su segundo gobierno (2002-2003), apenas tuvo tiempo de "contratar unos estudios especiales" sobre los costos del proyecto Pacific LNG si es que el gas boliviano se iba por un puerto peruano (12); Carlos D. Mesa Gisbert (2003-2005), en medio de sus angustias, escogió el libreto que mejor le cuadraba, el de "Presidente Historiador", habló de soberanía frente a Lagos (gracias a ello algunos bolivianos nos enteramos, por la respuesta que el presidente chileno le enrostró, allá en la Cumbre de Monterrey, lo que Banzer y Quiroga habían negociado) y fue incapaz de tocar siquiera los contratos petroleros que Sánchez de Lozada le había dejado; Rodríguez Veltzé (2005-2006), se hizo cargo, con Lagos, de la "agenda de futuro", hizo posible que los bolivianos ingresemos a territorio chileno sin necesidad de pasaporte, y volvió a hablar de la "profundización" de las relaciones comerciales entre los dos países. (Sería "injusto" no mencionar en este brevísimo recuento de protagonistas a otro funcionario boliviano, el babilónico ex Canciller Guillermo Bedregal Gutiérrez (1985-1989), autor de decenas y decenas de libros, e impulsor de la "revisión" del concepto de soberanía tal como se lo conoce, por otros "sucedáneos" no tan exigentes con el ejercicio pleno de la posesión estatal de un territorio. A Bedregal le hacía falta aquello que hoy parece sobrar: la fuerza material del gas que une y remece a bolivianos, chilenos y peruanos).

Y llegó Evo Morales Ayma (2006-…), para iniciar los segundos cinco años de esta década plena de gas y mar, entre Bolivia, Chile y Perú.

Bolivia hoy, ¿otro tiempo?

El 1 de mayo de 2006, Evo Morales Ayma nacionaliza el gas y el petróleo bolivianos (13). Unos nuevos contratos petroleros marcan la hora y recuerdan el tiempo inmediatamente pasado, especialmente el de las cifras de lo que puede llamarse la "aritmética neoliberal", que es lo que en estas líneas se quiere destacar. Como se ha escrito aquí, recogiendo las declaraciones públicas del ex presidente chileno Lagos, la angustia de Banzer –y la de los que le siguieron en su empeño– era eso de cómo explicarles a los bolivianos que Chile ganaría casi cuatro veces más (1.500 millones de dólares) que lo que ganaría Bolivia (400 millones de dólares) exportando el gas por un puerto chileno. Chile "resuelve" la angustia banzerista y ofrece, a través de una concesión territorial a Bolivia, que esos 1.900 millones de dólares, contantes, sonantes y anuales, sean todos para Bolivia. La nacionalización del presidente Morales no ha tenido que angustiarse tanto para obtener, desde el año 2006, esa misma millonada anual (14) sin la parafernalia de un "megaproyecto" que, junto a otras razones de fondo histórico, ha aproximado al suicidio a toda una clase dirigente, y a su manera entender y sentir el país.

Diez años después de la angustia de Banzer, además, está un conjunto de datos que parecen configurar el futuro escenario para el gas. En marzo de 2006, poco después de asistir a la asunción del presidente Morales en Bolivia, y días antes de dejar la Moneda(15), el presidente Lagos decía, a propósito de un balance de sus seis años de gobierno en Chile: "Si me preguntan cuál es el debe más importante en política exterior, yo diría que no avanzamos lo suficiente con Bolivia". Y repetía Lagos lo que tantos políticos chilenos repiten, la inestabilidad política en Bolivia: "Yo diría que traté con seis presidentes en seis años", apuntaba Lagos, pensado, efectivamente, en una lista de seis: Banzer, Quiroga, Sánchez de Lozada, Mesa, Rodríguez y Morales. Hoy, el presidente boliviano puede decir que ha visto pasar y llegar a tres presidentes chilenos (el propio Lagos, Bachelet y Piñera), y es casi seguro que verá partir al último de esa nómina de tres, y verá llegar a su sucesor o sucesora, y quizá uno o una mandataria más. No está nada mal: un único presidente boliviano viendo pasar y llegar al menos a cuatro presidentes chilenos. El dato no es irrelevante si es que el observador asume, como parece asumirlo la actual dirigencia política chilena, la incuestionable legitimidad histórica y política de Evo Morales. Primer dato.

Hoy, desde el punto de vista de Bolivia, una "Zona Económica Especial" o "enclave", pieza central de ese artefacto de uso geopolítico llamado proyecto Pacific LNG, no parece tener sentido alguno. Y no sólo porque puede asegurarse que al presidente Morales no le interesa venderle ni una molécula de gas a Estados Unidos, sino porque había "algo" que le daba sentido a esa concesión territorial. Ese algo era la instalación de una planta de licuefacción que transformara el gas natural en gas líquido para transportarlo, vía mar, a su destino. Y es que esa planta de licuefacción ya existe, no en el puerto chileno Patillo, como figuraba en el proyecto Pacific LNG, sino unos kilómetros al norte, en Pampa Melchorita, a 170 kilómetros de Lima (costó 3.800 millones de dólares). La planta se alimenta del gas que procede del yacimiento de Camisea y fue inaugurada el pasado 10 de junio(16). Chile, por su parte, fiel a su discurso, recibió en sus costas, en julio de 2009, al primer barco metanero, el "Jane Elizabeth", poniendo en marcha así la primera planta de regasificación que construyó en Quintero, en la Región de Valparaíso (costó 1.100 millones de dólares). El barco tardó exactamente un mes para llegar del Terminal Atlantic LNG, situado en Trinidad y Tobago. Y así, cada dos o tres semanas, llegan barcos metaneros a Quintero, navegando en el Atlántico, cruzando el estrecho de Magallanes, con la valiosa carga de Gas Natural Licuado que alimenta la economía chilena.

Ese conjunto de datos se ofrece a todo tipo de especulaciones (algunas no tan descabelladas), a propósito del escenario que comienza a perfilarse en ese triángulo histórico, gasífero y territorial que une a Bolivia, Chile y Perú, y que puede marcar el rumbo a la región en los próximos años. Y es que sucede que Bolivia tiene el gas que no tiene y necesita Chile; y lo tiene en cantidades significativamente superiores a las de Perú, que posee la planta de exportación (licuefacción); Chile, por su parte, tiene ya instalada una primera planta de de importación de gas natura (regasificación). Quizá así puedan explicarse las entusiastas declaraciones peruanas que le ofrecen, por una parte, gas a Chile y, por otra, exportar el gas de Bolivia, ya no importa dónde…

Fechas clave

22 de Febrero de 2000, Algarve, Portugal:
Los cancilleres de Bolivia y Chile, Javier Murillo y Soledad Alvear, acuerdan abrir el diálogo "sin exclusiones" (se incluye la demanda marítima boliviana) en la Reunión de Ministros de América Latina y el Caribe - Unión Europea.

Encuentros Banzer-Lagos:
Se reunieron el 1 de septiembre de 2000 en Brasilia (Cumbre Presidencial Sudamericana); el 17 de noviembre de 2000 (Cumbre Iberoamericana en Panamá); y el 20 de abril de 2001 (Cumbre de la Américas en Québec).

12 de Abril de 2002, San José, Costa Rica:
XVI Cumbre del Grupo de Río. Quiroga y Lagos firman una declaración conjunta en la que anuncian oficialmente la apertura de negociaciones para desarrollar el proyecto Pacific LNG.

14 de junio de 2002, Santiago, Chile:
Después de "unas diez reuniones en total", según el ex Cónsul chileno Pérez Yoma, los negociadores bolivianos y chilenos aprueban un borrador del convenio [protocolo de preacuerdo, en lenguaje diplomático] para que Chile le otorgue a Bolivia un "Zona Económica Especial" que le permita exportar gas a Estados Unidos.

Agosto de 2002:
Jorge Quiroga presenta un informe a propósito del Proyecto LNG en el que se señala claramente que el puerto de salida del gas debe ser un puerto chileno.

Un dato más. El presidente Morales acaba de visitar al presidente peruano Alan García (martes 19 de octubre, 2010). La escenografía geopolítica ha tenido el mismo esmero y el mismo fondo de mar –el mar de Ilo, por supuesto– que los duetos boliviano-peruanos Paz Zamora-Fujimori (1992) y Mesa Gisbert-Alejandro Toledo (agosto, 2004) escenificaron en esa localidad peruana. ¿Qué buscaba, qué busca el presidente Morales con esa recurrente puesta en escena boliviano-peruana?: ¿alimentar con gas boliviano el proyecto en marcha de Perú de venta de gas a Estados Unidos?, ¿venderle gas a Chile a través de Perú?, ¿inaugurar un "nuevo tiempo" de verdadera integración energética tripartita? ¿o, simplemente, retomar la rutina de esa envejecida "hermandad" boliviano-peruana? Finalmente, ¿tiene el presidente Morales una agenda, con Chile y Perú, distinta a la de sus cinco antecesores? ■

1 Hay dos momentos en los que el presidente Ricardo Lagos cuenta lo que Hugo Banzer le dijo, a propósito del mar y del gas: i) su intervención en la "Cumbre Extraordinaria de las Américas", Monterrey, México, 13 de enero de 2004 (http://rie.cl/lanacioncl/?a=13754); y ii) en una larga y sabrosa entrevista que le concede a Álvaro Vargas Llosa, el hijo de "Varguitas", el 21 de junio de 2004 (http://www.analitica.com/va/entrevistas/1991718.asp).

2 Las cifras proceden de uno de los seis ensayos contenidos en el libro *Bolivia en el laberinto de la globalización*, del ex Canciller Gustavo Fernández Saavedra. Bajo el título "El retorno de la historia", fechado en La Paz, noviembre de 2003, el ensayo es uno de los pocos documentos en los que se refieren las negociaciones bolivano-chilenas en torno al proyecto de exportación de gas natural a California, Estados Unidos. Gustavo Fernández fue Canciller de Bolivia en tres oportunidades: en el gobierno de Wálter Guevara Arze (1979), en el de Hernán Siles Zuazo (1984-1985) y en el de Jorge Quiroga (2001-2002); Fernández fue también Cónsul General de Bolivia en Chile (2000) durante el gobierno de Hugo Banzer.

3 Gustavo Fernández, op. cit.

4 El proyecto incluye, en una de sus etapas, la licuefacción del gas natural: un proceso en el que el gas se congela y se condensa 600 veces para poder convertirlo en líquido y transportarlo en barcos especialmente condicionados para ello.

5 LNG: *Liquid Natural Gas*, por sus siglas en inglés; refiere el proceso citado en la nota anterior: conversión del gas en líquido.

6 Semanario *Pulso*, Nº 114, vienes 5 de octubre, 2001.

7 Intervención de Lagos en la Cumbre de Monterrey y entrevista con Álvaro Vargas Llosa.

8 *Idem*.

9 Edmundo Pérez Yoma, *Una misión. Las trampas de la relación chileno-bolivianas*, Random House Mondadori S.A., 2004.

10 *Ídem.*

11 Pérez Yoma, op cit.

12 Fernández, op. cit.

13 A propósito de protagonistas de estos y aquellos tiempos de gas y mar, resulta interesante recuperar las primeras opiniones sobre la nacionalización del gas y petróleo bolivianos de Jaime Paz Zamora y de Carlos Mesa (*El Mercurio*, jueves 4 de mayo de 2006: http://diario.elmercurio.cl/detalle/index.asp?id={3ef045de-4bde-4004-bae5-854cdff66714}); Paz Zamora: "Aunque no lo ha dicho así el gobierno, este decreto (el de la nacionalización) abre la etapa en la cual ya prácticamente está asegurado el negocio energético entre Bolivia y Chile"; Mesa Gisbert: "Un proceso de nacionalización sin expropiación es un paso interesante para Bolivia".

14 1.300 millones de dólares en 2006; 1.500 millones de dólares en 2007; 2.600 millones de dólares en 2008; y 2.300 millones de dólares en 2009 (Ministerios de Hacienda e Hidrocarburos, Bolivia).

15 5 de marzo de 2005, BBC: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_4777000/4777010.stm

16 Esa planta de exportación de gas natural será hoy, para muchos, incluido el ex Cónsul chileno Pérez Yoma, la prueba material de "La conspiración peruana" (Víctor Orduna, *Pulso*, Nº 161, viernes 6 de septiembre, 2002) en contra del proyecto Pacific LNG.

* Periodista.

© ***Le Monde diplomatique***, edición boliviana.

La vía peruana

por Jaime Paz Zamora*

Ilo: la recuperación de la Cualidad Marítima

El ex Presidente analiza en perspectiva los acuerdos con Perú para construir un enclave en el puerto de Ilo. A partir de un análisis geopolítico y económico considera un paso adelante que Evo Morales haya relanzado el acuerdo que él mismo firmó con Alberto Fujimori en 1992.

Poco tiempo después de firmados los Acuerdos Mariscal Andrés de Santa Cruz el 24 de enero de 1992 el Congreso chileno por unanimidad se apresuró a abrogar la ley post guerra del Pacífico que prohibía a ciudadanos bolivianos ser propietarios de casas o terrenos en el norte de Chile. Nadie se lo había pedido, menos Bolivia. La Cancillería chilena había comprendido el carácter estratégico del desafío planteado en Ilo.

En efecto era la primera vez desde la Guerra del Pacifico que Bolivia realizaba un hecho concreto sobre el terreno. Chile tenía tejida desde siempre una liturgia diplomática. Cada vez que un delegado boliviano planteaba la demanda marítima se disparaba el rito: Chile no tiene problema alguno pendiente con Bolivia. Chile considera inamovibles los tratados y respeta las convenciones internacionales de libre tránsito para los países sin litoral marítimo. Si Bolivia tiene algún problema que plantear, este es un asunto bilateral con Chile y no multilateral con los demás países de la región y menos con los del mundo. Poco a poco, nuestro discurso fue asemejándose a una especie de "lamento boliviano", que dependiendo del vocero de turno, aparecía con tintes más de rutina que de convicción.

Una reflexión necesaria

Debíamos por tanto volver a las preguntas fundamentales e intentar nuevas respuestas. Si en el transcurso de la vida republicana perdimos varios territorios, algunos de ellos más extensos que los perdidos sobre el mar, por qué razón reivindicamos sólo estos y no aquellos. Constatamos entonces que en las pérdidas territoriales sobre la cuenca del Río de la Plata, perdimos cantidad pero no cualidad, pues seguimos siendo un país rioplatense. De igual manera en la cuenca del Amazonas. A pesar de lo perdido mantenemos la cualidad de país amazónico. Sin embargo, al arrebatarnos la costa del Pacífico perdimos cantidad y cualidad. Dejamos de ser país marítimo, cualidad con la que nacimos como república independiente. Nos mutilaron un componente insustituible de nuestro ser nacional. Este sentimiento colectivo actuante como razón-fuerza en la conciencia del pueblo boliviano hace de la demanda marítima una reivindicación irrenunciable por encima de los vaivenes políticos de la mayor parte de nuestra vida republicana.

Si bien esto es así, está igualmente claro que es posible replantear la estrategia sobre la base de diferenciar lo que es recuperar mar con soberanía de lo que es recuperar la Cualidad Marítima perdida, o sea la capacidad de estar de hecho sobre el mar y de operar plenamente en él. Eso representa Ilo, sin perder la perspectiva del mar soberano. La posibilidad de ejercer como país la vocación que por la naturaleza, la geografía y la historia nos corresponde desde antes de la república, desde antes del coloniaje, incluso desde antes del incanato, de pertenecer a la Cuenca del Pacífico y gravitar política, económica, social y culturalmente en ella.

Esta reflexión fue planteada como propuesta al pueblo boliviano en el discurso de posesión presidencial en el Honorable Congreso Nacional en agosto de 1989 y expuesta en los mismos términos a la comunidad internacional en la Asamblea General del sistema de las Naciones Unidas en Nueva York en septiembre del mismo año. ➜

→ El presidente Evo Morales tiene razón

Mientras escribo este artículo, se descuelga del Internet la noticia de que Chile sorpresivamente suspendió "sine die" la reunión, que debía llevarse a cabo con Bolivia del Mecanismo de Consultas Políticas de la Agenda de los 13 Puntos que ambos países implementan como una experiencia de "catarsis diplomática" destinada a construir confianza mutua. El periódico *La Tercera* de Santiago señala al respecto "Aunque en la Cancillería chilena le restaron dramatismo, ésta es la primera vez que se posterga este tipo de encuentro desde 2006 cuando se instauró a inicios de la administración de Michelle Bachelet ". Y *Página Siete* de La Paz en su edición del martes 30 de noviembre informa que en una conferencia de prensa "El presidente Evo Morales sospecha que el encuentro entre los mandatarios de Chile, Sebastián Piñera y Perú, Alan García, fue uno de los posibles motivos para la suspensión de la reunión..."

Pensamos que la intuición del Presidente es correcta. Con toda probabilidad, Alan García fue claro con Sebastián Piñera como lo fue el pasado martes 19 de octubre en su discurso y declaraciones del puerto de Ilo luego de firmar los Protocolos Complementarios a los Acuerdos Mariscal Andrés de Santa Cruz de 1992: el gobierno de Perú tiene el firme propósito de llevar adelante el proyecto conjunto peruano-boliviano sobre las costas del Pacífico. Ante tal evidencia parece igualmente razonable que el presidente Piñera instruya suspender la reunión del Mecanismo de Consultas Políticas para someterlo a una prueba de consistencia frente a las nuevas circunstancias. En efecto, la Agenda de los 13 Puntos tiene un núcleo que es la demanda marítima boliviana. Pero si la presidenta Bachelet, en su momento, y Piñera ahora, han señalado con meridiana claridad que todo es posible salvo mar con soberanía, qué puede esperar de mejor Bolivia que lo que ya tiene en Perú. Con la diferencia, entre otras, que en Ilo además de recuperar la cualidad marítima de estar y operar en el mar, tomará sol bajo su bandera y con la dignidad nacional intacta.

Ilo: una puerta de Bolivia al mundo

René Paz Espíndola, un tío tarijeño más conocido como "Moroca" Paz por su humor triturador y picante, cuando alguien hablaba sin saber de lo que estaba hablando, solía repetir con tono reflexivo: "dejalo, este no conoce el mar..." mostrando lo que en el imaginario popular boliviano representa el mar como proyección. Bolivia, de la noche a la mañana se transformó en un país mediterráneo en su estricto sentido: "en medio de la tierra", cercado de altas montañas e inmensas llanuras tropicales, incomunicado y condenado a una perversa endogamia, en el momento mismo en que masivas migraciones de Europa y Asia llegaban al continente a finales del siglo XIX e inicios del XX. Con ellas no sólo llegó valioso capital humano, sino también nuevas tecnologías, conocimiento, cultura e importantes flujos financieros que de manera natural se asentaron en la costa. Bolivia quedó al margen de ese fenómeno histórico con consecuencias en la vida nacional visibles aún en nuestros días.

Tal vez la visión de este encierro estaba en la mente del presidente Alan García, cuando llevando su mirada al presidente Morales convocó a todos los bolivianos "a venir al mar, a vivir aquí con nosotros, a trabajar juntos y a proyectarnos al mundo como pueblos hermanos ".

Ilo representa para Bolivia, un puerto con la posibilidad de muelles y depósitos propios. Zona Franca Comercial para el comercio de ultramar. Zona Franca Industrial de producción destinada a la exportación. Zona Franca Turística de varios kilómetros de playa para construir nuestros propios complejos vacacionales. Puerto y zonas francas concedidas por 99 años renovables. No igual pero parecido a lo que eran Hong Kong y Macao en China, dependiendo del empuje humano, la eficiencia, imaginación y capacidad empresariales, organizativas y de trabajo que aportemos los bolivianos ante múltiples posibilidades de emprendimientos, entre los que explícitamente se nombra, la constitución de empresas pesqueras binacionales. Hong Kong y Macao como herencias del colonialismo, Ilo, de la solidaridad fraterna de dos pueblos. Muestra de ello, la construcción de una dependencia de la Escuela Naval Boliviana para labores de entrenamiento entre las dos armadas, que da nueva dimensión a los acuerdos.

No deja de tener concomitancia histórica el hecho de que Ilo sea el primer puerto en territorio hoy peruano que Chile tomó en la Guerra del Pacífico y desde donde organizó su despliegue por la costa hasta llegar a Lima. Hoy es una ciudad de aproximadamente 100.000 habitantes y su puerto, el de mayor porcentaje de crecimiento relativo del país en cifras del pasado año. Cuenta con aeropuerto internacional e infraestructuras básicas, particularmente de agua y energía. Está vinculada por carreteras asfaltadas con las costas del Perú y Chile, y hacia el interior continental con Moquegua, capital de la región, Arequipa, Cuzco y Puno. Entre otras, Southern Perú, la empresa minera más grande del país opera en el puerto, y a unos 50 kilómetros al sur se encuentra una planta termoeléctrica de 100 megas alimentada con carbón importado de Colombia que se descarga en un muelle flotante propio.

Un reencuentro fecundo

Lo ocurrido el reciente mes de octubre fue de verdad un rencuentro, pero no en el sentido frívolo que algunos dieron a la reunión de presidentes a causa de sus escarceos verbales, sino en relación a aquel otro acontecimiento realizado también sobre el mar en 1992, el primero desde la Guerra del Pacífico al que por respeto de la historia común se colocó bajo la inspiración del Mariscal Andrés de Santa Cruz.

A la par de su espíritu solidario con Bolivia, Perú tiene sus propios objetivos estratégicos. El más importante de todos, acelerar el desarrollo económico y social del sur, cuyas regiones son las más pobres del país y hacen frontera con Bolivia. El Perú espera que nuestro país vaya reorientando su comercio de importación y exportación hacia Ilo con los efectos multiplicadores que ello implica. De igual manera, con el flujo turístico boliviano hacia el mar, no sólo en "Bolivia mar" sino en las magníficas playas prácticamente deshabitadas que se extienden hacia el norte y cuya mayor proximidad a la línea ecuatorial las hace más templadas. Esto es posible debido a que del '92 a esta parte se ejecutó uno de los puntos del acuerdo, el asfaltado de la carretera Ilo-La Paz. 90 kilómetros a Desaguadero hecho por Bolivia, y cerca de 600 kilómetros por Perú hasta el mar.

Perú tiene proyectado el denominado Gasoducto del Sur para el trasporte de gas hacia ciudades como Cuzco, Arequipa, Moquegua y Puno entre otras. El reciente anuncio de la transnacional Repsol de España de haber concluido exitosamente el desarrollo del último bloque de los megacampos de gas de Camisea hace inminente su inmediata construcción. El Gasoducto del Sur deberá terminar en Ilo a fin de alimentar la planta igualmente proyectada de LGN (Gas Natural Licuado en sus siglas en inglés) para exportaciones a ultramar particularmente EE.UU., México y otros mercados en el Asia. Sería la segunda planta de Perú

> Si Bolivia enclaustrada es un buen negocio para el norte de Chile por qué cambiar el actual estado de cosas.

porque la primera ya está en funcionamiento al sur de Lima. Dicho gasoducto pasará al norte del lago Titikaka aproximadamente a 100 kilómetros en línea recta de la ciudad de El Alto en La Paz. Perú abriga la expectativa lógica de que en su momento Bolivia se integre a este proyecto de envergadura con sólo la construcción de un corto gasoducto que enganche con el troncal, se beneficie de las instalaciones en la costa, e incremente significativamente para beneficio mutuo la oferta peruana de gas.

En otra dimensión igualmente trascendente: Brasil y Perú están a punto de concluir la carretera asfaltada en el marco del IIRSA, denominada Interoceánica Sur, con la conclusión del puente Billinghurst de setecientos metros de longitud sobre el río Madre de Dios, la que pasando por Cuzco y Arequipa se dirigirá a Ilo y Matarani entre los puertos del sur peruano. El presidente Morales ya concluyó un acuerdo con los presidentes Lula Da Silva y García para que Bolivia construya un tramo de un poco más de 80 kilómetros desde la provincia Franz Tamayo de La Paz, en frontera con Pando, hasta Puerto Maldonado en Perú y se entronque en la Interoceánica Sur.

Ilo es una oportunidad histórica para Bolivia y Perú y en un momento único de posibilidades particularmente para Perú con el crecimiento económico sostenido más alto de la región. Ambos países pueden ser contraparte sólida de inversiones privadas, nacionales y extranjeras, y de organismos internacionales como la CAF y el BID orientadas a la creación de infraestructuras físicas y de servicios en el lugar.

Del mar de Grau al mar soberano

En enero de 1992, luego de izar la tricolor nacional por primera vez desde la guerra en las costas del Pacífico, a tiempo de agradecer al presidente Alberto Fujimori y reconocer en su persona la generosidad histórica de Perú, dijimos con transparencia que "finalmente estamos en el mar, no en el lugar que por derecho nos corresponde, sino en el que la solidaridad de un pueblo hermano hizo posible, en el mar de Grau". El pasado 19 de octubre, el presidente Morales vertió similares conceptos reivindicando el derecho a un mar soberano, y el presidente García con voz clara y martillando las palabras reafirmó su convicción de siempre: "es de justicia resolver la demanda marítima boliviana".

Está claro para todo el que lo quiera oír y entender. En Ilo Bolivia recupera su Cualidad Marítima perdida, es decir, el derecho a gravitar en la cuenca del Pacífico, a estar sobre el mar y operar plenamente en él. Más allá de los discursos y demandas periódicas a la comunidad internacional que no debemos dejar de hacerlas, si cumplimos como está previsto, nuestros objetivos en la costa del mar de Grau, que también es héroe nacional para los bolivianos, nunca habremos estado mejor posicionados y tan cerca del mar soberano. Será cuestión de tiempo y del desarrollo de una estrategia pacífica, cuidadosa e inteligente de recuperación marítima.

Intereses económicos nos alejaron del mar, intereses económicos nos volverán a él. La última vez que encontré como presidente a Patricio Alwin, no me preguntó por Ilo, sino por la construcción de la carretera Patacamaya -Tambo Quemado, cuyo financiamiento sabía bien él que habíamos garantizado en un reciente viaje a Japón y en un compromiso con Enrique Iglesias presidente por ese entonces del BID. Lo que realmente le interesaba era el destino del norte chileno que al igual que el sur peruano constituye la región más atrasada del país. Le interesaba el desarrollo de Arica, Iquique y en menor medida el de Antofagasta.

En efecto, el enclaustramiento boliviano representa ingentes beneficios para esos puertos, y mientras esa situación continúe Chile no tendrá la más mínima voluntad de atender la demanda marítima boliviana. Nadie trabaja filantrópicamente contra sus propios intereses. Si Bolivia enclaustrada es un buen negocio por qué cambiar el actual estado de cosas. Es mejor para Chile, para sus intereses empresariales y para los propios habitantes del norte que todo siga igual. La única respuesta ante tal evidencia no es otra que convertir el enclaustramiento boliviano en un problema también para Chile, de modo que el resolverlo forme parte de su propio interés.

Sólo el día en que los miles de millones de dólares anuales del comercio exterior de Bolivia, de exportación e importación, con sus efectos colaterales se desplacen paulatinamente hacia el sur peruano, y la hotelería, comercio y servicios de Arica e Iquique, particularmente, sientan sus negocios en peligro porque el turismo boliviano se está trasladando hacia otras playas, entonces sí Chile será el primer interesado en generar las condiciones para el establecimiento de un nuevo estatus negociado y de mutuo beneficio. Entonces sí el Tripartito, de punto de desencuentro se transformará en punto de encuentro, en símbolo de entendimiento, integración y progreso para los tres países. Ilo es algo más que un hilo. ■

---

*Ex Presidente de Bolivia (1989-1993).

© ***Le Monde diplomatique***, edición boliviana.

¿Adónde vamos?

por Rafael Archondo*

Una historia de las “mordazas”

El debate en torno a la Ley contra el Racismo y toda forma de Discriminación revivió viejos miedos en torno a posibles clausuras de medios de comunicación a manos del poder político. Un recorrido por la historia de los principales medios amordazados en el siglo XX a fin de imaginar el futuro.

El 24 de mayo de este año, la comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Diputados presentó al público el primer borrador del proyecto de ley contra el racismo. Al inicio, la noticia pasó desapercibida; sin embargo, a medida que la discusión se fue aproximando al centro de las decisiones, saltaron las alarmas. Como no había ocurrido antes, el 7 de octubre, la mayoría de los diarios arroparon su primera plana con una página en blanco aderezada por la consigna: *“Sin libertad de expresión no hay democracia”*. Empresarios, reporteros, fotógrafos, camarógrafos y ejecutivos salieron a las plazas para recolectar firmas y protestar.

La objeción central contra la ley 045 se centró en dos de sus artículos, el 16 y el 23. En el primero se plantean sanciones a los medios de comunicación en caso de que autorizaren y publicaren ideas racistas; mientras en el segundo se aclara que los trabajadores de los medios no gozan de ningún fuero en los casos sancionados por la ley. La campaña en contra de estos preceptos se llevó a cabo bajo el temor de que el gobierno aproveche la deseable erradicación del racismo en la sociedad para intervenir en los medios y alinearlos a su favor. Pese a la cruzada mediática, la Asamblea Legislativa Plurinacional aprobó el texto sin alteraciones.

¿Habrá mordaza?, es decir, ¿presenciaremos en breve el cierre de medios adversos al gobierno? Queda claro que no se puede predecir el futuro. Quizás por eso, la manera más óptima de responder a dichas preguntas sea mirar hacia atrás. Ensayamos aquí, entonces, una breve historia de las mordazas aplicadas en el país. El recorrido debería servir para entender en perspectiva la potencial aplicación de la Ley contra el Racismo.

Cinco han sido los medios más importantes intervenidos o clausurados en el pasado reciente: *La Calle* (1946), *La Razón* (1952), *Los Tiempos* (1953), *El Diario* (1971) y el Sistema RTP (1988). Veamos qué nexos hay entre estos episodios, y si el contexto político actual podría ayudar a reproducir hechos similares.

La Calle en el farol

La prensa que conocemos hoy, es decir, con rasgos industriales, apareció en Bolivia a principios del siglo XX, junto a un empresariado capaz de financiar iniciativas de ese calibre. El 5 de abril de 1904 aparece *El Diario*, el periódico boliviano más antiguo en circulación. Uno de sus accionistas principales fue el magnate del estaño, Simón I. Patiño. El 17 de febrero de 1917 empezó a circular *La Razón*. Su propietario era otro empresario minero, Félix Avelino Aramayo. *La Patria* salió a las calles el 19 de marzo de 1919 y todavía subsiste. A diferencia del resto, no circula en La Paz, sino en Oruro. El siguiente en aparecer será el vespertino *Última Hora*, fundado el 30 de abril de 1929 y vinculado hasta su cierre, en 2001, con las empresas dedicadas a la extracción de zinc y oro. Su accionista prominente fue Mauricio Hochschild, otro de los magnates mineros de la época. Completan este cuadro, *Los Tiempos* de Cochabamba, nacido en septiembre de 1943, y *La Jornada* de La Paz, que apareció en los quioscos en febrero de 1948.

Directa o indirectamente financiados por las empresas estañíferas más importantes, estos diarios se convirtieron en sus modernos espacios de irradiación pública. Sin embargo, de todos ellos, *La Razón* fue su bastión más connotado, el buque insignia de la llamada oligarquía minera feudal. En la vereda del frente se fue erigiendo una trinchera de papel que con lucidez, humor e ironía empezó a competir en la defensa de las ideas contrarias: *La Calle*, periódico creado en 1936. Constituido por un grupo de intelectuales nacionalistas, este diario libró escaramuzas impresas con los demás y poco a poco se fue transformando en la voz rebelde por excelencia. Varios de los creadores de *La Calle* se comprometieron, en 1942, con la fundación del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR).

La Calle acompañó con tal ardor el proceso nacionalista que le tocó compartir el destino trágico de Villarroel. Cuando el cuerpo del Presidente mártir pendía de un farol de la plaza Murillo, el diario era clausurado por el nuevo régimen. Fue la mordaza contra los que se atrevieron a mirar más lejos del libreto entreguista de la época.

¿Alguien alzó su voz para lamentar el hecho? Naturalmente, nadie. Los diarios de la llamada “rosca” aplaudieron desde sus balcones, igual que los periodistas asociados del momento. Tras aquel sangriento 21 de julio de 1946, las asociaciones de periodistas coincidieron en celebrar la restauración del poder tradicional en manos de los empresarios mineros. El Segundo Congreso Nacional de Periodistas se realizó el 10 de mayo de 1947, un año después, y allí le rindieron homenaje al escritor Alcides Arguedas.

La Razón y *Los Tiempos*, acribillados

Con su principal rival amordazado, *La Razón* siguió desplegando su poder de persuasión. Sin embargo, *La Calle* ya había sembrado su semilla en las conciencias de miles de bolivianos. La confrontación social edificaba dos bandos: los empresarios mineros, los terratenientes, el ejército y la gran prensa por un lado, y por el otro, los mineros, los pobres de las ciudades y los partidos rupturistas. Pero lo que nadie esperaba era que el MNR, parte vital del polo antisistema, ganara unas elecciones. Sucedió el 6 de mayo de 1951. La vigencia del llamado “voto calificado” hacía muy difícil el triunfo de una organización respaldada por obreros y campesinos. Sin embargo, ocurrió y es que segmentos importantes de las clases letradas habían sido seducidos por el partido editor de *La Calle*.

El triunfo electoral del MNR provocó pánico entre dueños de minas y diarios. El 16 del mismo mes, el presidente Mamerto Urriolagoitia cede el poder a las Fuerzas Armadas desconociendo los resultados electorales y abonando el terreno para la insurrección. En septiembre de 1951, el nuevo gobierno militar deroga la Ley de Imprenta de 1923 a fin de poder controlar mejor a los diarios. Las asociaciones de periodistas celebran su Congreso, el cuarto, en instantes en que se ha frenado de manera violenta la llegada al Palacio de los enemigos del poder minero. El Congreso tiene lugar el 4 de noviembre de 1951. Es cuando los hombres de la prensa se reúnen por última vez bajo el paraguas de los dueños y directores de periódicos, y analizan la derogatoria de la Ley de Imprenta, sin condenar el acto. El sistema de asociaciones vive sus últimos días como única forma organizativa de los periodistas. Nunca más se volverían a integrar en un solo temario las tribulaciones por la compra de papel, urgencia típicamente empresarial, con la jubilación de los trabajadores.

Un mes después, el MNR organiza un golpe de Estado para hacer valer su triunfo en las urnas. El intento de derrocamiento se convierte en algo más serio. Los trabajadores asaltan cuarteles, saquean arsenales, levantan barricadas y acaban con el ejército en menos de dos semanas. Una de las primeras medidas del gobierno revolucionario fue reponer la Ley de Imprenta derogada por el régimen militar.

Si con el cierre de *La Calle* terminó de cristalizar el monopolio de los empresarios sobre los medios de comunicación, después de la insurrección de 1952, el péndulo cruzó claramente hacia el otro extremo. Así, mientras *El Diario* pasaba a manos de otros dueños y al igual que *La Patria* y *Última Hora* se barnizaba de neutralidad perpleja ante los acontecimientos, *La Razón* dejaba de circular como inicial medida de cautela. Por su parte, *Los Tiempos* mantenía una posición beligerante y prolatifundista arriesgando el pellejo. El sistema de diarios de la gran minería se precipitaba a su colapso.

Y es que las cosas no se mantendrían en la expectación; hablarían las acciones. La recién fundada Central Obrera Boliviana (COB) celebró su primer congreso en octubre de 1954. Como es de suponer, las asociacio- →

→ nes de periodistas, tradicionalmente adversarias del MNR, no participan. El país ya les era ajeno. Este congreso toma una decisión importante: pedir la expropiación de *La Razón* y *Los Tiempos* en represalia por su compromiso con los poderosos del pasado. Semanas más tarde, un grupo de trabajadores asalta el edificio de *La Razón* y destruye las máquinas de impresión. Había muerto uno de los grandes periódicos del siglo XX, quizás el más moderno y completo. El ministro de Prensa e Informaciones de entonces, Hugo Roberts, lamentó el ataque y señaló que de haber sabido que se planeaba el asalto, hubiera preferido expropiar el diario para que su imprenta siga cumpliendo un servicio a la sociedad, así sea bajo el control de la COB. Lo evidente es que el régimen no hizo nada para evitar la caída.

Meses después, un grupo de milicianos ocupa las instalaciones de *Los Tiempos*, sometido hasta entonces a varios meses de asedio oficial. Sin embargo, no llegan a destruir los equipos de impresión por lo que el periódico pudo reaparecer en 1964 cuando el temporal revolucionario había amainado.

Para consolidar su poder, el MNR necesitaba plantar cara en cancha periodística. Para ello el 12 de octubre de 1952 sacó a las calles *La Nación*, dirigida por Saturnino Rodrigo. Allí se forjó una plantilla de periodistas asimilados a las nuevas ideas. De pronto, un segmento laboral tan conservador fue transformándose en el nuevo bastión intelectual del nacionalismo.

Consecuente con ello, el 23 de marzo de 1963 nace la Federación de Trabajadores de la Prensa de Bolivia (FTPB). El auge sindical provocado por la revolución había llegado hasta los hombres de la prensa. Las asociaciones, que incorporaban a directores y propietarios en sus filas, no desaparecieron, aunque sí pasaron a jugar un rol secundario dentro de un contexto hostil.

En ese sentido, tras el estallido revolucionario, se produjo la separación de periodistas y empresarios mediáticos en organizaciones diferentes. Mientras los primeros se agrupaban en la FTPB, los segundos creaban una filial de la Sociedad Interamericana de la Prensa (SIP). Desde ahí comenzarían a defender su existencia ante los embates nacionalistas, que a pesar de su carga violenta, nunca llegó a eliminar la propiedad privada de los medios de comunicación.

Tras el golpe del general René Barrientos en 1964, se inauguraba un periodo de gobiernos militares que duraría 18 años, por lo cual la lucha por profundizar la revolución se convirtió para muchos en la pelea por recuperar la democracia y las libertades sindicales. Se abría entonces la dialéctica del "poder dual" entre las Fuerzas Armadas y la COB, entidad en torno a la cual se agruparon los partidos de izquierda del momento, incluido el derrocado nacionalismo. En este segundo bloque permanecerían los periodistas hasta la recuperación plena de las libertades democráticas en octubre de 1982.

El Diario se hace cooperativa

Los periodistas entraron a la batalla entre sindicatos y militares, esta vez, afiliados al polo obrero. Cuando el anticomunismo del régimen estaba en su máximo apogeo, el 27 de abril de 1969, el helicóptero en el que volaba Barrientos cayó envuelto en llamas. Se produjo entonces un vacío de poder. La derecha no contaba con una carta de recambio, el MNR seguía en el exilio, la COB en la clandestinidad, los mineros en pie de lucha y la clase media, incluidos los periodistas, en proceso de radicalización. Después de un paréntesis constitucional al mando del vicepresidente Luis Adolfo Siles Salinas, el 26 de septiembre de 1969 asume el mando el general Alfredo Ovando Candia. En contra de lo esperado, da un viraje hacia la izquierda y decide abrir las puertas de su gabinete a un grupo de jóvenes, dispuesto a profundizar las estructuras todavía vigentes de la revolución de 1952. Varios de ellos habían fundado o colaborado con periódicos de izquierda, que volvieron a recuperar la tradición de hacer política desde las páginas impresas.

Mientras tanto, ese año, era elegido como secretario ejecutivo del sindicato de la prensa de La Paz, Andrés Soliz Rada, un hombre comprometido con la llamada izquierda nacional. El 18 de junio de 1969, Soliz impulsa un comité encargado de estudiar la nacionalización de la Gulf Oil Company. La actividad sincronizada de los ministros de Ovando y la labor de los sindicatos de la prensa alcanza esa meta en un tiempo increíblemente breve. El 17 de octubre de 1969 se firma el decreto de nacionalización. Volvían a vivirse los aires del 52, pero ahora los periodistas estaban en la otra línea de combate, aunque con una influencia agigantada.

Más adelante, la alianza de Ovando con la FTPB quedaría sellada en un documento que pasará a la historia como el máximo avance logrado por la organización sindical desde su creación. El 19 de febrero de 1971, se promulga el decreto 09113 que contiene una lista de beneficios para los periodistas, entre los que se incluye su derecho a opinar mediante la columna sindical, hoy repuesta por el gobierno del MAS. Los dueños de los periódicos se sintieron avasallados y como es lógico, recurrieron a sus protectores internacionales. Tom Harris, entonces presidente del comité de libertad de prensa de la SIP, envió una carta al gobierno boliviano en los siguientes términos: "Esta medida abriría el camino para publicar declaraciones irresponsables que podrían ser perjudiciales a los periódicos y al gobierno. De este modo se le priva del poder de decisión al director o al propietario del periódico, quienes exigen que se publique la verdad y quienes deben mantener su dominio sobre su personal". De la misma manera, Robert E. Evans, entonces presidente de la Asociación Interamericana de Radiodifusión, escribió: "Estas disposiciones impiden el libre ejercicio de los principios de una buena dirección, exigiendo tiempo para que los periodistas expresen sus personales opiniones".

La respuesta del ministro de Informaciones, Alberto Bailey, fue redactada en estos términos: "Debo llamar la atención sobre la deplorable contradicción en la que incurre al asumir el principio de la libertad de prensa y al mismo tiempo oponerse a la práctica de la libertad, precisamente por periodistas profesionales. La SIP se constituye así en defensora de la libertad de expresión irrestricta, pero no cuando ésta se refiere a los periodistas. Respecto a la presunta irresponsabilidad de los periodistas que escriben y firman artículos, rechazo la afirmación que hace usted por agraviante e injusta".

La aplicación del decreto en cuestión fue inmediata. Las temidas columnas aparecieron en todos los diarios llamando a luchar por el socialismo. De la misma forma, los domingos se convirtieron en jornadas de descanso para los periodistas, aunque no para el núcleo de activistas de la FTPB. Y es que los lunes comenzó a circular el semanario *La Prensa*, el único en los quioscos aquel día de la semana. En su primer editorial, el 2 de marzo de 1970, este periódico, editado por la FTPB, expresaba que los periodistas, en consonancia con sus documentos congresales, "se hallan ligados al proceso de liberación nacional iniciado por los guerrilleros de la independencia".

Por todo ello, corrientes internas de las Fuerzas Armadas expresaron su molestia por las medidas asumidas por Ovando. Una acción decidida en su contra lo obligó entonces a presentar su renuncia. En ese momento, una vez más intervinieron los dirigentes de la prensa y junto a la dirigencia de la COB se sumaron al general Juan José Torres, sublevado en base aérea de El Alto. Así, el 9 de octubre de 1970, lo acompañaron hasta el Palacio de Gobierno para que jure como nuevo Presidente. El nuevo titular en el poder decidió ir más lejos que su predecesor decretando la nacionalización de la mina Matilde, en poder de una empresa norteamericana. Aquel sería el último clarín de alarma capaz de unir a los sectores conservadores.

La FTPB vivía en estado de permanente alerta. Comprometida como estaba con el gobierno de Torres, realizó su segundo Congreso Extraordinario en marzo de 1971. En ese momento su principal dirigente, Oscar Peña Franco, ya era subsecretario de Informaciones del gobierno. A ese grado había llegado el compromiso sindical con el militarismo de izquierda.

¿Qué más podía conquistar la FTPB? En esta guerra siempre se podía dar un paso más, que a su vez invitaba a dar el siguiente. Así sucedió. La decisión de ocupar *El Diario*, aunque no para destruirlo como sucedió con *La Razón*, sino para recuperarlo, ya había sido tomada en el Cuarto Congreso de la COB. Sólo faltaba alguien se atreva a hacerlo y fue la FTPB que procedió a forzar la cooperativización del periódico. Cooperativizar significaba que el medio pasaba a propiedad de los trabajadores y periodistas organizados y como éstos estaban afiliados al sindicato, entonces el dueño real terminaba siendo la FTPB. De esta forma, sindicatos y gobierno revolucionario controlaban cuatro periódicos, dos de ellos de gran circulación.

Como vemos, el proceso ya había ingresado a una espiral sin precedentes. El 19 de agosto de 1971 se inicia el levantamiento militar en Santa Cruz. Lo conduce el coronel Hugo Banzer Suárez. El suyo llegaría a ser uno de los gobiernos que más periodistas exilió durante la segunda mitad del siglo XX, y es que se habían ganado la fama de "comunistas".

Clausura de RTP

Hasta aquí hemos hecho un recuento de cuatro mordazas aplicadas con igual rigor a diarios insurrectos o conservadores. La tónica ha sido la misma, cada periódico cayó víctima de su propio compromiso ideológico y quienes aplicaron el cerrojo fueron gobiernos de facto o revolucionarios. Cada uno de esos actos se produjo en medio del temor y la clandestinidad, al amparo de la acción directa y violenta, pero también contando con el respaldo social a un ideario que se había hecho fuerza movilizada. Por eso, cuando los propietarios de medios y sus trabajadores salieron este año a luchar contra una ley juzgada como un peligro para la libertad de expresión, habrán recordado estas historias y desempolvado miedos. Pero nos falta aún un episodio más reciente.

Un caso que sale de la norma observada hasta acá es el de junio de 1988. En ese mes, la difusión de una entrevista al narcotraficante Roberto Suárez, en un programa del Sistema RTP, en la que éste calificaba al presidente Paz Estenssoro como el virrey de la cocaína, generó una reacción compacta y adversa de todos los poderes del Estado. Mediante una resolución administrativa de la Dirección General de Telecomunicaciones, se ordenó la clausura temporal del Canal 4 y de radio Metropolitana. La sanción fue fijada por seis meses y luego ampliada a un año. El Parlamento aprobó ese mismo día una minuta de comunicación instando al gobierno a tomar represalias. El caso recorrió todos los peldaños del Poder Judicial con resultados contrarios al medio de comunicación. Los empresarios televisivos aplaudieron la medida y también los periodistas sindicalizados. Los únicos que protestaron fueron los televidentes, que reunidos en la plaza San Francisco, fundaron un partido político, convertido en mayoría electoral en el departamento de La Paz durante una década: Conciencia de Patria.

¿Fue aquel un acto legítimo de sanción estatal a la apología del delito?, ¿no sería más bien una hábil movida para eliminar a un competidor empresarial?, ¿ o un castigo a quien se perfilaba como interlocutor privilegiado de los más pobres? Es difícil saberlo con certeza. Lo evidente es que la clausura de RTP fue otro episodio de complacencia ante un abuso de poder de dudosas motivaciones.

¿Un caballo de Troya?

Cabe preguntarse finalmente, ¿el proceso político actual podría incubar clausuras como las reseñadas acá?, ¿será la ley contra el racismo el caballo de Troya para ese fin?

Si alguna lección podemos aprender de la historia, es que la clausura de un medio es un hecho absolutamente excepcional, y que su puesta en escena depende de un contexto político en el que la mayor parte de los resortes de poder se une para convalidar el hecho.

Otro dato importante es que en estos casos, la legitimidad ha ido por delante de la legalidad. Los cuatro diarios citados acallaron sus rotativas sin que la Ley de Imprenta pudiera ampararlos, y en el caso de RTP, todo transcurrió en medio de una indiferencia de Pilatos ante el escamoteo de las normas. Ahí, en el contexto político, antes que en una ley propiamente dicha, reside el oráculo de nuestra proyección. En efecto, la ley puede facilitar o entorpecer el cierre de medios, pero nunca será determinante para darle la orientación final al proceso.

Por esa misma razón, las organizaciones de periodistas han cometido un gravísimo error al haber desertado de la discusión del reglamento de la ley contra el racismo, porque al contexto político adverso que las encierra, le están sumando una posible suspensión de trabas para la acción estatal. Eso es, cuando menos, irresponsabilidad ante la historia. ■

*Periodista.

© ***Le Monde diplomatique***, edición boliviana.

experimenta el futuro...

BlackBerry Torch™ 9800

primer teléfono inteligente en el mundo que combina un teclado BlackBerry® con la experiencia de una pantalla táctil completa y que trae lo último en tecnología: el sistema operativo BlackBerry® 6

características

- sistema operativo 6.0
- diseño integral
- navegación trackpad óptico sensible al tacto
- pantalla táctil
- teclado QWERTY
- boletín social
- navegación más rápida y enriquecida
- capacidad multimedia maximizada, con memoria de 8 GB
- Blackberry® Messenger
- tecnología push
- cámara de 5 MP
- Wi-Fi, GPS y Bluetooth

entel móvil

las marcas, imágenes y símbolos de las gamas de productos de BlackBerry® y de RIM son propiedad exclusiva y marcas comerciales de Research In Motion Limited.

¿Revisar en secreto el Tratado de Lisboa?

por Bernard Cassen*

El Consenso de Berlín se impone en Europa

El gobierno irlandés, conminado por sus socios, solicitó la "ayuda" del Fondo Europeo de Estabilidad Financiera el 21 de noviembre pasado. La Comisión, el Banco Central Europeo (BCE) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) orquestaron a continuación un plan de salvataje para los bancos, cuya onerosa factura pagarán los irlandeses. Es este dispositivo, en una versión más draconiana, el que Alemania buscar perpetuar a través de una revisión del Tratado de Lisboa.

Los verdaderos centros de decisión de la Unión Europea no sólo son las sedes de la Comisión, el Consejo, el Parlamento y la Corte de Justicia (Bruselas, Estrasburgo y Luxemburgo). Habría que sumarles tres ciudades alemanas: Frankfurt, donde funciona el Banco Central Europeo (BCE); Berlín, desde donde se expresa la canciller alemana Angela Merkel, y Karlsruhe (estado de Baden-Württemberg), sede del Tribunal Constitucional Federal.

En diferentes oportunidades, y a riesgo de contrariar a Bruselas, la Corte de Karlsruhe puso su grano de arena en la implementación de los tratados europeos. Así, hubo que esperar hasta noviembre de 1993 para que el Tratado de Maastricht entrara en vigor: habiendo sido ratificado en 2002 en todos los otros países, salvo en Alemania, fue objeto de un recurso suspensivo interpuesto ante el Tribunal, que recién quedó sin efecto el 12 de octubre de 1993. Más recientemente, el 30 de junio de 2009, los jueces de Karlsruhe criticaron con dureza el Tratado de Lisboa, subordinando su compatibilidad con la Ley Fundamental alemana a la aprobación de una ley de seguimiento por parte del Bundestag y el Bundesrat. Entre los considerandos de su decisión, la denuncia del "déficit estructural de democracia" de la Unión y la mención de "la centralidad del Parlamento Nacional" en la medida en que "el Parlamento Europeo no es el órgano de representación de un pueblo europeo cuyos representantes serían los diputados": un baldazo de agua fría a los movimientos y partidos federalistas europeos (1).

Para los dirigentes políticos alemanes, este documento constituyó un severo llamado al orden constitucional. De ahí la extrema circunspección de Merkel, quien no puede permitirse una afrenta de los altos magistrados de Karlsruhe en un tema particularmente sensible: el del Fondo Europeo de Estabilidad Financiera (FEEF). Creado con urgencia en mayo de 2010 para hacer frente al eventual *default* de Grecia de su deuda soberana, tiene un plazo de duración de tres años, es decir, hasta fines de 2012.

Dotado de una capacidad de intervención de 440.000 millones de euros, a los que se suman los 310.000 millones de euros que el Fondo Monetario Internacional (FMI) está dispuesto a poner sobre la mesa, este fondo había sido creado en mayo último sobre la base de un acuerdo intergubernamental, por ende fuera del Tratado, y con la garantía de los dieciséis miembros de la eurozona. Desde entonces, y después de Grecia, varios países que adoptaron la moneda única fueron inscriptos de oficio por los demás gobiernos y por los mercados financieros en la lista de espera de posibles "beneficiarios" de este dispositivo de "ayuda" de emergencia: Irlanda y Portugal a la cabeza de la lista, seguidos inmediatamente por España e Italia.

Fue en nombre del principio de precaución que, durante el Consejo Europeo del 28 de octubre último, Merkel impuso a sus socios lo que a la mayoría de ellos les pareció extravagante: la revisión del Tratado de Lisboa, que había entrado en vigencia con grandes dificultades hacía menos de un año (1 de diciembre de 2009), al término de un proceso que se había extendido durante siete años. ¿El objetivo de la canciller? "Blindar" jurídicamente la continuidad de ese Fondo más allá de 2012, integrándolo al Tratado.

Pero su preocupación no es únicamente de naturaleza jurídica. Pretende someter a condiciones draconianas el recurso a un mecanismo que apunta menos a salvar a Estados que a sus acreedores. Se trata, para ella, de preservar los intereses industriales y financieros de una Alemania que se vería debilitada por la dislocación de la eurozona. La idea es simple: "Agitar ante las narices de los acreedores internacionales el proyecto de hacerlos participar en la restructuración de las deudas soberanas en el preciso momento en que [...] aún disponen de todos los medios estructurales de poder susceptibles de desatar una nueva tormenta especulativa y doblegar un poco más a los gobiernos", explica el economista Frédéric Lordon (2).

Es pues en el marco de una oportuna alianza germano-alemana que Karlsruhe acude al rescate de Berlín. Este "Consenso de Berlín" nada tiene que envidiarle al de Washington, cuyas dolorosas consecuencias sufrieron, entre otros, los países de América Latina y África. Al respecto, no es →

De Roma a Lisboa

El Tratado de Lisboa contiene sólo 7 artículos que, de hecho, modifican los Tratados de Maastricht (1992) y de Roma (1957). Por eso, la nueva estructura de los Tratados europeos se presenta de la siguiente manera: por un lado, el Tratado de la Unión Europea (TUE) surgido del Tratado de Maastricht y compuesto por 55 artículos; por el otro, el Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea (TFUE) surgido del Tratado de Roma, compuesto por 358 artículos y referido particularmente a las políticas de la Unión. ■

Trillizos los PUENTES de la UNIDAD

- La Paz estrenó este domingo 28 de noviembre la obra de ingeniería más grande del país y que ahora une las laderas Este y Oeste en cinco minutos en vehículo.
- Los puentes tienen cuatro carriles, iluminación, señalización y accesos vehiculares y peatonales en las zonas IV Centenario, Miraflores, San Jorge e Inmaculada Concepción.

Fotos:Ronald Melgarejo/GAMLP

con fuerza con ñeq'e

→ casual que el FMI esté estrechamente ligado a la operación.

Aun cuando no se haya previsto que el proyecto se torne operativo antes de 2013, todos los gobiernos coinciden en que es necesario elaborarlo lo antes posible, ya que la menor tergiversación tiene una incidencia inmediata en el comportamiento de los operadores financieros que imponen sus condiciones a los Estados. No sin razón, harían una lectura retroactiva de disposiciones que recién tendrían efecto formalmente dentro de dos años. Por eso, el Consejo Europeo del 28 de octubre fijó para el 10 de diciembre de 2010 la entrega de dos informes sobre los cuales deberá pronunciarse: uno sobre el contenido de la revisión del Tratado, confiado a la Comisión Europea; otro sobre las modalidades de dicha revisión, asignado al presidente del Consejo Europeo, Herman Van Rompuy. Estas modalidades constituyen el principal tema en cuestión.

"La creatividad jurídica"

Los gobiernos de la Unión hubieran preferido evitar la exigencia alemana de proceder a una revisión en debida forma del Tratado de Lisboa. Es de suponer que si países como Malta o Letonia hubieran formulado objeciones institucionales de uso interno, los grandes Estados se habrían encargado de volverlos al camino correcto. El ejemplo de Irlanda recuerda a los refractarios que un "No" a un referéndum –sobre el Tratado de Niza en 2001 o el de Lisboa en 2008– sería considerado incorrecto. En otros países (Francia y Holanda), el Parlamento remplazaría al pueblo. En Berlín, en cambio, no se juega ni con el Tribunal de Karlsruhe, ni con el modelo económico alemán.

Esta vez, no hay que engañarse si se quiere que la revisión del Tratado se realice sin obstáculos y no provoque una crisis que amenace al euro. Ésta es la delicada misión de Van Rompuy. Una primera indicación sobre la línea a seguir provino de Nicolas Sarkozy, quien confía en "la creatividad jurídica" de los funcionarios europeos (3). Traducción: evitar cualquier tipo de ratificación que pueda dar lugar a un referéndum, incluso en un solo país. Idealmente, la cuestión se resolvería sólo a nivel gubernamental, fuera del alcance de los electores y los Parlamentos. Pero la imaginación de los juristas sólo puede desplegarse en el marco de los procedimientos de revisión previstos en el artículo 48 del Tratado de la Unión Europea (TUE) que, junto con el Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea (TFUE), constituyen el Tratado de Lisboa (ver recuadro). Este artículo prevé un procedimiento de revisión ordinario y procedimientos simplificados.

El procedimiento de revisión ordinario, para las modificaciones significativas o que atañen a la distribución de los poderes en la Unión, fue el que se siguió para el extinto Tratado Constitucional Europeo (TCE), reciclado de manera exacta como Tratado de Lisboa en diciembre de 2007. Implica la siguiente secuencia: convocatoria y creación de una Convención, celebración de una Conferencia Intergubernamental (CIG) sobre la base de las conclusiones de la Convención, firma y ratificación (por vía parlamentaria o por referéndum). Es de imaginar que este procedimiento –engorroso, lento y sobre todo riesgoso– no gozará de los favores de Van Rompuy.

> Un tratado aprobado avasallando la soberanía popular podría incorporar cláusulas aún peores.

Quedan entonces los dos procedimientos llamados "simplificados", que tienen en común que sólo pueden modificar total o parcialmente el TFUE y no el TUE. Uno, el llamado de las "cláusulas pasarelas", del que sólo se hará mención, puede descartarse de entrada, ya que fue duramente criticado en la decisión del Tribunal de Karlsruhe del 30 de junio de 2009. El otro, en cambio, parece adaptarse al objetivo buscado. Se relaciona con la Tercera Parte del Tratado consagrada a las políticas y acciones internas de la Unión.

Conforme al artículo 48-6 del TUE, las disposiciones de esta Tercera Parte pueden ser modificadas directamente por decisión unánime del Consejo Europeo, sin necesidad de convocar a una Convención o a una CIG. Sí, leyeron bien: modificadas directamente, ¡sin ratificación! Tal como lo explica Étienne de Poncins, diplomático cuyos trabajos son fuente de referencia en cuestiones institucionales europeas, "las revisiones propuestas de este modo deben ser 'aprobadas' (y no 'ratificadas') por el conjunto de los Estados miembros, según sus respectivas normas constitucionales. En realidad, la diferencia entre 'aprobación' y 'ratificación' parece bastante sutil y podría, en algunos casos, no implicar el voto formal del Parlamento Nacional sobre un texto, sino sólo una autorización de dicho Parlamento al gobierno" (4). Es inútil pues, para Van Rompuy, movilizar con grandes gastos a batallones de juristas bruselenses. La simple lectura del Tratado de Lisboa (o la de *Le Monde diplomatique)* le brindará la respuesta que busca. Por lo menos, a primera vista...

La legitimidad democrática

Porque una cosa son los argumentos jurídicos y otra la legitimidad democrática. Particularmente para los ciudadanos que, en Francia, se habían pronunciado mayoritariamente por el "No" al TCE en 2005. En febrero de 2008, por iniciativa de Sarkozy, al Parlamento no le importó violar esta decisión ratificando el Tratado de Lisboa. Así, un tratado aprobado avasallando la soberanía popular corre el riesgo de incorporar cláusulas que se burlan mucho más de ella. En efecto, nadie creerá que el futuro FEEF constituye una simple medida de gestión de la eurozona, y por lo tanto, el resultado de un procedimiento de revisión simplificado.

El gobierno irlandés nos lo demuestra: aunque al borde de la quiebra, libró en noviembre un combate desesperado para evitar recurrir al dispositivo de emergencia creado en mayo de 2010, simple prefiguración –menos exigente– del futuro fondo: percibe en él con razón la entrega de su soberanía, que lo colocaría bajo la tutela de la Comisión, el BCE y el FMI. El ministro de Empresas, Comercio e Innovación irlandés, Batt O'Keeffe, declaró al respecto: "La soberanía de este país ha sido muy difícil de conquistar, y este gobierno no la dejará en manos de cualquiera" (5). Comprendió perfectamente que, en el seno de la Unión, el poder está pasando de los gobiernos responsables de sus acciones ante sus pueblos a un "cualquiera" –el trío arriba mencionado– cuya característica en común es no tener que rendir cuentas a nadie, salvo a los mercados financieros. Por añadidura, uno de los miembros de este trío, el FMI, ni siquiera es una institución europea... Pero el 21 de noviembre, bajo la presión de sus socios, Dublín debió someterse y solicitar una "ayuda" de entre 80 y 90 mil millones de euros con la condición de implementar un plan de austeridad de al menos cuatro años.

En estas condiciones, no es el procedimiento de revisión simplificado del Tratado lo que puede invocarse, sino claramente el procedimiento ordinario –con sus restricciones– ya que se trata de la distribución de poderes en el seno de la Unión, tal como figura en el TUE. Lógicamente, la batalla que se prepara respecto de la revisión solicitada por Merkel debería ser pues eminentemente política. Pero los gobiernos harán todo lo posible para evitar el debate o circunscribirlo a cuestiones de técnica financiera al servicio de una "ayuda", de tipo casi humanitaria, a los Estados periféricos de la Unión. Lo harán tanto más fácilmente cuanto que creerán que nunca tendrán que pasar por las horcas caudinas del Fondo. Es, evidentemente, el sentimiento de Sarkozy, quien apoyó firmemente las exigencias de la canciller alemana. ¿Pero quién puede decir que Francia no figurará un día en la lista de los países a "rescatar"?

Para Portugal, la razón es clara: los observadores le otorgan apenas algunas semanas de respiro antes de que siga el camino de Grecia e Irlanda y se le imponga el Consenso de Berlín. Y no se sabe bien cómo España podría evitar a continuación el mismo tratamiento... ■

1 Anne-Cécile Robert, "Où l'on reparle du déficit démocratique", *Le Monde diplomatique*, París, septiembre de 2009 y Bernard Cassen, "Le coup de semonce de Karlsruhe", 2-9-09 (www.medelu.org/spip.php?article264).

2 "Crise européenne, deuxième servie (partie 1)", La pompe à phynance (http://blog.mondediplo.net/2010-11-08-Crise-europeenne-deuxieme-service-partie-1), 8-11-10.

3 *L'Humanité*, París, 30-10-10.

4 Etienne de Poncins, *Le Traité de Lisbonne en 27 clés*, Editions Lignes de repères, París, 2008.

5 Citado en *The Financial Times*, Londres, 17-11-10.

*Periodista, autor junto con Louis Weber de ***Elections européennes, mode d'emploi***, Le Croquant-Mémoire des luttes, Bellecombe-en-Bauges, 2009.

Traducción: Gustavo Recalde

ABC
ADMINISTRADORA
BOLIVIANA DE
CARRETERAS

En 4 años entregamos 1/4 de las carreteras hechas en 40 años, para Integrar a Bolivia y unir a los bolivianos.

Bolivia Cambia
Evo Cumple!!!

• LÍNEA GRATUITA: ABC 800-107-222 • www.abc.gob.bo •

MINISTERIO DE
OBRAS PÚBLICAS,
SERVICIOS Y VIVIENDA

Dos años después del estallido social

por Aurel y Pierre Daum*, enviados especiales

¿En qué anda hoy la juventud griega?

El 6 de diciembre de 2008, la juventud griega estaba exaltada tras la muerte de un adolescente a manos de dos policías en el barrio ateniense de Exarchia. Hoy, cuando la crisis financiera ha forzado al país a pasar bajo las horcas caudinas del FMI, el hastío y la indignación que habían empujado a las calles de Atenas a millares de manifestantes y sediciosos, aunque soterrados en parte, siguen presentes.

Comenzamos por el lugar del crimen, el territorio donde prendió la chispa: la calle Misolongiou, minúscula arteria peatonal en el centro de Exarchia, en Atenas. Algunos bares, árboles y decenas de jóvenes sentados aquí y allá, varios en el suelo, bebiendo cerveza. Sin vasos ni pajitas, sino en botellas de 50 cl, compradas en el almacén de la esquina: "Porque es menos caro". En todas las paredes hay afiches, graffitis, y más afiches. En todas partes, la foto de un muchacho de mirada angelical: se trata de Alexis Grigoropoulos, ese adolescente de 15 años asesinado el 6 de diciembre de 2008 por un policía (1). "Fue justamente aquí –nos indica un grupo de jóvenes mostrándonos una placa de mármol negro–. Pronto hará dos años." Esa noche, y los días que siguieron, ¿participaron ustedes en las manifestaciones callejeras, algunas de las cuales se convirtieron en motines? "¡Por supuesto! –responden a coro–. ¡Era un momento increíble! Estábamos tan tristes por Alexis, y al mismo tiempo con tanta cólera... ¡Teníamos ganas de romper todo!" En el fondo nuestra pregunta es incongruente, porque todo el mundo participó en esas jornadas de diciembre de 2008, y en sus noches atravesadas de llamas, vidrieras destrozadas y gases lacrimógenos.

¡Se ha escrito tanto sobre Exarchia! Hogar de los anarquistas, punto de referencia de los yonquis (adictos a la droga), asilo de pendencieros, etc. Creíamos haber llegado a calles peligrosas, pobladas de jóvenes vestidos de negro y de drogados. Descubrimos, en cambio, un entrelazado de callejuelas encantadoras, bordeadas de decenas de restaurantes, de bares, de librerías y de pequeños artesanos. Muchos estudiantes que venían de las universidades, muy cercanas, y también profesores, intelectuales, artistas, gente de izquierda... y policías en gran cantidad: hombres jóvenes protegidos con canilleras, cascos, pistolas, porras y máscaras de gas siempre colgadas de la cintura. "Me gusta mucho Exarchia –nos confía Cristos Papoutsis, el ministro socialista de Protección del Ciudadano (2)–. Desgraciadamente, si no tuviéramos todos estos policías, la población de Exarchia se rebelaría, rompería las vidrieras del barrio, lanzaría bombas Molotov, etc." Una visión rápidamente desmentida. "¡Eso es completamente estúpido! Nadie aquí quiere destruir los negocios –corrige Petros, un vecino–. Estos policías están aquí para rodear el barrio y tranquilizar a los burgueses viendo que los 'pendencieros rompedores' están bajo vigilancia." Hay un detalle importante de la geografía ateniense: Kolonaki, el barrio más encopetado del centro de la ciudad, sólo está separado de las "clases peligrosas" de Exarchia por una calle. En diciembre de 2008, esta calle, Asklipiou, estaba abierta, y las boutiques lujosas de Kolonaki fueron un objetivo privilegiado de los manifestantes. Hoy en día, rebosa de policías.

"Casi nada, y mucho"

Dos años después de esos acontecimientos, ¿qué queda de esa enorme energía contestataria desplegada por la juventud griega? "Casi nada, y al mismo tiempo mucho", responde Vangelis, miembro de Antiexousiastiki Kinisi (AK, Movimiento Antipoder), uno de esos múltiples componentes del anarquismo griego. Y también menciona "algunos jardines colectivos, y una decena de ocupaciones de inmuebles" en Atenas. Junto con amigos, Vangelis administra un pequeño edificio en la calle Themistokleous Nº 66, en Exarchia, donde hay un bar, una sala para cursos de idiomas para los inmigrantes, y un espacio para conferencias sobre el anarquismo. A dos calles de allí, una antigua playa de estacionamiento fue recuperada por los vecinos, que la transformaron en un mini jardín botánico, con una fuente de agua auto administrada. Otro cambio es que los yonquis, que ocupaban desde hacía años la placita del centro del barrio, fueron evacuados por la asociación de vecinos con la ayuda, a veces brutal, de grupos anarquistas. Ahora vegetan 300 metros más lejos, en la calle Tositsa, entre Polytechneio (la Universidad Tecnológica) y el Museo de Arqueología. La plaza se ha convertido en el centro asociativo y nocturno de Exarchia. ¿Todo eso para esto? "Pero, sobre todo, ¡es lo que nos dio la esperanza de que nuestras utopías son realizables!", se apresuró a agregar Vangelis.

A algunos cientos de metros, la entrada de la Universidad de Derecho y de Economía está cubierta de grandes pancartas: "No a la disminución de valor de nuestros diplomas". Cada sindicato de estudiantes se ha instalado allí con una mesa, invitando a los nuevos estudiantes a adherir. Alexis Lycoudis pertenece al EAAK (Eniaia Anexartiti Aristeri Kinisi, Movimiento Unido de Izquierda Independiente), el sindicato de extrema izquierda. En diciembre de 2008, gritaba en la calle "¡polis, puercos, asesinos!", dormía en su facultad ocupada y participaba en todas las asambleas generales. Consiguió que lo retratara el enviado especial de *Le Monde*, que lo consideró "la imagen de todos esos jóvenes griegos que forman grupos y salen a manifestar" (3). Y después, ¿qué pasó con él?

"En enero de 2009, tuvimos una pequeña depresión. Queríamos la caída del gobierno, y fracasamos. Pero muy rápidamente, volvimos a tener mucho trabajo. Estudiantes que nunca habíamos visto vinieron a integrar el sindicato. La gente comenzó a luchar en los colectivos del vecindario. Diciembre de 2008 hizo verdaderamente posible la educación política de la juventud." Al mismo tiempo nació una nueva formación, Antarsya (Antikapitalistiki Aristeri Synergasia gia tin Anatropi: Izquierda Anticapitalista de Cooperación para el Derrocamiento del Sistema) (4), como reagrupamiento de una decena de grupúsculos de extrema izquierda, entre los cuales estaban los trotskistas. Lanzada para ofrecer una salida política a la rebelión urbana, Antarsya obtuvo diez meses más tarde, en las elecciones legislativas... el 0,4% de los votos. Syriza (Synaspismos tis Rizikis Aristeras, Coalición de la Izquierda Radical), la otra coalición de extrema izquierda, más antigua, tuvo un retroceso del 4,6%, perdiendo un representante en el Parlamento. "Esto va a tomar tiempo –admite Alexis sin desmoralizarse–. Avanzamos etapa por etapa."

Todos en la calle

Después la crisis griega estalló (ver "Un repaso cronológico"). Todo el año 2010 estuvo marcado por huelgas de trabajadores y por manifestaciones en las cuales todos los jóvenes de Exarchia naturalmente participaron, porque aquí todos están convencidos de que el Memorando firmado entre Papandreu, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Unión Europea (UE), "constituye un engaño del capitalismo para hacer pagar a las clases populares una deuda de la que no son responsables", como explica Christina, de 26 años, joven arquitecta sin empleo. Sin embargo, las manifestaciones no siempre fueron muy nutridas, salvo la del 5 de mayo. "Nunca había visto, como en ese día, tantas personas en la calle, ¡era extraordinario! –se entusiasma Xenia, profesora de psicología social en la Universidad Panteion de Atenas–. En un momento, un grupo se puso a gritar: '¡Que se queme esa joda del Parlamento!'. Y toda la multitud gritó retomando la frase. Tengo vergüenza de decirlo, pero yo también grité eso." Y su amiga María, jefa de un servicio en el Ministerio de Economía, agregó: "Si no fuera por los tres muertos que hubo, creo que hoy estaríamos en el Parlamento". Esos tres empleados, muertos por asfixia en el incendio de su oficina, constituyeron un golpe terrible para la movilización popular. La incapacidad de la policía para encontrar a los tres "encapuchados" responsables del incendio mortal dejó el campo libre a las teorías, muy de moda en Grecia, de la manipulación estatal. La misma noche, en el canal de televisión Mega, el comentarista político de moda, Yannis Pretenderis, tronaba: "He aquí lo que sucede cuando se grita en la calle '¡Abajo el Parlamento!'".

Aunque los jóvenes de Exarchia participaron con mucha frecuencia en todas estas manifestaciones, ¿son representativos de su generación? Nada es menos seguro. Porque para sentir verdaderamente el estado de espíritu de la juventud griega, hay que alejarse de ese barrio gueto. Exarchia, un imán poderoso para los medios en busca de imágenes fuertes, no es Grecia. Aunque, en tiempos de crisis, sus jóvenes hiperpolitizados y sus grupos de anarquistas pueden constituir una importante fuerza de arrastre.

Cada atardecer, los bares de Psiri, Monastiraki o Gazi, algunas centenas de metros al noroeste de la Acrópolis, se llenan de una fauna venida de los barrios periféricos. Giorgos, Hara, Panos, Elena, Efthinia, Michalis, Meter y Lalin estaban "todos en la calle en diciembre de 2008". Sentados en una mesa bebiendo pequeños vasos de *rakomelo*, ese vino cortado con miel y servido caliente en jarra, expresan sus opiniones con entusiasmo. "Toda mi escuela estaba en la calle –relata Panos–. Entonces yo los seguí." Efthinia sólo manifestó "dos días", como la mayoría de sus amigos. "Para mostrar que estamos allí, que existimos. Pero todo eso no cambió nada". Panos, estudiante y mozo a 3,5 euros la hora, se entusiasma: "¡Es siempre la misma mierda! Yo sé que no tendré trabajo. En Grecia, el poder está desde hace medio siglo en manos de dos familias, y eso es todo (5). ¿Ustedes llaman a eso democracia?". Y su vecino prosigue: "Detesto a mis padres y abuelos porque votaron por esa gente". Para todos estos jóvenes, el Memorando "es demasiado complicado". Incluso antes de tratar de comprender su contenido están persuadidos de que este acuerdo "no va a cambiar nada de la corrupción organizada desde hace años por el Pasok y la ND" (6). Ninguno de ellos salió a manifestar en 2010. "Se ha vuelto muy peligroso salir a la calle –justifica Lalin–. Y además, estoy contra la violencia." Efthinia, su compañera, agrega: "¡Los sindicatos están, de todas las maneras posibles, vendidos al Pasok!". Ninguno de ellos pertenece a una organización. "Nosotros tenemos la música y los compañeros y nada más", confiesan.

Algunos kilómetros hacia el norte (7), en el barrio de Kipseli, la calle Fokionos Negri, bordeada de múltiples cafés y tabernas, nunca ve pasar turistas. Sólo la gente del barrio, de clase media, la frecuenta, pequeños funcionarios o comerciantes y sus hijos. Elena, Dimitris, Panos, Nina, Elena y sus amigos beben una cerveza –"una sola, porque es demasiado cara"– mirando el final de un partido de fútbol: esa tarde se trata del Panathinaïkos contra el Panionios, los dos grandes equipos de la ciudad. La mayoría de ellos no participaron en las manifestaciones de diciembre de 2008. "Alexis murió por accidente; ¿por qué habrá tenido que ir a manifestar?", pregunta Dimitris. "Los partidos políticos utilizaron la muerte de Alexis para atacar al gobierno –afirma Panos–. Yo no quise entrar en ese juego." Sólo Elena confiesa haber ido a manifestar, "Pero sólo un día; después, vi la violencia de los pendencieros y me fui". En 2010, ninguno de ellos tomó parte en las manifestaciones contra el plan de austeridad. "El gobierno y la Unión Europea decidieron ese plan, ¿qué podemos hacer contra eso?", se preguntan, impotentes. Y algunos agregan: "De todas maneras, todos somos culpables de esa deuda, y hoy tenemos que pagar". Dzina, con los ojos sobre el televisor (Panathinaïkos acaba de ganar 2 a 1) está persuadida de que "los medios trabajan para el gobierno". La conversación termina con el tema de los inmigrantes: "Hay demasiados, es necesario que el gobierno los saque".

Rabia y desencanto

"Es cierto que la mayoría de los jóvenes de 2008 no volvieron a las manifestaciones en 2010 –confirma Rania Astrinaki, profesor adjunto en el Departamento de Antropología Social de la Universidad Panteion–. En 2008, su participación en las manifestaciones, e incluso en la violencia, fue masiva, afectando a todas las capas sociales, pero sin que sepamos todavía hoy exactamente cuáles fueron sus motivaciones profundas." ¿Y mañana? ¿Será posible un encuentro entre los jóvenes y los trabajadores, unidos en una misma revuelta? En los papeles, numerosas condiciones parecen estar dadas. Por el lado de los jóvenes, los problemas de 2008 siguen siempre vigentes, e incluso han empeorado: los diplomas tienen poco valor, sus poseedores no encuentran nunca el trabajo apropiado cuando salen de la universidad, los precios aumentan, la policía se muestra siempre agresiva, acaba de crearse un "SMIC para los jóvenes" de 592 euros, y reciben menos dinero de sus padres, también afectados por las medidas de austeridad. Porque desde el verano de 2010, los efectos de estas medidas comienzan a hacerse sentir duramente.

> "Estábamos tan tristes por Alexis, y al mismo tiempo con tanta cólera... ¡Teníamos ganas de romper todo!"

En todas partes, en las calles, en las vitrinas de negocios cerrados o en las puertas de los edificios, puede verse la misma etiqueta amarilla: ENOIKIAZETAI (para alquilar). Los habituales aguinaldos de julio, equivalentes a un treceavo mes, no se pagaron a los funcionarios. El aumento de los precios, entre ellos el de la nafta, a más de 1,50 euros, traumatiza a la población. En el sector privado, las empresas comienzan a cerrar o a revisar sus convenios colectivos. "Nosotros somos formales: el año 2011 va a ser terrible para Grecia –afirma Savas Robolis, profesor de economía y director científico del Instituto del Trabajo de la GSEE (Geniki Synomospondia Ergaton Elladas, Confederación General de Trabajadores de Grecia), el sindicato del sector privado–. A fines de 2011, la cantidad de desocupados reales va a superar la barrera del millón, o sea el 20%, contra el 15,5% en 2009." Además, nadie cree en la equidad de las medidas de recuperación fiscal impuestas por el gobierno, acompañadas de un bombardeo mediático a la gente sobre el tema de que "somos todos culpables", culpables del fraude, del clientelismo, de la corrupción, de la deuda, etc. "No sólo el sistema de cobro de los impuestos sigue estando corrompido, sino que existe una relación de complicidad en el más alto nivel, entre los gobernantes y un puñado de familias que se han hecho riquísimas negociando con el Estado en armamentos, en las comunicaciones, el transporte marítimo y la energía –denuncia el escritor Takis Theodorapoulos (8)–. Estas familias nunca son controladas, mientras que se persigue al pequeño ciudadano que trata de ahorrar 3.000 euros para dar como *fakeladi* (9) a su médico, en caso de necesidad vital."

Sin embargo, varios obstáculos importantes frenan el deslizamiento hacia un levantamiento popular. En primer lugar, muchos griegos poseen todavía, además de su vivienda principal, un departamento para alquilar, o un pedazo de terreno. Son bienes que, durante un tiempo, pueden servir de amortiguadores de la crisis. En el plano político, la extrema fragmentación de la izquierda radical es un obstáculo para la constitución de un movimiento masivo. A la izquierda del Pasok pueden enumerarse hasta sesenta formaciones políticas. "El descontento social puede amplificarse, ya que no existe ninguna estructura capaz de transformarlo en cuestionamiento político", se lamenta Manos Skoufoglou, antiguo estudiante de arquitectura de Polytechneio, y también miembro del OKDE-Spartakos (Organosi ton Kommouniston Diethniston Elladas, Organización de los Comunistas Internacionalistas de Grecia), la sección griega de la IV Internacional. "En octubre de 2009 voté por Syriza –nos confía Marina, pianista de teatro con aspiraciones anarquistas–. Pero estoy decepcionada. No dejan de pelearse. Estoy harta."

Por el lado de los sindicatos, la situación impulsa al inmovilismo. En efecto, el sindicalismo griego está organizado en torno a sólo dos confederaciones: la GSEE (Genikí Synomospondía Ergatón Elládos, Confederación General de Trabajadores Griegos) para el sector privado, y Adedy (Anotati Dioikisi Enoseon Dimosion Ypallilon, Dirección Superior de Uniones de Empleados del Sector Público) ➔

Un repaso cronológico

1967-1974. Dictadura de los Coroneles.
17 de noviembre de 1973. Sublevación de los estudiantes del Polytechneio (Universidad Tecnológica) de Atenas. Hubo varias decenas de muertos.
1975. Aparición del "Grupo del 17 de Noviembre" que, hasta su desmantelamiento en 2002, fue responsable de 23 asesinatos y de decenas de atentados y ataques a mano armada.
1981. Adhesión de Grecia a la Comunidad Europea.
Junio de 2006. Violentas manifestaciones de los estudiantes contra un proyecto de privatización del sistema educativo.
12 de enero de 2007. Disparo de un cohete contra la embajada estadounidense de Atenas, reivindicado por el grupo anarquista Lucha Revolucionaria (EA).
6 de diciembre de 2008. Muerte de Alexis Grigoropoulos. Inicio de dos semanas de motines en la mayor parte de las grandes ciudades griegas.
5 de enero de 2009. Un policía fue gravemente herido con balas ante el Ministerio de Cultura, en Exarchia.
14 de enero de 2009. La agencia de calificación de riesgos Standard & Poor's (S&P) bajó la nota soberana de Grecia.
17 de febrero de 2009. El canal de televisión privado Alter fue ametrallado. "Las babosas del periodismo [...] van a derramar sangre muy pronto."
17 de junio de 2009. Un policía fue muerto en Ano Patissia, al norte de Atenas.
4 de octubre de 2009. Victoria de los socialistas del Pasok (43,9%) en las elecciones legislativas anticipadas. Georgios Papandreu, hijo y nieto de ex jefes de Estado, se convierte en primer ministro. Los conservadores de la Nea Democratia (ND) obtuvieron el 33,4% de los votos, seguidos por los comunistas del KKE (7,5%), por la extrema derecha (LAOS, 5,6%), por una coalición de la izquierda radical (Syriza, 4,6%), por los ecologistas (2,5%), y por una segunda coalición de extrema izquierda, Antarsya (0,4%). La tasa de abstención fue del 30%.
16 de octubre de 2009. Papandreu denuncia las cifras falseadas de su predecesor: déficit del PIB del 12,7% y deuda pública del 113%.
9 de enero de 2010. Atentado con explosivos contra el Parlamento griego.
2 de febrero de 2010. Anuncio de un plan de austeridad que no tranquiliza a los mercados: la tasa crediticia griega sigue subiendo.
3 de febrero de 2010. La Comisión Europea pone a Grecia bajo una estricta vigilancia.
24 de febrero de 2010. Huelga de 24 horas del sector privado convocada por la Confederación General de Trabajadores Griegos (GSEE). "¡Nosotros no pagaremos la crisis!"
11 de marzo de 2010. Huelga general del sector público y privado. "¡No a las imposiciones de los mercados!"
28 de marzo de 2010. Explota una bomba en Atenas, provocando una muerte y dos heridos.
23 de abril de 2010. Georgios Papandreu solicita la activación del mecanismo de ayuda del Fondo Monetario Internacional (FMI) y de la Unión Europea (UE). Varios miles de manifestantes en el centro de Atenas gritan "¡FMI go home!"
2 de mayo de 2010. Activación del plan de ayuda, constituido por un crédito de 110.000 millones de euros a tres años, de los cuales 80.000 millones otorgados por los países de la UE, y 30.000 millones por el FMI. En contrapartida, Grecia se comprometió a endurecer radicalmente sus medidas de austeridad: elevación de la edad legal para la jubilación, baja de las pensiones y de los salarios de los funcionarios, aumento del IVA al 23%, reducción de las inversiones públicas, liberalización de los mercados del transporte y la energía, apertura de las profesiones reguladas (camioneros, notarios, farmacéuticos, cajeros, etc.), congelamiento de los salarios del sector privado, creación de un SMIC (Salario Mínimo Interprofesional de Crecimiento) para los jóvenes, flexibilización de las normas para despido, etc.
5 de mayo de 2010. Huelga general y una manifestación muy importante en Atenas y en las demás ciudades del país. Durante esta jornada, el incendio del Marfin Egnatia Bank, en la avenida Stadiou de Atenas, produjo tres muertos.
24 de junio de 2010. Un atentado con un paquete bomba mató al jefe de seguridad del ministro de Protección del Ciudadano, encargado de la policía.
29 de junio de 2010. Quinta huelga general.
8 de julio de 2010. Sexta huelga general. A la noche, el Parlamento sancionó la ley de reforma de las jubilaciones.
19 de julio de 2010. Es abatido el periodista Sokratis Giolias, de 37 años, director de informaciones de la radio Thema 98.9.
11 de octubre de 2010. Veredicto del proceso a los dos policías implicados en la muerte de Alexis Grigoropoulos: prisión perpetua para el tirador y diez años de cárcel para su colega.
7 de noviembre de 2010. Elecciones regionales.

→ para el sector público. Ambas están dirigidas por cuadros influyentes del Pasok, en ningún caso reclaman la eliminación del Memorando, aunque tratan, organizando manifestaciones y huelgas generales, de forzar al gobierno y al FMI a atenuar la duración del plan de austeridad.

Vigencia de los comunistas

Con una particularidad griega adicional, la presencia de un Partido Comunista (KKE, Kommounistiko Komma Elladas, Partido Comunista de Grecia) todavía fuerte (10) –obtuvo el 7,5% de los votos en las últimas elecciones legislativas–, y radicalmente hostil a cualquier alianza con las fuerzas de izquierda. "Sería una traición criminal contra el movimiento obrero el hecho de cooperar con GSEE y Adedy, sobre todo ahora que hacen todo lo posible para que los trabajadores acepten las bárbaras medidas del gobierno, cultivando la idea de que son injustas pero necesarias", explica Aleka Papariga, secretaria general del KKE (11). Durante las grandes manifestaciones, cada uno se cuida de no mezclarse: cuando GSEE y Adedy convocan a reunirse en la plaza Omonia, el KKE elige la plaza Sintagma, y los grupos de extrema izquierda la avenida Patission, no lejos de los anarquistas.

La importancia del escenario anarquista, el segundo de Europa después de España, es otro elemento propio del rompecabezas griego. "Los motines de 2008, donde los anarquistas encabezaban la violencia, provocaron un boom del movimiento, que pasó de 5.000 a 10.000 personas distribuidas en todo el país", afirma Yannis Andrulidakis, miembro del sindicato anarquista Rossi. Reivindicando "la violencia contra la violencia del Estado", los anarquistas gozan de una excepcional benevolencia de parte de toda la sociedad (12). Pero su presencia es de doble filo: mientras algunos pueden llevar hacia un levantamiento popular de revuelta, otros, para los cuales la violencia no tiene ningún límite, hacen huir a los manifestantes por sus actos asesinos. Como en el caso de Lalin y de sus amigos de Psiri, muchos jóvenes ya no van a las manifestaciones "porque tenemos miedo de los kukulofori [los "encapuchados" que rompen vitrinas y lanzan bombas Molotov] y de los gases lacrimógenos que luego arroja la policía".

Dos años después de las revueltas de diciembre de 2008, el futuro del camino griego suscita pronósticos contrastantes. Algunos, como el economista Kostas Vergopoulos, piensan que "la situación social es explosiva, [y que] basta un acontecimiento imprevisto para que le prenda fuego a la planicie". Y denuncia el plan del FMI como "una espiral diabólica, porque al reducir los ingresos de la población, cae el consumo, lo que fuerza a las empresas a cerrar, crea desempleo, acentúa la caída de los ingresos, etc." Otros se muestran muy inquietos, como el escritor Takis Theodorapoulos, que teme "una forma de violencia incontrolada, de todos contra todos". Una inquietud que comparte Marina, la pianista: "Tengo realmente miedo de un incremento del fascismo. No lejos de Exarchia, en el barrio de Agios Pandeleimona, todas las tardes grupos de extrema derecha atacan a inmigrantes en la calle".

Por el momento, las calles de Atenas reciben casi todos los días trabajadores encolerizados, sin que un aliento común suficientemente poderoso llegue a desprenderse del apilamiento de reivindicaciones: los choferes de las rutas, los productores de frutas y verduras, los jóvenes médicos a los que no se les paga, los empleados del Ministerio de Deportes, el personal de una editorial que cierra sus puertas, etc. El gobierno, por su parte, extiende su control policial en torno al Parlamento y en todo el centro de la ciudad, transformada en fortaleza sitiada. "Papandreu sabe que la gente no puede soportar el plan de austeridad –analiza Sophia, una estudiante de Exarchia–. Quiere meterle miedo, y quitarle cualquier veleidad de manifestación." ■

> "Tengo miedo del fascismo [...]. Todas las tardes grupos de extrema derecha atacan a inmigrantes en la calle."

1 Véase Valia Kaimaki, "El incendio griego", *Le Monde diplomatique*, edición Cono Sur, Buenos Aires, enero de 2009.

2 Este ministerio, encargado de la policía, antes se llamaba del Orden Público. Los socialistas, una vez retornados al poder en octubre de 2009, declararon, al cambiar su nombre, querer reconciliar al pueblo con su policía. La siguiente medida fue la creación de las DIAS, unidades móviles antimotines: grupos de una veintena de policías, encaramados de a dos en una moto –uno conduce y el otro golpea–, patrullan permanentemente el centro de la ciudad.

3 Elise Vincent, "Un autre Alexis", *Le Monde*, París, 18-12-08.

4 Por otra parte, *Antarsya* significa 'revuelta', 'rebelión' o 'insurrección'.

5 A la derecha, los Karamanlis reinan sobre la Nea Demokratia (ND) desde 1955. A la izquierda, tres generaciones de Papandreu siguen en el poder desde hace 70 años.

6 Pasok: PAnellinio SOcialistiko Kinima: Movimiento Socialista de toda Grecia. ND: Nea Demokratia, Nueva Democracia.

7 En Atenas, una ciudad gigantesca, cuatro veces más extendida que París, vive casi la mitad de los habitantes del país: 5 millones, sobre un total de 11 millones.

8 *L'Invention de la Vénus de Milo*, Sabine Wespieser, París, 2008.

9 Gangrena del sistema de salud griego: resulta corriente que cada paciente ofrezca un "pequeño sobre" lleno de billetes a su médico o cirujano si quiere ser atendido correctamente.

10 Su relativo éxito se explica por su glorioso pasado de resistencia contra el nazismo, sus miles de víctimas durante la guerra civil (1946-1949) y sus heroicos opositores a la Dictadura de los Coroneles. La radicalidad de sus posiciones –"Los parlamentarios están corrompidos", "Hay que salir de la Unión Europea y del euro"– seduce a una parte de la juventud.

11 La señora Papariga, que responde muy raramente a las entrevistas de los periodistas, aceptó excepcionalmente responder a nuestras preguntas por escrito.

12 Como lo mostró, por ejemplo, ese concierto de apoyo a uno de ellos (Simo Seiside, encarcelado por haber atacado con una bomba Molotov un ómnibus policial), organizado el 26 de septiembre en Atenas, del cual participaron 5.000 personas.

*Ilustrador y periodista respectivamente.

Traducción: Lucía Vera

Editorial

por Serge Halimi*

La equidad bien entendida...

Una ola de "desregulaciones" en los servicios sociales recorre Europa. Con la excusa de acabar con los "excesos de equidad", los gobiernos conservadores siguen demoliendo el edificio del ya maltrecho Estado de Bienestar.

En los tiempos que corren, los liberales se preocupan por los pobres. En Reino Unido, por ejemplo, el primer ministro conservador David Cameron, inspirándose en su predecesor laborista Anthony Blair, pretende aumentar masivamente el costo de la matrícula de inscripción a la Universidad (1). Se trataría de una medida social. ¿Objetivo? Que el conjunto de los contribuyentes no deba hacerse cargo de los estudios superiores cuyos "clientes" provienen en su mayoría de las clases acomodadas. El Estado ahorra; los pobres disponen de becas. Hace tres años, en Francia, el editorialista Jacques Julliard ya consideraba que la "gratuidad es un subsidio a los ricos que envían a sus hijos a la universidad" (2). Hacer que se pague una matrícula de inscripción alta constituiría pues una reforma igualitaria...

La envergadura del déficit público permite extender este razonamiento al conjunto de las prestaciones sociales, cuestionando su carácter universal. Comenzando por las asignaciones familiares: "Más allá de cierto nivel (de ingresos), ni se dan cuenta de que cobran asignaciones. El dinero del Estado se gasta en eso inútilmente", reiteró el ex ministro de derechas Luc Ferry, y le hizo eco el ex primer ministro socialista Laurent Fabius (3).

También se ocupan de la cobertura médica: recordando a su padre, "internado durante 15 días en un servicio de alta complejidad", Alain Minc, asesor de Nicolas Sarkozy y sin embargo cercano a la jefa del Partido Socialista, Martine Aubry, fingió indignarse porque "la colectividad francesa haya gastado 100.000 euros para curar a un hombre de 102 años. (...) Habrá que preguntarse cómo recuperar los gastos médicos de los más ancianos echando mano a su patrimonio o al de sus herederos. Lo debería proponer el programa socialista" (4).

También los jubilados...

Finalmente, es el turno de las jubilaciones: el semanario liberal *The Economist* lamentó que Osborne, ministro de Finanzas británico, no hubiera sistematizado su ataque "contra el principio de universalismo que caracteriza al sistema social. Habría podido, por ejemplo, apuntar a los costosos beneficios otorgados a los jubilados, independientemente de sus ingresos" (5).

Así, los liberales parecen preocuparse por la "equidad" de la redistribución, tras haber reducido la progresividad de los impuestos... Ya se conoce la próxima etapa, que Estados Unidos ya vivió: en sistemas políticos dominados por las clases media y alta, el recorte de los servicios públicos y la asistencia social se vuelve un juego de niños cuando los sectores privilegiados dejan de sacar provecho. Consideran entonces que estas ventajas alimentan la cultura de la dependencia y el fraude; el número de beneficiarios se reduce; les imponen un minucioso control. Supeditar la asistencia social al nivel de recursos es programar su desaparición para todos. ■

1 Cameron pretende aumentar de 3.290 a 9.000 libras por año (10.600 euros) la matrícula de inscripción universitaria que Blair ya había aumentado en 2004 de 1.125 a 3.000 libras.

2 LCI, 7-7-07.

3 *Le Figaro*, París, 18-11-10 y *Europe 1*, 4-11-10, respectivamente.

4 "Parlons Net", France Info, París, 7-5-10.

5 *The Economist*, Londres, 23-10-10.

*Director de *Le Monde diplomatique*, París.

Traducción: Gustavo Recalde

Nuevas
inversiones,
mayor
producción
YPFB
Corporación

Irán y América Latina

por Nikolas Kozloff*

Ni amigos ni enemigos, intereses

Desde su asunción en 2005 como Presidente de la República Islámica de Irán, Mahmud Ahmadinajad ha intensificado las relaciones con América Latina y ha sido recibido en la mayoría de los países de la región. Los flujos comerciales –antes casi inexistentes– experimentaron un incremento espectacular. A pesar de las divergencias ideológicas, se fortalece un vínculo comercial mutuamente beneficioso, que recuerda que en geopolítica no siempre se elige a los aliados: la realidad suele mover las piezas por sí sola.

Mahmud Ahmadinejad y Evo Morales (AP)

En diciembre de 2009, el Instituto de Investigación Latin Business Chronicle sacó a la luz un fenómeno que había pasado desapercibido en la mayoría de los medios. De 1997 a 2008, el comercio entre Teherán y América Latina se había triplicado, hasta alcanzar los 2.900 millones de dólares; una suma considerable para los flujos comerciales casi inexistentes antes de la llegada al poder de Mahmud Ahmadinajad, el 3 de agosto de 2005.

En 2004, el comercio bilateral entre Irán y Venezuela superaba apenas el millón de dólares; pero dos años más tarde se acercaba a los 51 millones. Mientras tanto, Irán multiplicó las áreas de producción en el país caribeño: bicicletas, tractores, autos, cemento. Dado que Caracas sufre de una falta crónica de saber hacer y de tecnología, Teherán lo acompaña en sus esfuerzos de industrialización, especialmente en el procesamiento de la leche y la producción petroquímica. Aunque, a causa de la crisis internacional, el comercio entre ambos países registró una caída del 33,8% en 2009, Caracas y Teherán acordaron ese mismo año crear un banco de desarrollo en común y firmaron cerca de 70 nuevos convenios de cooperación (de un total de 300). Después de todo, los dos países unían ya sus esfuerzos en el seno de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) para revaluar la cotización del hidrocarburo, cuya renta financia sus respectivos programas sociales. Un símbolo del acercamiento entre ambos países son los vuelos semanales que, desde 2007, aseguran el vínculo entre ambas capitales.

A partir de la cabeza de puente venezolana, la penetración iraní en América Latina se intensificó. Entre 2007 y 2008, Ecuador escaló del séptimo al tercer lugar de los socios comerciales iraníes en la región (por detrás de Brasil y Argentina). Mientras las importaciones ecuatorianas pasaron de 0,01 millón de dólares a 168,2 millones de dólares en un año, Quito se convirtió, en 2008, en el primer mercado para los productos iraníes en América Latina (1). Pero Irán no se contenta con vender: promete invertir abundantemente, especialmente en los sectores de la energía hidroeléctrica y en la petroquímica. Entusiasta, durante su visita a Teherán en diciembre de 2008, el presidente ecuatoriano Rafael Correa firmó más de 25 acuerdos bilaterales que se suponía acercaban un poco más a ambas economías. Pero con la caída del 91,7% de su comercio con Irán en 2009, Ecuador ya no ocupa más que el cuarto lugar entre los socios comerciales de Teherán en América Latina, detrás de Venezuela. Pero este pequeño país sigue siempre antes de México (el sexto).

> Caracas y Teherán acordaron en 2009 crear un banco de desarrollo y firmaron cerca de 70 nuevos convenios de cooperación.

En América Central, con mil millones de dólares de inversiones anunciadas, Irán va a construir el puerto de aguas profundas que le falta a Nicaragua, al mismo tiempo que le presta al país los fondos necesarios para la construcción de una central de generación de energía hidroeléctrica. En Bolivia, Teherán ofrece ayudar a optimizar la explotación del gas natural. También podría participar en las investigaciones preliminares relativas a los vastos recursos de litio (2) del país andino.

Pero, por el momento, el 94% de los intercambios entre Irán y América Latina –2.400 millones de dólares en total en 2009– pasaron por Argentina y Brasil (3). Brasil –un mercado de 200 millones de personas y una economía que representa un tercio del Producto Interno Bruto (PIB) regional– es, por otra parte, uno de los pocos países en los que el comercio con Teherán siguió creciendo en 2009 (+4%, después de +80% en 2008), hasta alcanzar 1.927 millones de dólares. Pero todavía es demasiado poco: durante la visita del presidente iraní a Brasilia, Ahmadinajad y Lula da Silva se comprometieron a llevar su intercambio a 10.000 millones de dólares de aquí a 2014, gracias "a los esfuerzos de los empresarios de ambos países" (4).

Sin embargo, es en las cancillerías donde a este vals de dólares se le pone música. Chávez realizó nueve visitas a Teherán, donde también recibieron a Correa, Lula da Silva, Evo Morales y Daniel Ortega –respectivamente, presidentes de Ecuador, Brasil, Bolivia y Nicaragua–, todos los cuales devolvieron la cortesía a su huésped. Además de las embajadas existentes en Argentina, Brasil, Cuba, México y Venezuela, Ahmadinajad abrió otras nuevas en Bolivia, Chile, Colombia, Nicaragua y Uruguay. Por su parte, Bolivia eligió desplazar su única embajada en Medio Oriente de El Cairo a Teherán.

Washington amenaza

Es innecesario aclarar que a Washington esta actividad le preocupa. El 11 de diciembre de 2009, la secretaria de Estado estadounidense, Hillary Clinton, advirtió que cualquier acercamiento con Irán era "una muy mala idea", ya que Teherán "sostiene, promueve y exporta el terrorismo". Clinton advertía a sus anónimos interlocutores: "Si hay gente que desea flirtear con Irán, haría bien en pensar en las consecuencias. Estados Unidos espera que lo piensen dos veces". Ahmadinajad, por su parte, no quiere ver en este acercamiento más que los frutos de una sana fraternidad: "Con los amigos nuestras relaciones no tienen ningún límite", resumía el 24 de septiembre de 2009.

> Las contradicciones políticas podrían poner en peligro la profundización de esta alianza de circunstancias.

Pero, si se trata de amistad, es de aquella de cuya naturaleza habla la vieja sentencia: "Los enemigos de mis enemigos son mis amigos". Que cada uno juzgue. En 2002, Chávez sufrió un golpe de Estado apadrinado por Washington. En 2009, Correa se ganó la ira de la Casa Blanca cuando decidió no renovar la concesión de la base militar de Manta (en suelo de su país), que vencía el 18 de septiembre de 2009. El 5 de agosto de 2010 el presidente boliviano pensaba que Estados Unidos "buscaba pretextos como el terrorismo y el narcotráfico" para intervenir en América Latina, al mismo tiempo que señalaba que "el objetivo central de esta intromisión consiste en poner su mano sobre nuestros recursos naturales" (5). La política de los gobiernos latinoamericanos de izquierda, dirigida a reducir el dominio económico de las multinacionales –y llegado el caso, a expulsarlas– y a defender la soberanía nacional en el ámbito de los recursos naturales, irrita a Estados Unidos. Teherán, por su lado, no ignora que, como lo reconocía el almirante Michael Mullen el 1 de agosto de 2010, Estados Unidos dispone de un plan de ataque contra Irán (6), país que posee la tercera reserva comprobada de petróleo en el mundo.

En estas condiciones, la amenaza de represalias estadounidenses pesa probablemente poco en la política extranjera de dirigentes que, según Chávez, se ven a sí mismos como "gladiadores antiimperialistas", como "camaradas de armas en la lucha". Ahmadinajad, por su lado, revelaba irónicamente, en junio de 2009, la lógica que subyace a su política exterior: "Mientras los países occidentales tratan de aislarnos, nosotros fuimos a buscar el apoyo del patio trasero estadounidense" (7).

Estados Unidos ha reactivado la Cuarta Flota, que surca las aguas atlánticas de América Latina. Dispone de múltiples bases militares, tanto en América Latina como en la frontera de Irán. Caracas toma nota y elige extender sus programas de cooperación militar con Teherán, especialmente en la formación de personal y en la producción de municiones. En abril de 2009, el ministro de Defensa iraní, Mustafa Mohammed-Najjar, se comprometió a "ofrecer todo su apoyo para el desarrollo de la capacidad militar venezolana en el marco de acuerdos de defensa mutua" (8). Es cierto que esta cooperación se explica –también– por el rechazo de Estados Unidos a vender armas a Venezuela, pero Bill Samii, investigador en el Centro para el Análisis Naval de Virginia, piensa sin embargo que "Irán trata de restablecer el equilibrio geopolítico con Estados Unidos", una manera de decir: "Nosotros también podemos maniobrar en vuestro rincón del mundo" (9).

La solidaridad "antiimperialista" no se limita al ámbito militar. También consiste en denunciar, entre sus aliados, las "maniobras" que cada uno teme para sí. Así los intentos de desestabilización durante procesos electorales considerados "cuestionados". Probablemente es la lógica que condujo a Brasil, Nicaragua, Ecuador, Bolivia y Venezuela –donde los observadores internacionales saludaron siempre la transparencia de los escrutinios– a dar su apoyo incondicional a Ahmadinajad durante la elección presidencial de junio de 2009, elección fuertemente criticada por Estados Unidos. Chávez no dudó en denunciar una operación de la CIA... sin estar en condiciones de aportar la prueba. Intercambio de buenos oficios: expuestas a las fanfarronadas de la Casa Blanca y reprendidas por sus respectivas oposiciones –con frecuencia alineadas con Washington–, las izquierdas latinoamericanas pudieron felicitarse, junto con Correa, el 7 de marzo de 2009, de que Irán les "mostrara mucha simpatía y empatía" (10).

Menos radical, Lula da Silva atemperó los ardores "antiimperialistas" de su campo de acción. Pudo así jactarse de entenderse tan bien con George W. Bush como con Chávez. Sin embargo, no se le ha escapado que Estados Unidos cedió su lugar de principal socio comercial de Brasil a... China. Fuerte, con un crecimiento importante, Brasilia trata hoy de hacerse oír en el concierto de las naciones. Rompiendo con la lógica propia del circuito "Elizabeth Arden" de la diplomacia tradicional brasileña (que sólo se interesaba en Roma, París, Londres y Washington), Lula procuró apoyar a los países del Sur para obtener el reconocimiento internacional (y un lugar en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas) que desea para su país. Esto debía necesariamente pasar por la demostración de la capacidad de Brasil para enfrentar al Norte.

Es lo que hizo en mayo de 2010 cuando –con el apoyo del primer ministro turco, Recep Tayyip Erdogan– propuso una alternativa a las sanciones de Naciones Unidas contra Irán: un acuerdo de intercambio de combustibles. En ese momento, el jefe de la Organización de la Energía Atómica iraní, Ali Akbar Salehi, también vicepresidente del país, pensó que, por primera vez, los países occidentales se habían tenido que rendir ante la evidencia de que "los países emergentes pueden defender sus derechos en la escena internacional sin necesidad de las grandes potencias", antes de concluir: "Es duro para ellas aceptarlo" (11).

Elogio de los autos iraníes

Aunque la operación terminó en un fracaso, porque Brasil finalmente ratificó las sanciones decididas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas contra Irán, el 10 de agosto de 2010. Según sus defensores, esta propuesta no dejaba de ofrecer la perspectiva de una diplomacia internacional menos sometida a Washington, afirmando el derecho de toda nación a implementar su programa nuclear civil. Derecho que Chávez y Lula da Silva reivindican para sus respectivos países. Sin duda –y Clinton lo formula explícitamente–, semejante solidaridad geopolítica tiene pocas posibilidades de traducirse en un apoyo económico por parte de Washington. Según el presidente Correa, "una política exterior coherente" con su ruptura con Estados Unidos debe tratar de "abrir nuevos mercados, nuevos contactos, establecer relaciones con países [que ven los procesos latinoamericanos] con simpatía" (12). Sería entonces la "coherencia" de esta nueva asociación geopolítica lo que explicaría el crecimiento del comercio entre Irán y América Latina señalado más arriba, según el primer vicepresidente iraní, Parviz Davoudi, quien dijo: "Las economías de Irán y América Latina pueden reforzarse mutuamente" (13).

Sin embargo, algunos, como el candidato a la presidencia iraní Mir-Hossein Moussavi, se sorprenden de que "en lugar de invertir en los países vecinos de Irán, el gobierno pasó su tiempo en enviar dinero a los países de América Latina" (14). Tal vez ellos ignoran que las inversiones de Irán en América Latina le permiten sostener su propia economía, especialmente los sectores industriales desarrollados de manera autónoma y a pesar de las sanciones económicas de que sufre Teherán: aviación, explotación petrolera y gasífera, producción automotriz, etc. En este último ámbito, Ahmadinajad encontró en la persona de Chávez un publicitario sin par. Alabando los méritos del Centauro, un modelo de automóvil iraní vendido y producido en Venezuela, explicaba recientemente: "Es un vehículo de gran calidad y buen precio. (...) Cuesta cerca de 76.000 bolívares. Si usted busca un modelo equivalente, por ejemplo, el Toyota Corolla, no se lo venden por menos de 162.000 bolívares. ¿Ven la diferencia? ¡Más del doble!" (15). Sin estar seguro de poder contar con otro publicista tan talentoso –pero, sin embargo, penetrado por la necesidad de "diversificar sus mercados"– el director de la Sociedad Comercial de Petroquímica iraní, Reza Hamzehlou, se regocijaba el 18 de octubre de 2010 por haber encontrado dos nuevos clientes potenciales: Brasil y Argentina (16).

> En 2009, Argentina y Brasil lideraron el intercambio comercial entre Irán y América Latina.

Sobre la base de esta constatación, podría encontrarse muy natural que Irán disponga del estatus de observador (17) en el seno de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) que reúne, entre otros, a Bolivia, Ecuador y Venezuela. Sin embargo, el ALBA no se limita a la complementariedad diplomática y económica. Desde su creación, se ha afanado por defender un proyecto político de emancipación social de una rara radicalidad. Tal vez sea en este ámbito donde la asociación con Irán engendre las contradicciones más agudas, de las cuales no duda en aprovecharse la derecha latinoamericana.

Puntos de conflicto

El 25 de noviembre de 2009, durante una visita de Ahmadinajad a Caracas, representantes de la oposición, reunidos en la Coordinación de la Unión Democrática, organizaron una manifestación: "Exigimos el respeto de todos los seres humanos, de las mujeres iraníes y venezolanas, así como de toda la humanidad" recitaban a coro, antes de agregar: "Aquí nosotros creemos en la democracia y en la igualdad de los derechos entre hombres y mujeres" (18). ¿Una paradoja? Porque nunca, en Venezuela, se realizaron tantos progresos en este ámbito como desde la llegada de Chávez al poder.

La Constitución de 1999 reconoce, por primera vez, el trabajo de las mujeres en el hogar, previendo su remuneración. El texto denuncia la discriminación y el acoso sexual al mismo tiempo que garantiza la igualdad hombre-mujer en los lugares de trabajo. Por otra parte, actualmente se está discutiendo un proyecto de ley que autorizaría el aborto hasta las 12 semanas, una medida que la administración de Chávez no ha logrado todavía hacer aprobar.

Brasil no forma parte del ALBA; sin embargo, importantes progresos se han registrado en el ámbito del derecho de las mujeres en estos últimos años, aun cuando la campaña para las elecciones presidenciales demostró que la sociedad y la clase política brasileñas siguen oponiéndose fuertemente al derecho al aborto. En 2004, una ley obligaba a los partidos políticos a presentar un 30% de mujeres en las listas electorales. Por otra parte, la ley brasileña no establece distinciones entre hombres y mujeres. Lo que no es el caso de Irán que, contrariamente a América Latina, parece retroceder en ese frente.

Teherán desea permitir que los hombres se unan a varias esposas, sin prever extender tal opción... a las mujeres. La *Morality Police* (política de moralidad) del régimen iraní detiene y maltrata a mujeres jóvenes que no han cometido otro delito que pasearse en público con su novio. Cuando centenas de personas se reúnen para celebrar el Día Internacional de la Mujer, el 8 de marzo, agentes de policía –en uniforme y de civil– reprimen a la multitud con golpes de sus porras.

Contrariamente al estereotipo según el cual América Latina sigue estando culturalmente impregnada de machismo y de homofobia, la región ha realizado importantes progresos en ese ámbito. Aunque los homosexuales siguen sufriendo de discriminación en Brasil, el país figura entre los más tolerantes de América Latina. San Pablo organiza un "desfile gay", el más importante del mundo, que atrae a millones de participantes todos los años. Algunos Estados autorizan los matrimonios homosexuales, que tanto defiende la Presidenta electa del país, Dilma Rousseff, y su principal competidor en las recientes elecciones presidenciales, José Serra. En 2008 Uruguay, y luego Ecuador, autorizaron las uniones civiles entre homosexuales.

Incluso Cuba –donde hasta hace poco no era raro que los homosexuales fueran detenidos, encarcelados o víctimas de discriminaciones diversas–, progresa de a poco. Mariela Castro, la hija del presidente Raúl Castro, que dirige el Centro Nacional para la Educación Sexual, considera que "la identidad y la orientación sexual constituyen un derecho humano" (19) y reivindica el apoyo de su padre. Sin embargo, se vio obligada a renun- →

→ ciar a su promesa de hacer legalizar las uniones homosexuales a causa de la oposición de la Iglesia Católica y de una parte del gobierno.

Fue Argentina el país que, en julio de 2010, se convirtió en el primer país latinoamericano en autorizar el matrimonio de personas del mismo sexo. Ante la oposición de la Iglesia Católica, la Presidenta, Cristina Fernández de Kirchner, no dudó en apoyar la Ley de Matrimonio Igualitario. En Irán, Ahmadinajad, por su parte, declaró que "la homosexualidad va en contra de la naturaleza humana" (20).

Si, en el caso boliviano, la alianza con Irán sorprende, es porque Evo Morales, que reivindica su origen aymara, siempre defendió el derecho de las minorías, a diferencia de Ahmadinajad. Este último favoreció la represión política de las minorías étnicas de las provincias periféricas del país, acusadas de desestabilizarlo. En Irán, los kurdos, los árabes, los turkmenos, los azeríes, los baluchis y las demás minorías no persas constituyen cerca de la mitad de la población. Algunos, como la minoría proveniente de Baluchistán, tienen, sin embargo, una esperanza de vida y una tasa de alfabetización muy inferiores al promedio.

En el ámbito del derecho de los trabajadores, aparece una contradicción del mismo orden. En América Latina los gobiernos de izquierda han trabajado –en grados diversos– para mejorar las condiciones de trabajo y para el reconocimiento de los derechos de los trabajadores. Lula da Silva y Morales provienen ambos directamente de organizaciones sindicales progresistas. En Irán, el gobierno mantiene una relación más conflictiva con los movimientos sociales y los sindicatos. Así, cuando los conductores de ómnibus de Teherán hicieron huelga para denunciar sus condiciones de trabajo, las fuerzas de seguridad iraníes detuvieron a una buena cantidad de ellos, suscitando la protesta de los trabajadores brasileños ante la Cámara de Comercio Brasileño-Iraní, el 23 de marzo de 2009.

En el plano geopolítico resulta lógico que la "alianza" de circunstancias entre Irán y América Latina esté atravesada por contradicciones políticas que podrían poner en peligro su profundización. Una América Latina que trata de arrojar luz sobre los crímenes de las dictaduras que sufrió entre los años 60 y 80 ve de mala manera la forma en que Irán trata a sus opositores. Por ejemplo, después del cuestionamiento de la votación de 2009 miles de manifestantes fueron encarcelados. Es corriente que en Teherán reuniones pacifistas de disidentes o de mujeres sean violentamente reprimidas.

> "Si hay gente que desea flirtear con Irán, haría bien en pensar en las consecuencias", advirtió Hillary Clinton.

De la misma manera, las declaraciones de Ahmadinajad sobre el Holocausto exasperan en América. El 22 de noviembre de 2009, cuando el Presidente iraní fue a Brasil en visita oficial, militantes homosexuales, representantes de la comunidad judía y sobrevivientes de la deportación se reunieron para protestar en la playa de Ipanema, en Río de Janeiro. Peor aún: las expresiones del dirigente iraní suministraron útiles municiones a la oposición venezolana, permitiéndole sugerir que, al estrechar la mano de su homólogo iraní, Chávez era, "él también", antisemita.

Sin embargo, nadie se pregunta sobre el hecho de saber si, cuando Barack Obama estrecha la mano del presidente Lula y lo califica como el "dirigente político más popular de la Tierra" (21), demuestra con eso que apoya la política brasileña de prohibición de la interrupción voluntaria del embarazo. ¿No habría una cierta ingenuidad en sorprenderse del hecho de que los gobiernos de izquierda puedan considerar necesario acercarse a países cuyos dirigentes no comparten su visión del mundo? En este ámbito, siempre ha prevalecido el pragmatismo. Tanto se trate de los vínculos entre la Unión Soviética y los países árabes que diezmaban a los comunistas, de aquellos que unieron la China de Mao con el Chile de Pinochet o de la alianza que sigue vinculando a Estados Unidos con Arabia Saudita. La frase de Lord Palmerston, primer ministro de la Reina Victoria (de 1855 a 1858 y de 1859 a 1865) se aplica probablemente a pocos ámbitos mejor que a las relaciones internacionales: "No tengo amigos, no tengo enemigos, sólo tengo intereses". ■

1 "Latin America: Iran Trade Triples", *Latin Business Chronicle*, Coral Gables (Estados Unidos), 2-12-09.

2 El litio es un metal utilizado en las baterías, especialmente en las de los autos eléctricos. Bolivia posee la mitad de las reservas mundiales comprobadas.

3 "Brasil-Iran Trade Grows", *Latin Business Chronicle*, 6-10-10.

4 "Iran-Brazil trade will amount to dlrs 10bn in five years", *Iran trade news*, Teherán, 12-12-09.

5 "Evo denuncia a Washington por los ataques a Sudamérica", AFP, 6-8-10.

6 "US Military Chief Admits to Iran Attack Plan", AFP, 1-8-10.

7 "Israel and Iran compete to expand influence in Latin America", *The Sunday Times*, Londres, 12-11-09.

8 Danielle Kurtzleben, "Alliance Problematic for the U.S., But Not Threatening", Inter-Press Services, 10-8-09.

9 Citado por Brian Ellsworth en "Latin America warms to Iran amid anti-U.S. sentiment", Reuters, 29-8-07.

10 "Ecuador destaca inversión iraní y china en desarrollo de proyectos", *Hoy*, Quito, 7-3-09.

11 "Le Brésil et la Turquie demandent au Conseil de sécurité de l'ONU de ne pas sanctionner l'Iran", AFP, 20-5-10.

12 *Hoy*, *op. cit*.

13 Declaración del 21 de diciembre de 2008, en Teherán.

14 "Ahmadinajad foreign policy 'rattled' Iran foes", 25-5-09 (www.presstv.ir).

15 "Chávez: 'Los coches iraníes son mejores que los Toyota' ", *El Mundo*, Madrid, 24-6-10.

16 "Iran targets South America for petchem exports", *Teheran Times*, Teherán, 18-10-10.

17 De la misma manera que Haití, Paraguay, Uruguay y, desde la visita de Chávez a Damasco, en octubre de 2010, Siria.

18 Lenny Durán y Anna Teresa Pozzolungo, "Gobiernos de Venezuela e Irán sellan pacto contra imperialismo", *El Tiempo*, Venezuela, 26-11-09.

19 Luisita López Torregrosa, "In Latin America, a Harbinger of Women's Rights", *The New York Times*, 27-7-10.

20 "Lula recibe a Ahmadinajad en Brasil", *La Voz*, Córdoba, Argentina, 23-11-09.

21 "Obama: Lula Is 'Most Popular Politician On Earth' ", *The Huffington Post*, 2-4-09.

*Periodista.

Traducción: Lucía Vera

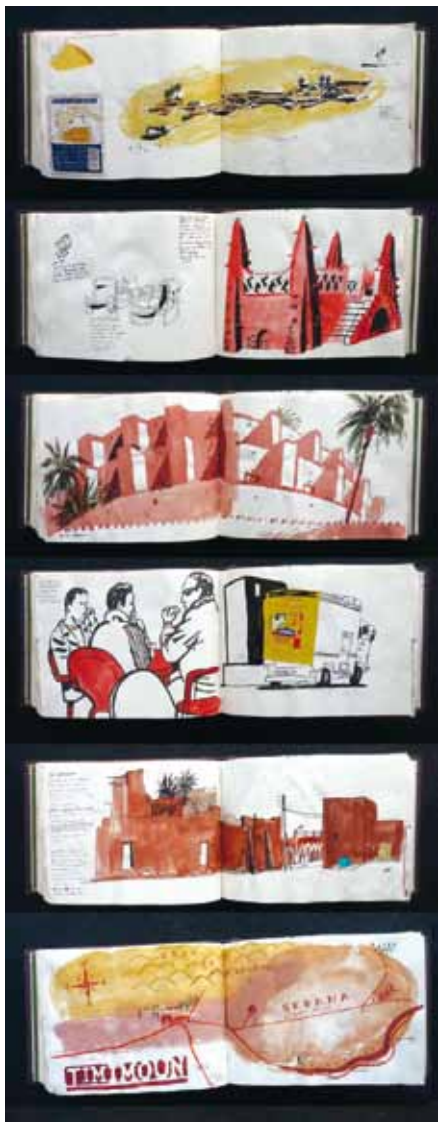
Ahora vuelos directos a Washington
A partir del 18 de Diciembre, AeroSur inaugura su ruta directa a Washington.
Salidas especiales:
18 y 23 de Diciembre.
08 y 15 de Enero
Tarifas a partir de:
USD 1.150
Impuestos Incluídos
AeroSur
Compre fácil en:
www.aerosur.com
Call Office: Washington
Tel. (703) 531-0773
Call center: Bolivia
901 10 5555
Call center: USA-Canada
1 866 903 2885
AeroSur
Plazas limitadas a 30 asientos por vuelo, tasa de aeropuerto en Bolivia no está incluida

Espejo urbano de la política y la economía

por Allan Popelard y Paul Vannier*

Argel o las sombras de la Revolución

El urbanismo puede ofrecer una lectura de invalorable riqueza de las vicisitudes de los procesos históricos. Entre la emblemática Casbah hoy abandonada y las ciudades dormitorio de la periferia, la historia argelina está inscripta en la geografía de la capital, con sus nuevos lujos y miserias, sus omisiones y sus compromisos. El destino de Argel, la ciudad blanca, traduce así el desmoronamiento del "pacto" nacional anudado en el momento de la independencia.



Pasadas las 20:00 horas Argel muere. Los mozos de los bares desarman las terrazas, los comerciantes bajan las persianas de sus negocios. En el desértico centro urbano sólo quedan los cordones policiales que controlan a los automovilistas. La memoria aún recuerda el terror de los años negros, los coches bomba en las calles, las bombas en las entradas de los cines (1). El estado de emergencia, todavía vigente, prohíbe las concentraciones. La voluntad de contener al islamismo condujo al Estado a satisfacer algunas de sus exigencias. En Argelia, entre 2006 y 2008, mil doscientos bares cerraron por decisión administrativa (2). Cada año hay menos lugares públicos. El espacio para el ocio se confunde poco a poco con el espacio familiar. En los balcones, las antenas parabólicas se multiplican.

Desde luego, las fondas –restaurantes populares– siguen dando vida a los barrios del centro, de Bab El Oued, de Belcourt. Pero a medida que cae la noche, sólo se encuentran abiertos los grandes hoteles y los clubes selectos de los barrios elegantes. Sólo la burguesía puede entonces reunirse; ésta supo acondicionar sus propios espacios –pagos– de recreación. En Sidi Yahia, más abajo del barrio rico de Hydra, se suceden en una misma calle los negocios de grandes marcas y las marquesinas de los cafés de moda, donde chicos y chicas –las terrazas del centro y los barrios populares son casi exclusivamente masculinos– pueden encontrarse. La iniciativa privada transformó esta rambla donde, hasta hace poco, sólo había algunas casas. Sidi Yahia se convirtió así en uno de los lugares de encuentro favoritos de la juventud dorada. Los barrios populares, en cambio, quedaron abandonados. Símbolo y síntoma de esta incuria: la Casbah.

Declarado patrimonio de la humanidad por la UNESCO en 1992, el corazón histórico de Argel se cae a pedazos. Las casas desaparecen, reemplazadas por pilas de escombros. Andamios, vigas metálicas, estructuras de madera sostienen las paredes agrietadas. Mientras que todo se pensó para sustraer la intimidad de las jornadas en familia de la mirada de vecinos y transeúntes, el vientre abierto de algunas casas constituye un agujero obsceno. Cerámicas quebradas, revestimientos de madera arrancados: el deterioro de los patios permite entrever la dimensión del desastre.

Nadie se aventura en este laberinto de escaleras y callejuelas. Para muchos de los argelinos, la Casbah es una *terra incognita*. Con la Independencia, la mayoría de las familias que vivían allí partieron, optando por las viviendas de los europeos, más modernas, más confortables. Otros tomaron posesión del barrio. Campesinos exiliados derribaron las puertas de las casas deshabitadas y las ocuparon. La Casbah se convirtió en un tamiz donde se vive durante un tiempo antes de encontrar otro lugar.

Con la partida de las viejas familias, el corazón histórico de la capital se deterioró. Algunos de los nuevos habitantes destrozan sus domicilios para sacar provecho de las operaciones de realojamiento. La rotura de caños es una técnica que se utiliza habitualmente. Según Lahsen, miembro de la Fundación Casbah, una asociación que intenta restaurar el patrimonio de este barrio, se habrían destruido así trescientas cincuenta casas. Salvo por la restauración de algunos edificios como el Palacio de Mustafá Pasha, las autoridades no se ocupan del tema.

Sin embargo, tanto para los habitantes como para la gente de paso, Argel es la Plaza de los Mártires en la Baja Casbah. En esta ciudad construida por el colonizador que, cuando el atardecer oscurece la blancura de las fachadas se parece tanto a París, la Casbah es lo poco que queda de la ciudad árabe y otomana. ¿Cómo explicar que el Estado no le asigne ningún valor?

El hecho de que la Casbah haya sido siempre considerada un centro de depravación sin duda incide. Lugar de tráfico, prostíbulos, irreductible a los discursos moralistas tanto de los gobiernos como de los islamistas, siempre dispuestos a exaltar la autenticidad de las masas de campesinos contra la disolución de las costumbres urbanas. Pero esta anomalía se explica seguramente más por el modo en que los dirigentes del Frente de Liberación Nacional (FLN) concibieron y construyeron, desde la guerra de Argelia, el marco de su legitimidad política.

El peso de la historia

Esta legitimidad no es democrática, no se basa en elecciones pluralistas. Es histórica y se arraiga en la Guerra de Independencia. Los miembros de la resistencia de la Casbah son desde luego parte interesada de este momento fundacional, pero, durante la Batalla de Argel en 1957, el desmantelamiento de la resistencia interna por parte de los paracaidistas del general Massu, les impondría dos años de esfuerzos antes de reorganizarse. La Casbah es el lugar de una derrota militar.

Si bien la Guerra de Argelia fue ganada políticamente por los argelinos, lejos estuvo de serlo en el terreno militar. Tras el golpe de Estado del coronel Houari Boumédiene en 1965, los militares en el poder ocultaron esta última realidad (3). Se observa por ejemplo que no existe ninguna celebración oficial de la batalla, mientras que se conmemoran en cambio las manifestaciones de diciembre de 1960 en Argel. A la Casbah le cuesta encontrar su lugar en el campo de la historia nacional. Un proceso de legitimación política condujo a este rechazo, a esta amnesia.

"Tomar Argel era tomar Argelia. Todos los grupos rivales se enfrentaron para controlar la capital", señala el historiador Benjamin Stora. Cuando los argelinos vieron ingresar en su ciudad los tanques de Boumédiene, creyeron al principio que se trataba, como cada día, de Gillo Pontecorvo, el director de *La Batalla de Argel*, que estaba filmando su película. Pensaron que los tanques franceses habían sido llevados al lugar del rodaje para una reconstrucción histórica. Luego entendieron que se trataba efectivamente de argelinos y que transportaban a verdaderos soldados. Otra Batalla de Argel se preparaba. Menos violenta, pero también decisiva para el futuro del país. En los meses siguientes a la Independencia, los del exterior someterían a los del interior. Y tras separarlos del poder, los eliminarían de los libros de historia.

"¿Por qué dejan que la Casbah se destruya?", pregunta un antiguo miembro de la resistencia que desea mantener su anonimato. Desde la Independencia, la mayoría de los que están en el poder no hicieron la Revolución. ¿Qué interés tendrían en honrar, a través de la Casbah, a quienes realmente la hicieron? Elipsis geográfica de un relato histórico, es un "símbolo en forma de afrenta que recuerda implícitamente el golpe de Estado de 1965 y los orígenes ilegítimos del Estado argelino".

Destruida, confinada a los márgenes de la ciudad y la memoria, la Casbah muestra la distancia que separa lo que fue Argel en los años 1950-1960, lugar privilegiado de la emancipación para los pueblos del Tercer Mundo, de lo que es hoy, capital capturada por la oligarquía en el poder.

Los paisajes y las formas de la capital son expresiones espaciales de una política burocrática. La ciudad se extiende. Entre las inmensas ciudades dormitorio que aparecen en los márgenes de las aglomeraciones, las urbanizaciones invaden las tierras fértiles de la Mitiya. En un vasto movimiento de distensión, la población del centro de la ciudad se derramó en los suburbios. Los más ricos abandonan las inmediaciones del Palacio de Correos y la rue Didouche Mourad (antigua rue Michelet) por los barrios distinguidos de las zonas altas de la ciudad. Las clases populares viven hoy en las torres o en las villas miseria de la periferia.

Al igual que con la renta petrolera, a partir de la Independencia el Estado buscó en la redistribución de la renta urbana una fuente de legitimación. Madani Safar Zitoun, sociólogo de la Universidad de Argel, recuerda así que en 1962 las viviendas que quedaron deshabitadas con la partida de los colonos franceses, constituyeron un "botín de guerra colonial" distribuido por el poder entre el pueblo. En torno a este reparto se estableció un "pacto tácito" entre ambas partes.

"Estamos en un Estado autoritario, desde luego, pero que funciona según un modelo diferente del de Túnez o Marruecos. Aquí todo se basa en el clientelismo –continúa el sociólogo–. El Estado compra la paz social cediendo algunos de sus bienes con sistemas de subsidios que pueden llegar hasta el 50% del valor de un departamen- →

NUEVA SERIE I
DE BILLETES DE BOLIVIANO

El Banco Central de Bolivia pone en circulación la serie I de billetes de Boliviano, en los cortes de 10, 20, 50, 100 y 200.

- La SERIE I cuenta con una nueva medida de seguridad, la marca de agua pixelada: Es un punteado impreso, ubicado al lado de la marca de agua que reproduce la imagen del personaje histórico.

- En la SERIE I, debajo del texto BANCO CENTRAL DE BOLIVIA, se reemplaza la microimpresión con la leyenda "República de Bolivia" por la de "Estado Plurinacional de Bolivia".

La serie I mantiene todas las medidas de seguridad de la serie H.

POR DONDE LO VEAS, ¡AHORA EL BOLIVIANO ES MÁS SEGURO!

BANCO CENTRAL DE BOLIVIA

→ to. Del mismo modo, no reclama sus alquileres ¡cuando el 70% de los locatarios del parque social no los paga! El secreto de la permanencia del poder es este manejo populista de la vivienda. Y eso les conviene a todos."

"Todo el confort moderno"

Mohamed, de cincuenta años, nos recibe en la entrada de su "dos ambientes con cocina". Orgulloso, cuenta cómo construyó con sus propias manos la casa en la que vive con su mujer y sus cinco hijos. Piso de cemento, techo de chapa, paredes de ladrillo. Electricidad y aire acondicionado: "Todo el confort moderno" insiste. Nada de sus dichos podría contradecir su satisfacción si, alrededor de su casa, laberinto de callejuelas, no se extendiera una villa miseria.

Construido en los años 90, en el corazón de Bab Ezzouar, un suburbio al este de Argel, en este barrio informal viven trescientas cincuenta personas. Cerca de la salida de un desagüe precario, se acumula una montaña de basura. Detrás, las frágiles viviendas se transformaron con el tiempo en sólidas construcciones. Algunas de ellas, de dos pisos, parecen pequeñas casas. Familias numerosas se amontonan allí en ambientes minúsculos. Viejos campesinos que escaparon de la miseria rural pero también miembros de la clase media argelina: comerciantes, docentes, policías –como Mohamed–. A estas villas miseria, "vienen a instalarse aunque no sean pobres. Mire el estacionamiento, ¡está lleno de hermosos autos!".

Hace algunos años, Mohamed aún vivía con sus padres. Con siete hermanos, su mujer e hijos, "imposible quedarnos todos allí". Sin dinero suficiente para comprar un departamento o para alquilar uno –el alquiler de un dos ambientes en un suburbio popular equivale al salario mínimo– muchas son las personas sin recursos, las jóvenes parejas sobre todo, que se resignan a elegir el "mejor camino" de la villa miseria. En efecto, mientras se necesita un promedio de veinte años para acceder a la vivienda social, gracias a las operaciones de realojamiento, cinco años bastan a los residentes de los barrios ilegales. A escala de las aglomeraciones, las superficies ocupadas por las viviendas informales son marginales. Pero este circuito, conocido por todos los argelinos, contribuyó a extender su influencia.

Argelia no puso fin a la crisis de la vivienda que la colonización le había legado. Antes de la Guerra de la Independencia, ya vivían ciento veinticinco mil "franceses musulmanes" en villas miseria (4). Desde entonces, la situación empeoró: la urbanización presionó sobre el mercado de la vivienda. En cuarenta años, la población de Argel se triplicó. Al éxodo rural y al crecimiento natural se sumó un "éxodo securitario". Una década de violencia (1991-2001) llevó a muchos argelinos a buscar refugio en la capital.

Los años negros –urbanismo de guerra civil– generalizaron el uso territorializado del clientelismo. El Frente Islámico de Salvación (FIS) y el FLN libraron un combate brutal por el control de la ciudad y sus habitantes, tratando de obtener un beneficio político del repentino aumento de la demanda de vivienda.

Tras su triunfo en las elecciones municipales de junio de 1990, los representantes del FIS permitieron el surgimiento de urbanizaciones autoconstruidas, sin títulos de propiedad ni permisos para edificar. Las de Bab Ezzouar parecen del *Far West*: callejuelas barridas por vientos de arena. Nada, nadie. Salvo una panadería y una mezquita en construcción. Y pequeñas casas de inspiración posmoderna que mezclan colores latinos con columnas griegas.

En 1992, tras la suspensión del proceso electoral, los delegados ejecutivos comunales, empleados del Estado, retomaron el sistema. En este período caracterizado por la violencia, continuaron asignando nuevos terrenos a una clientela de habitantes para asegurarse su apoyo. Una condición para su supervivencia política. Más bien, para su supervivencia, simplemente.

Desde el fin de la guerra civil, el pueblo ya no es el principal destinatario de la renta urbana. Desde luego, Abdelaziz Bouteflika entonó a su turno la cantinela política de todos sus predecesores. Comprometiéndose a construir un millón de viviendas en cinco años, hizo de la "erradicación de la vivienda precaria" una de las prioridades de su campaña presidencial en 2009 (5). Así, la villa miseria de Bab Ezzouar fue destruida en julio de 2010 y sus habitantes reubicados en viviendas nuevas en las afueras de la ciudad. Pero al oeste de la capital, en las alturas de Bologhine, un barrio con aspecto de favela continúa albergando a miles de personas en sus colinas. Para ellas, nada está previsto: la multitud de recién llegados no cesa.

Clientelismo y corrupción

Las frecuentes revueltas que se producen en los barrios pobres indican una erosión del "pacto" nacional que unía a la clase política con los argelinos. Para Nordine Grim, periodista de *El Watan*, la crisis de vivienda resultaría menos de una distorsión entre la oferta y la demanda que de la inconsecuencia del poder. Explica: "En Argelia, hay 7,2 millones de viviendas para 34 millones de habitantes. Con un promedio de cinco personas por hogar, debería poder alojarse a todos los argelinos con una tasa de ocupación muy aceptable. La crisis de la vivienda no es sólo un problema de disponibilidad. Es sobre todo un problema de distribución. La verdadera cuestión aquí es el clientelismo y la corrupción".

En el seno de la administración, redes cercanas al poder se enfrentan por el control de la renta urbana. Mohamed Larbi Merhoum lo vivió en carne propia. Premio Nacional de Arquitectura, concursó en 2007 por la construcción de un polo universitario en Argel. Tras obtener el primer lugar en el examen técnico, su proyecto fue descartado en una segunda instancia relacionada con las condiciones financieras. Ahora bien, Merhoum es tres veces más barato que el ganador, un estudio tunecino.

"La diferencia entre ellos y yo es que ellos exigían el pago del 90% en moneda extranjera y en el exterior, mientras que yo pedía dinares, en Argelia." Fuera del país, el destino del dinero se vuelve mucho más difícil de controlar. Una parte de los pagos se desviaría y transformaría en retornos. Denunciando la falta de habilitación del estudio tunecino en su propio país, Merhoum pudo presentar un recurso ante la Comisión Nacional de Mercados. El concurso se realizó nuevamente, excluyéndolo *de facto*. Y el proyecto fue asignado en 2009 a un estudio surcoreano por un monto dos veces superior al del arquitecto argelino.

El maná urbano alimenta todas las codicias. Da lugar a una geopolítica interna tanto más difícil de desenredar cuanto que las responsabilidades en materia de ordenamiento están mal definidas. "Existe una triple tutela en la materia –nos explica Merhoum–: la del Ministerio de Ordenamiento Territorial, la del Ministerio de Urbanismo y la de la Wilaya, la Prefectura. Los antecedentes de unos y otros, sus ambiciones personales, su capacidad para movilizar a las redes de las que forman parte influyen en gran medida en la dirección de los proyectos iniciados en Argel." La rivalidad de los actores por el control de un territorio que asegura poder y beneficios alcanza niveles tales que se traduce en la suspensión de algunas obras. En cuanto a los representantes electos locales, "excluidos o comprometidos en lógicas ocultas, nunca constituyen un contrapoder".

Ubicado en la rue Larbi Ben M'hidi (antigua rue d'Isly), entre la Cinemateca y el Teatro Nacional, el edificio sin terminar del Museo de Arte Moderno de Argel (MAMA) demuestra hasta qué punto la clase dirigente instrumentaliza la política urbana al servicio de sus intereses particulares. A comienzos de 2006, el gobierno decidió abrir un Museo de Arte Moderno –el primero de su clase en Argelia, el segundo en África– en las antiguas Galerías de Francia, edificio neomorisco de comienzos del siglo XX.

Un concurso nacional designó a quien lo construiría: Halim Faidi, arquitecto de Argel premiado por la Academia Francesa de Arquitectura, resultó ganador. Cuando Argel se convirtió en capital de la cultura árabe en 2007, el Ministerio de Cultura encargó urgentemente a Faidi una estructura provisoria. El resto, prometieron, se haría más tarde. Pero, luego de la inauguración, los trabajos no se reanudaron. "Actualmente, el lugar ni siquiera tiene oficina para el director ni depósito para guardar las obras. Las normas de seguridad no se respetan; ¿qué pasaría en caso de incendio? En semejantes condiciones, ¿cómo esperar recibir colecciones provenientes de museos extranjeros? Desde el Ministerio, les hacen creer a los argelinos que el MAMA es un museo, cuando en el mejor de los casos ¡es apenas una galería! ¡Todo esto no es más que una fachada, un engaño!"

Argel la Blanca se convirtió en escenario de un teatro de sombras. Detrás del inmaculado biombo de la Revolución, la oligarquía en el poder tiró de los hilos de un tejido urbano del que sólo subsisten retazos descosidos. ■

1 El 11 de diciembre de 2007, un doble atentado con coche bomba contra la sede del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y la Corte Suprema produjo decenas de muertos en Ben Aknoun, en los suburbios de Argel.
2 *El Watan*, 1-12-08.
3 Benjamin Stora, *La Gangrène et l'oubli*, La Découverte, 1998, pág. 228.
4 Estimaciones de Jacques Chevalier, ex alcalde de Argel. Véase Benjamin Stora, *Le nationalisme algérien avant 1954*, CNRS Editions Paris, 2010, pág. 192.
5 www.mhu.gov.dz/pdf/pq.pdf

*Geógrafos.

Traducción: Gustavo Recalde

La biblioteca y la mezquita

El poder argelino parece dudar entre la reactivación del pasado tercermundista y la tentación islámico-populista. Dos de los grandes proyectos urbanos en marcha en la capital argelina lo demuestran: la Biblioteca Árabe-Sudamericana y la Gran Mezquita de Argel.

En mayo de 2005, en ocasión de la Primera Cumbre de Jefes de Estado y Gobierno de Países de América del Sur y de Países Miembros de la Liga de Estados Árabes, se lanzó en Brasilia el proyecto de una Biblioteca Árabe-Sudamericana. Los países que conforman algunas de las "potencias emergentes" que trazan el mapa de un mundo multipolar ya se encuentran en parte agrupados en el seno de organizaciones internacionales. Argelia, Brasil, Egipto, Argentina o Venezuela integran así el G15, conjunto de países miembros y observadores del Movimiento de los No Alineados, cuyo objetivo es contrarrestar al G8. Se trata de mejorar "la cooperación y el intercambio cultural" (1). Los argelinos albergarán el edificio, los brasileños propondrán a su mejor arquitecto, Oscar Niemeyer, para construirlo.

La elección de Niemeyer, quien, con sus 103 años, ofrecerá sin duda uno de sus últimos proyectos, no es casual. Su talla y los lazos personales que lo unen al presidente Abdelaziz Bouteflika y a Argel –construyó el Complejo Olímpico y la Universidad Houari Boumédiene– hacían su aporte verosímil. Pero elegir a quien quería "revolucionar la revolución" argelina es también la forma de reconciliarse con los años 1960-1970, durante los cuales Argel se encontraba a la vanguardia de los movimientos de emancipación internacionales. Lugar destacado del Tercer Mundo, de su organización y sus combates, la capital argelina recibió entonces a las principales figuras de los movimientos revolucionarios: el intelectual Franz Fanon, Ernesto Che Guevara (2), Elridge Cleaver, los dirigentes de los movimientos de independencia angoleños, guineanos o mozambiqueños. En 1969, el Festival Panafricano de Argel, inmortalizado por la cámara de William Klein (3), constituyó uno de los grandes momentos de la elaboración del pensamiento tercermundista, al mismo tiempo que significó su punto final.

La Gran Mezquita representa la otra gran obra de la capital. Con un costo estimado entre 1.000 y 3.000 millones de dólares, el edificio cuyos cimientos se construyeron en 2008 debería estar terminado en 2013. Además de salas de oración capaces de albergar a 120.000 fieles, el complejo dispondrá de un estacionamiento con 6.000 cocheras, un museo de arte e historia islámica, una Escuela del Corán, un centro de convenciones, un hotel, bibliotecas, restaurantes y un centro comercial. Obra presidencial, la Gran Mezquita representa la voluntad de Bouteflika, quien comenzó en 2009 su tercer mandato, de dejar su impronta en la capital argelina, tal como lo había hecho anteriormente el presidente Chadli Benyedid al construir en 1982 el Santuario de los Mártires.

Convirtiendo a Argel en el principal centro religioso del Magreb –superando así a Marruecos con su Mezquita Hassan II de Casablanca terminada en 1993– y en uno de los más importantes del mundo musulmán (4), el Frente de Liberación Nacional pretende también recuperar su monopolio, disputado por los islamistas, sobre la religión del Estado.

¿Cuál de los dos proyectos prefiere el Estado argelino? Mientras que el terreno que albergará a la Biblioteca Árabe-Sudamericana se encuentra en Zeralda, en las afueras de la ciudad, la Gran Mezquita y su minarete de 270 metros –el más alto del mundo– imperarán en el corazón de la Bahía de Argel. ■

1 Ministerio de Cultura, "Etude pour la réalisation d'une bibliothèque Arabo-Sud Américaine" (www.m-culture.gov.dz/mc2/fr/gp_4.php).
2 Ahmed Ben Bella, "Ainsi était le 'Che'", *Le Monde diplomatique*, París, octubre de 1997.
3 William Klein, *Festival panafricain d'Alger 1969* (videoarte).
4 La Gran Mezquita será la tercera del mundo, después de las de Medina y La Meca (Arabia Saudita).

A. P. y P. V.

LOS DOS AÑOS PERDIDOS DE OBAMA

Decepcionante balance de la gestión presidencial

por Eric Klinenberg y Jeff Manza*

Una gran oportunidad desperdiciada

Las elecciones del 2 de noviembre pasado concluyeron con un maremoto republicano sin precedentes desde... 1938. ¿Cómo se explica este rotundo cambio dos años después de la campaña triunfal de Barack Obama? La oportunidad política que se le ofrecía al actual Presidente estadounidense cuando asumió el cargo presidencial en enero de 2008 parece desvanecerse ante las falencias en las reformas prometidas en las áreas de la salud pública, las finanzas, el mercado laboral, los medios de comunicación e internet.

El mandato recibido por Barack Obama a inicios de 2008 consistía en cambiar radicalmente la política social y económica estadounidense. En su momento, la promesa se celebró con una explosión de alegría. Dos años después, cuando los demócratas acaban de sufrir una derrota electoral, salta a la vista que ese momento histórico se ha convertido en un desastre.

En campaña, Obama prometía gobernar con audacia y recuperar la esperanza modificando los parámetros habituales de la batalla electoral. A diferencia de Albert Gore o John Kerry, había logrado movilizar a una gran red de militantes con todas las características de un movimiento de masas. A diferencia de Hillary Clinton, su rival demócrata, contaba con el apoyo no sólo de la gran mayoría de los progresistas –generalmente escépticos–, sino también de varios millones de jóvenes seducidos por su mensaje voluntarista (1).

Al día siguiente de su elección, el jefe de campaña de Obama seguía afirmando que la nueva administración tomaría las riendas de la oportunidad política que se le ofrecía, porque, señalaba, "sería una pena que una crisis tan grave no sirviera para nada". Por lo tanto, serviría para hacer tambalear al sistema. Reforma financiera, reforma del sistema de salud, reforma de los medios, elaboración de un "paquete" de medidas económicas destinadas a crear puestos de trabajo y a reparar infraestructuras decadentes, cierre de Guantánamo, fin de las innecesarias e injustas guerras que la administración de George W. Bush había desencadenado sin poder ganar.

Una herencia pesada

Cuando Obama asumió, la mayoría de los politólogos compararon su situación con la que habían heredado otros dos presidentes memorables: Franklin Roosevelt y Ronald Reagan. Ambos habían llegado al poder en un contexto de crisis, sosteniendo que las turbulencias presentes eran responsabilidad de sus predecesores y que sólo una política realmente nueva podría terminar con ellas. Los "primeros cien días" de Roosevelt presenciaron el surgimiento de un amplio abanico de medidas que rompían con el libre comercio y la protección de las grandes fortunas que habían sumido al país en el desastre de 1929. Si bien estos lineamientos iniciales no fueron suficientes para detener la Gran Depresión, sentaron las bases para un "segundo New Deal", sinónimo de una prosperidad recobrada, un crecimiento sostenible y una redistribución (parcial) de las riquezas en favor de los pobres y las clases medias.

A contrapelo de esta política, las acciones de Ronald Reagan a principios de los años 80 también impresionaron por su carácter voluntarista y sin concesiones. Frente a una recesión breve pero brutal, que había llevado la tasa de desocupación a más del 10% y había generado una inflación de dos dígitos, el hombre que proponía el regreso de la "grandeza americana" ("*America is back*") repitió una y otra vez que la redistribución del New Deal había bloqueado las iniciativas individuales. Al reiterar que "el Estado [era] el problema, no la solución", limitó el debate público con el fin de imponer recortes masivos de impuestos, recortes al gasto público y una desregulación cuyos efectos aún se hacen sentir. Salvo los dos primeros años de la presidencia de William Clinton (1993-1995), la mayoría política conservadora ancló a Estados Unidos en la derecha durante un cuarto de siglo (2).

Al igual que Roosevelt y Reagan, el presidente Obama podría haber argumentado que un cambio radical de orientación no era una opción sino una necesidad. Podría haber sacado ventaja del profundo descrédito de los republicanos para llevarlos a su propio terreno. No lo hizo, pues prefiere jugar al mediador, con una cortesía exquisita y la preocupación constante de no agredir a sus adversarios. En otras palabras, quiso negociar el cambio, en lugar de impulsarlo.

Observemos, por ejemplo, con cuánta consideración trató la nueva administración al sector financiero, a pesar de haber sido el responsable de la gran crisis de 2008. En el momento en que Obama asume la Presidencia, la exasperación ante las bonificaciones cobradas por los titanes de Wall Street y los extraordinarios gastos que destinó el Estado para el rescate de los bancos de inversión y sus clientes adinerados nunca había sido tan unánime ni tan palpable. Los dirigentes habían enriquecido ostensiblemente a los más ricos, más que en cualquier otro país democrático, cosechando a cambio un excedente de mortíferos productos financieros. Como una fruta madura que espera ser recogida, la oportunidad de relacionar las desigualdades sociales con una industria bancaria que caminaba hacia el colapso estaba al alcance de la mano. Era el momento de pasar a la ofensiva.

Sin reformas de fondo

Sin embargo, en lugar de castigar al régimen neoliberal por el desastre que había provocado, Obama hizo la vista gorda. Para administrar la economía, se apresuró a convocar a dos figuras de Wall Street, Larry Summers y Timothy Geithner. Ambos cargaban con parte importante de la responsabilidad de las decisiones que habían llevado al país al paredón, cuando otros economistas favorables a medidas progresistas, como Paul Krugman o Joseph Stiglitz, fueron descartados por el nuevo gobierno. Obama y sus asesores continuaron con la muy impopular política del rescate bancario impulsada por la administración Bush, sin modificarla de manera significativa.

Si el programa de rescate de bancos elaborado a fines de 2008 desencadenó una ola de ira, en parte fue porque dejaba al descubierto que las exigencias de las "vacas sagradas" pesaban más que las necesidades de sus víctimas. La mayoría de las instituciones alimentadas por el Tesoro público no tuvieron que esperar demasiado antes de volver a ver ganancias récord. En octubre de 2010, la agencia Bloomberg anunció que Goldman Sachs había acopiado dinero suficiente como para pagar una bonificación de 370.706 dólares promedio a cada uno de sus empleados. Como el cálculo incluía a los empleados de base –de sueldos menores–, resulta evidente que los directivos de estas firmas cobraron sumas mucho más altas (3).

El trabajador promedio no salió tan bien parado. La tasa de desocupación trepó al 10% desde que Obama ocupa el sillón de la Casa Blanca (en el caso de los negros de más de 20 años, la proporción alcanza el 17%). De todas formas, estas cifras no dan cuenta de aquellos que han perdido las esperanzas: por ejemplo, un estudio reciente mostró que, en 2009, el 53% de la población negra de Milwaukee (y el 22% de la población blanca) estaba desocupado (4). Los embargos hipotecarios, los ahorros esfumados en el aire y una profunda inseguridad social se han convertido en la norma. Las medidas que prometió Obama para ayudar a los pequeños propietarios hipotecados a renegociar su deuda ante los bancos rescatados por el contribuyente se mostraron cruelmente insuficientes.

Los dirigentes enriquecieron ostensiblemente a los más ricos, más que en cualquier otro país democrático.

¿Qué hizo el gobierno para mejorar la suerte del hombre común? Hasta la fecha, su mayor hazaña es haber gastado 787.000 millones de dólares en el invierno boreal de 2009 para estimular la recuperación económica. Durante su campaña de mitad de mandato, Obama y los demócratas alegaron que los estadounidenses estarían aún peor si no se hubiera puesto en marcha ese "paquete" y que, por ejemplo, ya no existiría la industria automotriz. En vistas del número de votantes que no se siente mejor que hace dos años, los republicanos tuvieron el campo libre para argumentar que lo único que había hecho la montaña de miles de millones había sido inflar el nivel de la deuda pública.

El fracaso (relativo) de esta recuperación a través del gasto ejemplifica la negativa de Obama a defender a viva voz las convicciones por las que había sido elegido. Si bien es cierto que la reforma financiera introdujo algunas mejoras menores en un sistema calamitoso, no logró enmendar el sistema del "demasiado grande para quebrar" que impulsó a tantos establecimientos financieros a volverse cada vez más codiciosos. En realidad, las nuevas leyes vuelven la economía aun más dependiente de los grandes bancos que en 2008, cuando éstos, menos numerosos, acrecentaron su poder.

Un descontento creciente

Esta búsqueda desesperada del consenso se manifiesta también en el principal logro político de Obama: la reforma del sistema de salud (5). Un periodista de *Rolling Stone*, Matt Taibbi, señaló el fracaso estratégico del gobierno en este tema: al renunciar desde un comienzo a la opción de una cobertura médica única, incluso antes de que comenzaran las negociaciones, el Estado se privó del más mínimo margen de maniobra para construir un sistema accesible de seguridad social pública. El resultado es una reforma basada en el principio del "mandato individual", que obliga a cada individuo a firmar una póliza privada, sin importar el costo ni la calidad, una redistribución poco equitativa, considerada inconstitucional por los conservadores (6). Veinte estados presentaron una demanda ante la justicia en contra de estas nuevas disposiciones y varios gobernadores republicanos (cuyo número aumentó desde el 2 de noviembre pasado) ya anunciaron que se negarían a aplicarlas. Aunque los partidarios de la reforma no se cansan de repetir que creará las condiciones para un sistema más solidario, no se dice que vaya a sobrevivir al primer mandato de Obama.

No es de sorprender, entonces, que algunos de los jóvenes votantes, ayer tan entusiastas, hayan faltado a las urnas (los jóvenes de 18 a 29 años sólo alcanzaron el 11% del electorado el 2 de noviembre de 2010, frente al 18% de dos años atrás). El estancamiento económico tuvo un impacto devastador en los menores de 24 años recién egresados de la universidad, ya que su tasa de desocupación escaló del 3% en diciembre de 2007 a casi el 10% en el otoño boreal de este año. Y siempre sin el más mínimo programa a la vista para ayudarlos a poner un pie en el estribo. También fallaron las reformas prometidas respecto de los medios de comunicación e internet, que los jóvenes habían recibido con especial interés. Sin embargo, el candidato Obama había proclamado su adhesión a la idea de la neutralidad de la web, es decir, a la posibilidad de que todos tuvieran derecho a acceder a ella, sin ningún tipo de discriminación. Asimismo, se había comprometido a invertir en los servicios de internet por banda ancha para que los estadounidenses, que pagan más que los europeos por un servicio de calidad inferior, pudieran superar su retraso en esta materia. Pero la Comisión Federal de Comunicaciones, dirigida por su ex compañero de universidad, Julius Genachowski, adoptó el mismo espíritu que la nueva administración y se volcó a infinitas negociaciones bilaterales, mostrándose más conciliadora ante los operadores que ante los consumidores.

La campaña de Obama había dado nuevos ánimos a los estadounidenses progresistas. Pero el vencedor descuidó el movimiento de masas que lo había ayudado a triunfar. Muchos de sus antiguos seguidores le hicieron saber que ya no podía contar con ellos. ■

1 Véase Jerome Karabel, "Más allá del 'voto Obama'", *Le Monde diplomatique*, ed. Cono Sur, Buenos Aires, diciembre de 2008.

2 Esta tendencia no siempre significó que hubiera una mayoría parlamentaria republicana, dado que, desde el bando demócrata, varias decenas de representantes –muchas veces del Sur– apoyaron los principales lineamientos de Ronald Reagan y luego de George Bush, padre e hijo.

3 Bloomberg, 27-10-10.

4 Véase Christina Spiewak, "Study shows Milwaukee unemployment for black men at record high", *The Badger Herald*, Madison, 25-10-10 (http://badgerherald.com).

5 Véase Olivier Appaix, "Quand les Etats-Unis se refont une santé", *Le Monde diplomatique*, París, mayo de 2010.

6 Matt Taibbi, "Sick and Wrong", *Rolling Stone*, 5-4-10 (www.rollingstone.com).

*Profesores de Sociología de la Universidad de Nueva York.

Traducción: Gabriela Villalba

Estados Unidos, sin alternativa progresista

por Rick Fantasia*

¿Dónde está la izquierda?

Los republicanos, animados por el triunfo electoral y radicalizados por el movimiento Tea Party, intentan imponer a la Casa Blanca nuevas reducciones impositivas y recortes draconianos en los gastos sociales. ¿Cómo resistir semejante presión cuando la izquierda estadounidense se encuentra a punto de fraccionarse entre activistas sin perspectiva política y realistas sin voluntad de acción?

¿Existe aún una oposición de izquierda en Estados Unidos? El Partido Republicano, arrinconado en su derecha por la competencia del Tea Party, se dedica a eliminar a sus últimos elementos moderados. Un Partido Demócrata con más tendencia a desistir que a combatir ve cómo crece en su seno una corriente conservadora que no tiene nada que envidiar a los republicanos, mientras el ala progresista tiene las manos atadas por un sistema de financiamiento de la política que la obliga a no ofender a los hombres del dinero. De modo que... ¿dónde está la izquierda?

Ausencia sindical

La izquierda aún vive, dentro y fuera del sistema bipartidario. Pero, en realidad, hay dos izquierdas en Estados Unidos, que recientemente reiteraron, cada una por su parte, que no había que olvidarse de ellas. En junio pasado, una de las izquierdas se encontraba en el Foro Social de Detroit, Michigan, donde quince mil militantes de todo el país se reunieron durante cinco días para "reavivar el espíritu de los foros sociales mundiales", "estrechar los vínculos entre los movimientos" y "profundizar la solidaridad internacional y la lucha común".

Si bien estos objetivos probablemente aún no se hayan cumplido, en todo caso la reunión permitió poner un poco de color en las calles siniestradas de Detroit, por donde el último día marcharon diez mil personas. También ofreció la oportunidad de comparar sus experiencias con un creciente número de pequeñas organizaciones sindicales, tales como el Congreso de Trabajadores Excluidos, la Unión de Trabajadores Domésticos, la Unión de Conductores de Taxis, el Proyecto de los Trabajadores Inmigrantes o la Red Nacional de Jornaleros Organizados, como así también con grupos de trabajadores agrícolas y empleados gastronómicos. A lo largo de unas treinta "asambleas populares" que marcaron el ritmo del Foro, cientos de trabajadores dieron testimonio de la brutalidad de sus condiciones de vida y de trabajo, a la vez que de la vitalidad de la resistencia que aquella despierta.

La izquierda representada en Detroit existe en todo el mundo, sólo que en Estados Unidos se la mantiene escrupulosamente al margen del debate político. Ninguno de los principales medios de comunicación estadounidenses se refirió a la existencia del Foro Social de Detroit, mientras que durante todo el verano boreal se ocuparon hasta de la más mínima reunión del Tea Party, aun cuando sólo movilizara a pocos cientos de individuos.

Sin embargo, el carácter marginal de esta izquierda no sólo se debe al cordón sanitario que le impone el sistema político y mediático. Aunque el Foro se desarrollaba en Detroit, histórica cuna de la industria automotriz, el visitante podía preguntarse adónde se habían ido los trabajadores de ese sector. En efecto, el número de empleados en la industria automotriz cayó drásticamente en los últimos años, pero en Michigan aún hay cincuenta mil, sin contar a los jubilados, que se calculan en ciento veintiocho mil. Sin embargo, ningún trabajador de Ford o de General Motors dejó sus huellas en los pasillos del Foro ni tampoco ondeó una sola bandera de la UAW (*United Auto Workers*), el mayor sindicato de la industria. De hecho, todos los grandes sindicatos tradicionales brillaron por su ausencia, aún cuando algunos de sus miembros hicieron el viaje a título personal.

Es verdad que en realidad no los habían invitado a la fiesta. El Foro, impregnado de juventud y contracultura, estaba más interesado por las grandes problemáticas del medio ambiente y la globalización que por los trabajadores mecánicos. Detrás de las mesas de prensa que crujían bajo

las pilas de libros, los adeptos al *new-age* y los vendedores de tecitos solidarios rivalizaban con los micropartidos de extrema izquierda y las agrupaciones militantes de todo tipo. El mundo del trabajo, como señalamos, estuvo representado principalmente por los trabajadores pobres y precarios de la industria de los servicios, en su mayoría negros, latinos y asiáticos. Desatendida por las grandes formaciones sindicales, esta "gente de abajo" se mostraba manifiestamente, para los organizadores, como el terreno fértil que revitalizaría a la izquierda radical.

Pero, ¿qué sucede con los demás empleados, los que todavía cuentan con un estatuto? ¿Y qué sentido se le puede dar a ese estatuto cuando las convenciones que lo enmarcan (empleo estable, reconocimiento del derecho sindical, protección social, etc.) se van deshilachando ante los encarnizados ataques de los empleadores? Es probable que, al mantener una distinción cada vez menos operativa entre trabajadores precarios y legalizados, los organizadores del Foro hayan atentado contra sus propios intereses.

El brazo institucional

En octubre pasado, la otra izquierda estadounidense, más institucional, se hizo notar en una gran concentración en Washington. Convocadas por varias organizaciones progresistas –como la principal confederación sindical del país, la Federación Estadounidense del Trabajo y Congreso de Organizaciones Industriales (AFL-CIO), la Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color (NAACP), el Consejo Nacional de La Raza y el Grupo de Trabajo Nacional de Gays y Lesbianas (NGLTF)–, unas cien mil personas se reunieron en el parque del National Mall y por un momento le robaron el estrellato al Tea Party. Los trabajadores del sector automotor, que habían desertado del Foro Social unos meses antes, esta vez asistieron masivamente. La UAW, su sindicato, inundaba el cortejo con sus remeras y banderas.

Era un hermoso sábado primaveral, con miles de trabajadores blancos y negros, hombres y mujeres de todas las vertientes sindicales (UAW, Sindicato Internacional de Empleados de Servicios, Unión de Trabajadores del Transporte, Federación Estadounidense de Empleados de Colectividades, sindicatos de trabajadores estatales y varios sindicatos docentes).

Y esta multitud se comportaba de modo muy diferente a la de Detroit. Ésta se quedaba sentada, contenta de hacer nuevas amistades, escuchando los discursos con escrupulosa atención. En el estrado del Monumento a Lincoln se turnaban demócratas electos, personalidades mediáticas y líderes sindicales, en un ballet perfectamente orquestado que sólo admitía muestras de enojo esporádicas dirigidas exclusivamente a los republicanos, nunca al capitalismo. Como si a toda costa hubiera que evitar enardecer los espíritus, todos se abstuvieron de manifestar en las calles o de mencionar algún tipo de emergencia política. Cabe decir que las organizaciones que habían convocado la manifestación se destacan como grupos de presión ante el Congreso y como financiadores y asesores de campaña de los candidatos demócratas progresistas.

En las últimas décadas, mientras que sus bases sufrían cierres de plantas, deslocalizaciones y prácticas antigremiales de parte del empresariado, estos sindicatos y asociaciones se mostraron reacios a impulsar acciones ofensivas. Cercanos al Partido Demócrata, han frecuentado demasiado el poder como para correr el riesgo de confrontar con sus representantes (1). En su mayoría, los protestantes de Washington, que habían llegado en autobuses alquilados por las organizaciones obreras y los grupos de defensa de los derechos civiles, reivindicaban su orgullo de ser estadounidenses. El acto hacía pensar más en un picnic campestre que en una manifestación de trabajadores.

Análisis social superficial

El hecho de que esta izquierda institucional goce de un eco mayor no significa que la izquierda "invisible", la del Foro Social, no ejerza ningún tipo de influencia: los grupos que la constituyen desempeñan un papel nada despreciable en cientos de ciudades de todo el país, articulando redes activas y estableciendo contrapoderes locales.

Sus acciones suelen conducir a resultados tangibles. La Unión de Trabajadores Domésticos, por ejemplo, realizó una campaña que obligó al estado de Nueva York a aceptar un proyecto de ley que reconoce derechos fundamentales a 200.000 empleados domésticos, como pago de horas extras, la prohibición de discriminar o de aplicar despidos abusivos. La fuerza de estas agrupaciones radica en su autonomía y en una combatividad teñida de pragmatismo que les permite concentrarse en objetivos precisos y movilizar a una vasta red de militantes de diversos horizontes.

Pero su punto débil es que con demasiada frecuencia limitan sus ambiciones a combates sectoriales desconectados de una visión social de conjunto. Por ejemplo, la estrategia que consiste en reivindicar la integración de los excluidos, sin tener en cuenta la degradación general que afecta al mundo del trabajo, desemboca en acuerdos cada vez más limitados, cuando no directamente imposibles. Esta falla ilustra cierta tendencia, heredada de la Guerra Fría, a desconocer la realidad de las relaciones de clases en Estados Unidos y a conformarse con un análisis social superficial. El marxismo, aunque no siempre permita entender la sociedad en toda su dinámica y complejidad, podría proporcionar una valiosa ayuda al respecto.

Sin embargo, estas organizaciones de base han conseguido convocar a un gran número de trabajadores "de color" en Detroit; logro por el que los líderes del Foro Social se congratularon en varias ocasiones. La gran mayoría de los blancos con los que uno se podía cruzar en el lugar pertenecían, en cambio, a las clases medias educadas, lo cual garantizaba la "diversidad" visual del evento, pero no su pluralidad social. Cierto es que la clase trabajadora blanca ya había estado muy ausente en la edición previa del Foro, en 2007 en Atlanta (2).

A su vez, algunos de los principales referentes de la izquierda radical y crítica de la sociedad estadounidense también se preocupan por la escasa representación de los trabajadores blancos dentro del movimiento. Sin embargo, uno de ellos promueve, a modo de solución, que "los compañeros blancos se encarguen de organizar a los compañeros blancos y pobres". Extraña renuncia que consistiría en tomar prestado el principio de separación racial, en lugar de superarlo (3)...

La principal dificultad de las dos izquierdas estadounidenses reside en sobrevivir en una cultura política dominada por las mayores multinacionales del mundo. Pero, en cierta medida, su debilidad también se explica por los límites de sus propias concepciones sociales. En un caso, los trabajadores tienden a luchar contra la exclusión antes que contra la explotación, y en el otro, a organizar picnics en lugar de luchar... ■

1 Véase Rick Fantasia y Kim Voss, *Des syndicats domestiqués: répression patronale et résistance syndicale aux Etats-Unis*, Raisons d'Agir, París, 2003.

2 Véase Jackie Smith, Jeffrey Juris y Social Forum Research Collective, "We are the ones we have been waiting for The US Social Forum in context", *Mobilization*, Vol. XIII, Nº 4, diciembre de 2008.

3 "It's time to experiment", *Organizing Upgrade*, abril de 2010 (www.organizingupgrade.com).

*Profesor de Sociología en Smith College de Northampton, Massachusetts.

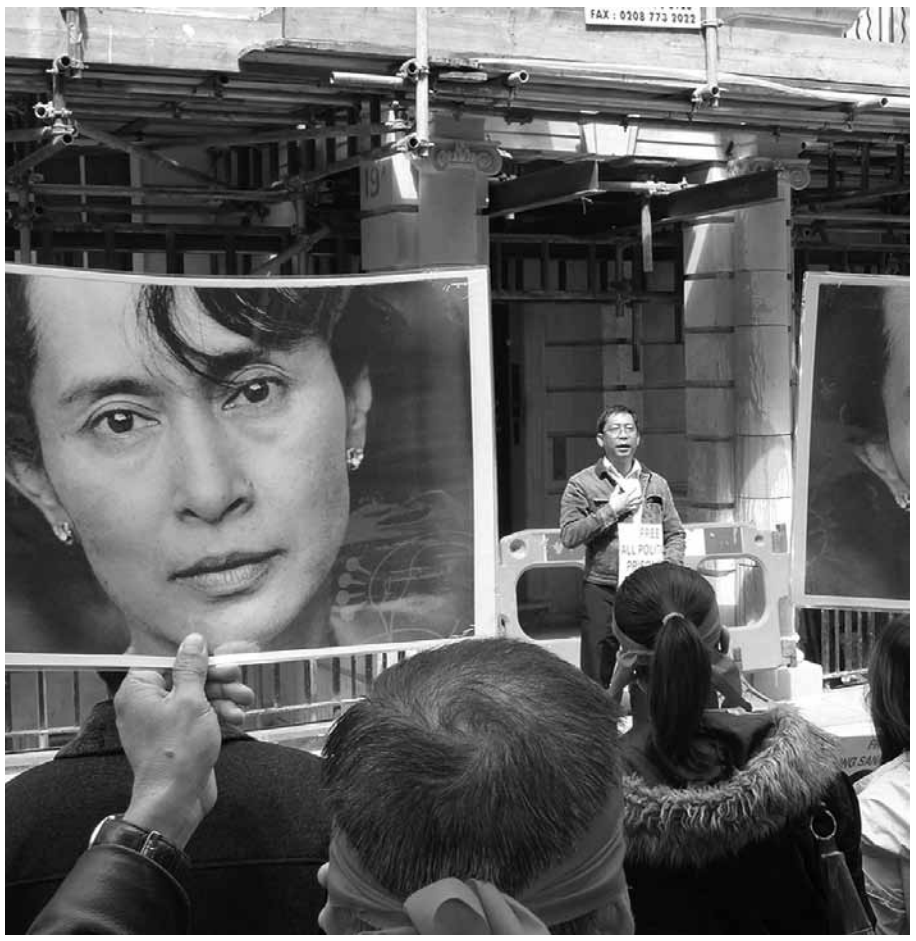
Traducción: Gabriela Villalba

Liberan a Aung San Suu Kyi, símbolo de la resistencia y premio nobel de la paz

por Renaud Egreteau*

La dictadura birmana se viste con ropas civiles

El pasado 13 de noviembre, los generales en el poder en Birmania liberaban a Aung San Suu Kyi, una vez que cumplió su pena de encarcelamiento, y consentían que la principal opositora celebrara una reunión pública. Mediante este gesto, esperaban entablar negociaciones con el extranjero para levantar el embargo occidental. Sin correr grandes riesgos en el plano político interno: las elecciones parlamentarias tuvieron lugar antes de esa excarcelación.



El 7 de noviembre de 2010, con la organización de elecciones parlamentarias, la Junta Militar birmana prosiguió, imperturbable, la aplicación de su "hoja de ruta hacia una democracia disciplinada". Una semana más tarde, liberaba a la opositora Aung San Suu Kyi, en una euforia que encubría, sin embargo, una realidad ineludible: el paisaje político del país, aunque evoluciona profundamente, no por eso sigue estando menos dominado por las Fuerzas Armadas (*Tatmadaw*). Como mucho, este simulacro de comicios, así como el conjunto del proceso de transición que inició la Junta Militar en 2003 (1), sólo servirían para ratificar el papel político de una anacrónica dictadura militar. Sin embargo, ese seductor esquema encubre los profundos cambios nacionales y locales que se operan simultáneamente en el ejército y en la oposición.

Desde hace más de medio siglo el ejército domina el aparato de Estado birmano, como única estructura que aparece verdaderamente organizada y jerarquizada para poder intervenir en todos los sectores de la vida política, económica e incluso cultural. Su autoridad no es impugnada por ninguna oposición unificada, ni tampoco por la dirigente de la Liga Nacional para la Democracia (LND), Aung San Suu Kyi. Décadas de guerra civil, una singular posición geopolítica entre India y China, así como tradiciones militaristas heredadas de la lucha anticolonial y del magnetismo que ejerció el Japón imperial, han generado un verdadero déficit de instituciones competentes desde la independencia de 1948.

El problema de Birmania no consiste pues en saber cómo sustituir con rapidez una dictadura militar por una verdadera democracia, aunque la traiga una premio Nobel de la Paz tan popular. Es más bien comprender la manera en que el dominio del ejército va a evolucionar, pasando de un sistema de poder llamado "pretoriano" directo y absoluto, a una forma de "pretorianismo" más indirecto, aceptando poco a poco la oposición a la omnipotencia militar. Este reconocimiento de la pluralidad y de una sociedad civil naciente podría, a largo plazo, provocar una democratización gradual. Que sería necesaria para frenar la aguda criminalización de una escena birmana (medios financieros mafiosos, barones de la droga locales, milicias étnicas armadas...) pronta a recurrir a la violencia política y destrozada por los conflictos de intereses financieros o políticos que gravitan en torno a ese omnipresente poder militar. ¿Hipotético? Quizá, pero las últimas elecciones participan de esta dinámica; constituyen, para ser exactos, la quinta etapa (de siete) de una estrategia de transición que empezó en 2003 (2). Por otra parte, la misma Aung San Suu Kyi no niega la necesidad de una "transición": "No quiero la caída de los militares. (...) Quiero que los militares evolucionen hacia niveles dignos de profesionalismo y verdadero patriotismo" (3).

> Aunque el paisaje político evoluciona, no por eso sigue estando menos dominado por las Fuerzas Armadas.

Viejos y nuevos dinosaurios

A pesar de las repetidas purgas que renovaron la jerarquía militar descartando durante la última década todos los elementos potencialmente reformadores, la Junta enfrenta actualmente su más importante transformación generacional. Los dos últimos cabecillas del golpe de Estado del 18 de septiembre de 1988, los generales Than Shwe y Maung Aye, septuagenarios, se preparan a abandonar el primer plano, y junto con ellos sus clanes familiares y sus redes de apoyo civiles y financieras. Entre los recién llegados, todavía no se impuso ninguna personalidad carismática –por otra parte, nada indica que eso se produzca en los próximos años, ya que los ancianos se muestran deseosos de diluir los juegos de influencia en un nuevo "régimen sin rostro"–.

Con la creación de un Parlamento Nacional bicameral, catorce Gobiernos y Parlamentos locales descentralizados –las trece regiones militares se mantienen–, el tablero político-militar de la próxima década va a complicarse. Una evolución que, en el espíritu de los dirigentes actuales, equilibraría las fuerzas, permitiendo así contener las rivalidades internas y asegurar su gradual retirada del poder. En paralelo, el gobierno se deslizaría hacia un sistema por cierto siempre autocrático, pero en el cual la injerencia del ejército revestiría una forma civil, a través de una formación como el muy reciente Partido para la Solidaridad y Desarrollo de la Unión (USPD) y los centros financieros dedicados a defender sus intereses. Por este medio el ejército pretende también ofrecer nuevas oportunidades a sus miembros, así como a los círculos empresariales que lo sostuvieron hasta ahora.

Desde principios de 2010, ya se operaron varias remodelaciones en la clase dirigente, a las que deberían seguir otras. Reactivadas en febrero de este año, las privatizaciones de empresas de Estado, en especial en el sector energético, la gestión de los puertos marítimos y los bancos, acompañan estas convulsiones internas, ofreciendo a los funcionarios "jubilados" o a sus familias la ocasión de enriquecimientos compensatorios. Muchos de ellos recuperan así empresas de importación y exportación, de comunicación, del sector petrolero o de las redes bancarias, antes en manos del ejército, para intentar formar nuevos conglomerados –que quizás se revelarán competidores de los grandes actores económicos ya existentes, como Htoo Group, del empresario Tay Za–.

Como en Indonesia o Tailandia, el patrocinio clientelista de los ex miembros del ejército reconvertidos en hombres de negocios asegura al poder existente una cierta protección. Esta estrategia apunta a prevenir la aparición de una fuerza de oposición civil que emane de ex militares: en adelante más preocupados por la gestión de su patrimonio que por el poder político, estarían condenados a mantener buenas relaciones con una esfera estatal monopólica que todavía domina la economía formal y orquesta el reparto de las riquezas. Sin embargo, nada garantiza que esta estrategia de transición sea exitosa: la gestión de las fuerzas económicas ascendentes, en la esfera militar y fuera de ella, corre el riesgo de revelarse tanto más delicada cuanto que generará nuevas luchas de influencia.

Muchos observadores consideran que al conceder elecciones –por más controladas que estén– para engalanarse de virtudes civiles, los generales simplemente cambiarían el uniforme militar por el tradicional *longyi* de los políticos birmanos: en resumen, nada cambiaría. Este análisis es reductor. La remodelación del aparato de Estado

consecutiva a las elecciones no es tan evidente; es muy posible que el paso de lo militar a lo civil y el paisaje político-militar que se dibuja generen nuevas tensiones internas al poder existente (sin por ello amenazar los cimientos de la institución pretoriana).

Grandes interrogantes

¿Cómo se operará, por ejemplo, la división de funciones entre la jerarquía militar, hasta aquí casi omnipotente, y su nuevo aparato civil y parlamentario, principalmente personificado por el USPD? Formado hace algunos meses a partir de la Asociación para la Solidaridad y Desarrollo de la Unión (USDA), desde 1993 patrocinada por Than Shwe y despreciada en el ejército –cuando cada soldado es obligatoriamente su miembro–, el USPD se compone de ex oficiales de la Junta y también de civiles notables y hombres de negocios. No sorprendió que este partido triunfara holgadamente en las elecciones del 7 de noviembre (oficialmente, nunca se proclamaron los resultados), pero quedan por definir sus relaciones con el ejército en los próximos años. Al igual que su relación con los otros movimientos considerados cercanos, también formados por militares, como el Partido de Unidad Nacional (NUP), fustigado en las elecciones de 1990 (4) como "el partido del ejército y el antiguo régimen", y cuyo papel de árbitro en las futuras asambleas podría, no obstante, revelarse decisivo.

Por otra parte, ¿cuáles serán las relaciones entre los oficiales de más alto rango de *Tatmadaw* –esa generación ascendente de los generales Myint Aung, Ko Ko, Min Aung Hlaing y Kyaw Swe, todos cincuentones– y los ancianos, como los ex generales Thein Sein, Thura Shwe Mann, (Thiha Thura) Tin Maung Myint Oo y Maung Oo, todos jubilados (por las buenas o por las malas) con el fin de participar en el nuevo juego parlamentario, y todos electos diputados? ¿Cómo se regularán los conflictos de intereses entre los distintos clanes, y sobre todo entre los comandantes de las trece regiones militares, siempre nombrados por el poder central, y los futuros *Chief Ministers* –votados– de las catorce entidades federadas del país, cuyo reparto territorial no se corresponde con el de las regiones militares?

Además, las elecciones de 2010 acentuaron las profundas divisiones que existían en el seno de la oposición democrática. Ésta no podrá unirse en torno a la carismática Aung San Suu Kyi y su formación histórica, la LND, ahora ilegal. A favor de los últimos comicios, aparecieron otras fuerzas democráticas: las que rechazaron el boicot y se alejaron de las consignas de Aung San Suu Kyi para participar en el juego electoral propuesto por la Junta. La Fuerza Nacional Democrática (NDF), cuyo principal líder, Khin Maung Swe, un ex preso político de la LND liberado en 2008, es uno de los jefes responsables. Otras formaciones étnicas también siguieron a este movimiento, tomando sus distancias con la LND o sus antiguos aliados, como el Partido Democrático de las Nacionalidades Shan (SNDP) o el Partido del Desarrollo de las Nacionalidades Arakanesas (RNDP), sin por ello adoptar un programa común. La nueva cara de la oposición (legal), nacida de este primer ejercicio electoral en veinte años, ya prevé desgarramientos internos entre pragmáticos (los nuevos funcionarios electos) e idealistas (LND).

Así, los futuros debates políticos internos se articularán en torno al peso y al papel de los nuevos parlamentarios, incluso en los escasos círculos demócratas o étnicos que ahora disponen de una base "legal" de expresión, posterior a su participación en las elecciones (a diferencia de la LND). A pesar de los pocos escaños ganados en los comicios de noviembre, en la actualidad una fuerza de oposición distinta de la LND –por más heteróclita e ideológicamente dividida que sea– es reconocida por el régimen. Los medios activistas disponen de un campo de acción, por cierto muy limitado, pero al menos legal. Aún es necesario saber si la jerarquía del ejército –actual y futura– se decidirá a trabajar con esta nueva oposición "oficial" y fuertemente crítica.

El voto del 7 de noviembre no constituye pues una vuelta atrás (sin por ello marcar un progreso). La oposición aparece en adelante abiertamente múltiple y menos dependiente de Aung San Suu Kyi. Tras su tercera liberación, le será difícil transformar el impulso popular que suscita en una estrategia unificadora y eficaz, como cuando fue liberada en 1995 y 2002. Podría revelarse más hábil para reconciliar una comunidad internacional fascinada por su aura y una Birmania por largo tiempo condenada al ostracismo.

Así pues, la demasiado lenta democratización del país no debe nada al azar. Está en perfecta coherencia con su reciente historia. Los generales birmanos parecen cada vez más aptos para comprender y utilizar los arcanos estratégicos del mundo actual, adaptándolos al mismo tiempo a la cultura política de su sociedad. No olvidemos que, como Aung San Suu Kyi, antes de ser militares o demócratas, son birmanos. ■

1 André y Louis Boucaud, "Birmania: las metamorfosis de la dictadura", *Le Monde diplomatique*, ed. Cono Sur, Buenos Aires, noviembre de 2009.

2 La hoja de ruta es la siguiente: (1) Convocatoria a una Convención Nacional encargada de redactar una nueva Constitución (2004-2007), (2) Medidas necesarias para establecer un régimen democrático (2007), (3) Redacción de la Constitución (2007-2008), (4) Organización de un referéndum constitucional (10-5-2008), (5) Organización de elecciones parlamentarias según los principios de la nueva Constitución ratificada (7-11-2010), (6) Reunión de los nuevos Parlamentos nacionales y locales, (7) Establecimiento de una Nación moderna y democrática encabezada por un Jefe de Estado y un Gobierno elegidos por el Parlamento Nacional.

3 Agencia France Presse, 15-11-10.

4 En las elecciones del 27-5-1990, la LND había logrado el 59% de los votos y el 82% de los escaños. La Junta Militar nunca reconoció esos resultados.

*Investigador en la Universidad de Hong Kong, autor, en particular, de ***Histoire de la Birmanie contemporaine: le pays des prétoriens***, Fayard, París, 2010.

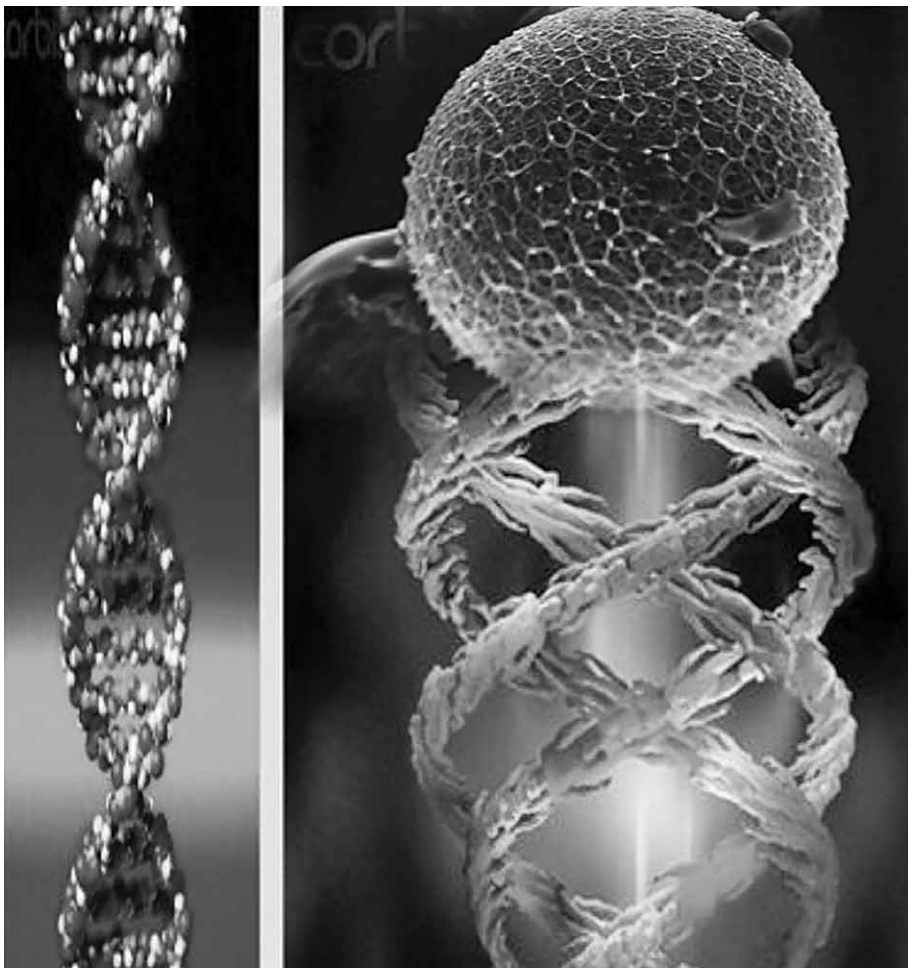
Traducción: Teresa Garufi

El advenimiento de la biología sintética

por Federico Kukso*

La domesticación de la vida

La vieja y osada ambición de los hombres de robar el fuego sagrado a los dioses ha cosechado numerosos triunfos parciales a lo largo de la historia. Pero ahora empieza a dar batalla en el territorio más fascinante, misterioso, prohibido, delicado y reverenciado: nada menos que el de la vida misma. La nueva disciplina se llama biología sintética, y es capaz de crear secuencias genéticas diseñadas en una computadora, modificar, recombinar y construir organismos vivos. Se trata de un desafío portentoso y de consecuencias impredecibles. Algo es seguro: así como el siglo XX fue el de la física, del XXI ya se ha hecho dueña la biología.



A diferencia de los físicos, los biólogos sostienen –más poética que fácticamente– que el Big Bang no ocurrió una sino dos veces. La primera gran explosión (silenciosa, por cierto) ocurrió, como todo el mundo sabe –o debería saber–, hace 13.750 millones de años, cuando de la nada de repente hubo algo (tiempo, gravedad, espacio). Pero no fue el único estallido. Hace 3.850 millones de años, otro suceso de esos a los que la palabra "colosal" les queda chica tuvo lugar sin que nadie se diera cuenta: en silencio también, hizo su aparición en escena un personaje exclusivo –por ahora y que se tenga noticia– de esta roca que gira alrededor de una bola de gas perdida en un brazo externo de la Vía Láctea llamada Tierra: la vida.

De la materia inanimada surgió materia animada. Nadie sabe si este chispazo vital, este cambio de estado, este incremento gradual y espontáneo de complejidad molecular y funcional ocurrió una vez, dos veces o al mismo tiempo en distintos lugares de un planeta por entonces oscuro e infernal, en el que no había más oxígeno para respirar del que hay hoy en Marte. Pero ocurrió. Y todo ser viviente que nace, respira, come, se reproduce y eventualmente muere en este rincón del universo, de la hormiga más laboriosa de la selva amazónica a la ballena azul que viaja miles de kilómetros en celo hasta llegar a la Península Valdés, es el ejemplo viviente que lo atestigua.

En determinado momento del pasado bien lejano –¿en qué mes se habrá producido? ¿qué día?–, tuvo lugar un hecho absolutamente extraordinario: el surgimiento de la vida. Todo lo que vivió, del ser humano más brillante a la persona más tirana, plantas, animales, todo, tuvo su punto de partida en ese instante –quizás uno de muchos– tan inimaginable como el estallido que dio origen al universo. De un momento a otro, los elementos químicos indicados se combinaron en una entidad que absorbió nutrientes de un entorno hostil, se dividió y produjo un heredero al que le legó su material genético, que desde entonces no dejó de pasar de una entidad viva a otra, de generación en generación.

"Adonde quiera que vayas en el mundo, cualquier animal, planta o bicho que veas utilizará el mismo diccionario y conocerá el mismo código. Toda la vida es una", escribió Matt Ridley en su magnífico libro *Genoma: La autobiografía de una especie en 23 capítulos* (2000).

Una difícil definición

La vida es algo tan único, tan especial, que concebirla como un bien escaso –antes que verla como lo dado y abundante– abruma. Lo olvidamos (o elegimos olvidarlo) pero hubo un tiempo –extenso, por cierto– en el que los planetas, lunas, cometas y asteroides bailaron por el cielo sin testigos; sin quien los contemplara y se conmoviera ante su mera existencia.

Desde aquella época sin testigos y sin protagonistas (más que los cuerpos celestes mismos), el escenario cambió radicalmente. La vida se desparramó furiosamente desde el fondo de la fosa oceánica más profunda hasta la cumbre de la montaña más alta, aunque, es cierto, lo hizo también en un territorio relativamente limitado: la zona que incluye el total de la vida conocida tiene un espesor de sólo unos 20 kilómetros, casi nada si se compara esa franja vital con el espacio inimaginable del universo.

> ¿Hubo tal cosa como un "cálido charquito" donde, como suponía Darwin, de un día para el otro apareció la primera molécula viva?

Y aún así muchos de los pequeños detalles de sus comienzos siguen siendo todo un misterio, seguramente de aquellos que nunca terminaremos de resolver. ¿Hubo tal cosa como un "cálido charquito" donde, como suponía Darwin, de un día para el otro apareció la primera molécula viva? ¿Fue en las chimeneas marinas donde comenzó todo? ¿Somos los restos o descendientes lejanos de aquellos elementos químicos que llovieron sobre la Tierra transportados por cometas, luego de un viaje de miles de años y kilómetros, como planteó por primera vez en 1871 el gran lord Kelvin al sugerir la posibilidad de que "los gérmenes de la vida pudo haberlos traído a la Tierra algún meteorito"? ¿Cuándo se originó el código genético? ¿En el origen mismo de la vida o más tarde?

Nadie está seguro y las teorías de la panspermia (como se conocen las teorías del origen extraterrestre de la vida) no convencen a todos. No hay fósil (ni lo hallaremos) que diga, señale, indique "aquí surgió la vida". Tal es la confusión y el velo que cubre la cuestión, que no existe consenso ni una definición redonda sobre esta cualidad, proceso, hecho, característica propia de nuestro planeta, una ¿anomalía? de la realidad. Todo el mundo sabe lo que es la vida pero es imposible describirla con palabras y también expresar el denominador común de microorganismos, plantas, animales, hongos y mamíferos que los diferencia del mundo inanimado de los minerales y, también, de las máquinas.

"La vida es un sistema químico automantenido capaz de experimentar evolución darwiniana", sentenció oficialmente la NASA hace unos años. Físicos, biólogos, químicos, ingenieros, geólogos, bioastrónomos, informáticos y paleontólogos por un instante parecieron aceptar y dejar atrás tanta disputa taxonómica. Fue, sin embargo, sólo un *impasse* de una lucha espinosa por el significado que poco a poco va cayendo en las manos de los filósofos de la biología que desayunan, almuerzan y cenan con interrogantes tales como el formulado en 1969 por el científico y escritor inglés James Lovelock, conocido por su "hipótesis Gaia": "¿Está vivo nuestro planeta?".

En busca de "LUCA"

Que sí, que no, nadie sabe. Los biólogos, al menos, prefieren no acumular problemas sobre sus espaldas. Es más fácil observar la vida, analizarla y, si se puede, intentar recrear las condiciones en la que apareció "LUCA", sigla en inglés de "Último Antepasado Común Universal", organismo del cual descendemos todos los existentes, el verdadero Adán.

El primero que pasó del dicho al hecho, de las hipótesis a la acción, de la teoría a la práctica, fue un estudiante estadounidense de la Universidad de Chicago llamado Stanley Miller, luego de leer, digerir y caer fascinado ante una de las Biblias de las teorías sobre la llamada "biogénesis": *El origen de la vida sobre la Tierra* (1936) del gran bioquímico ruso Alexandr Ivánovich Oparin (1894-1980).

En un par de días, Miller construyó una verdadera máquina del tiempo: llenó un recipiente de cristal con agua (para representar el océano primigenio) y otro con los cuatro ingredientes gaseosos que, según Oparin, constituían la atmósfera primitiva o "prebiótica" de hace 3.850 millones de años: hidrógeno, amoníaco, metano y vapor de agua. Conectó estos dos contenedores con tubos de goma y, sin pensarlo dos veces, introdujo unas chispas eléctricas como sustituto de los rayos o tormentas primordiales. Y luego se fue a su casa a descansar.

A los pocos días, Miller volvió y se sorprendió con lo que encontró: el agua de estos recipientes llamados "matraces" se había puesto verde y amarilla y se había convertido en un caldo de aminoácidos, ácidos grasos, azúcares y otros compuestos orgánicos.

No aparecieron de la nada microorganismos nadando, pero la investigación de Miller fue importante pues demostró que pueden obtenerse productos bioquímicos complejos, sobre todo aminoácidos, luego de mezclar componentes gaseosos muy simples. Si no hubiera sido porque en 1953 la dupla de James Watson y Francis Crick (científicos estadounidense y británico, respectivamente) dio su gran batacazo con el descubrimiento de la doble hélice del ADN, el experimento de Miller hubiera sido aplaudido como el experimento del año, de la década y quizás del siglo.

La era de las máquinas biológicas

El éxito de Miller está, más bien, en las incontables repeticiones que tuvo su experimento, aquél que en el fondo no buscaba más que arrebatarle a la naturaleza el monopolio de la creación de la vida. Hay, aún, algo que se les escapa y que los convence de que, experimento tras experimento, la vida es en sí misma una propiedad emergente: los componentes celulares, el ADN, las proteínas, los azúcares, los lípidos, las vitaminas y demás engranajes de la máquina viviente son en sí mismos entes inanimados, carentes de vida. Lo dice hasta el biólogo más importante y polémico del momento, el inglés Richard Dawkins: "Las sustancias de las que están hechas las cosas vivas no tienen nada de especial. Las cosas vivas son colecciones de moléculas, como todo lo demás".

Ahí, en esa proposición disfrazada de balde de agua fría, se puede localizar el disparador de una de las disciplinas emergentes del momento: la biología sintética, que, además de producir en los últimos años descubrimientos provocadores despierta los miedos más atávicos dentro y fuera de la comunidad científica.

"La biología es una ciencia, pero también puede ser vista como una tecnología; la naturaleza está construyendo cosas constantemente. Lo que queremos es aprender a hacer lo que hacen otros departamentos de ingeniería, pero con elementos biológicos. ¿Qué hace un estudiante de ingeniería electrónica? Aprende unas leyes básicas, diseña unos circuitos, construye una computadora con la forma y características que quiere y programa un *software* para que ejecute lo que ellos desean. Nosotros pretendemos conseguir algo parecido con organismos vivos: construir, por ejemplo, un microorganismo que resista ciertas condiciones en un fermentador, o sea diminuto como para poder penetrar en el interior de una célula, y luego contenga una secuencia genética diseñada por nosotros para que una vez allí, haga lo que nos convenga."

Las palabras del biólogo estadounidense Drew Endy (Universidad de Stanford) están cargadas de entusiasmo. Como si fueran una radiografía, en ellas se puede distinguir el viraje conceptual que con los años y décadas se fue produciendo dentro del mundo científico. La naturaleza dejó hace tiempo de ser considerada como la entidad creadora por antonomasia. Como un virus infecta una célula, la ingeniería se introdujo en la biología y la cambió para siempre.

El sueño de diseñar y construir un organismo vivo de la misma manera en que los ingenieros mecánicos diseñan y construyen un automóvil comienza a tomar fuerza en investigadores que ven en sus creaciones (sus tornillos y máquinas biológicas, sus microorganismos programados) nuevas industrias y con ellas lluvias de dólares.

Como ya ocurrió hace diez años con el anuncio de la decodificación del genoma humano, los defensores de esta disciplina joven se despachan con promesas fastuosas, aquellas mismas que le arrebataron hace tiempo el halo de asombro a la ciencia ficción. Auguran una nueva era de fabricación de medicamentos a gran escala y en menos de 24 horas, la producción de energía limpia, la detección de explosivos o de agentes tóxicos en lugares de difícil acceso, la cura de la malaria y remedios para el cambio climático.

El "miedo frankensteineano"

La escritora inglesa Mary Godwin Wollstonecraft, más conocida como Mary Shelley, murió el 1 de febrero de 1851, pero su monstruo sobrevive hasta nuestros días como sueño, pesadilla, temor vectorial de la actividad científica. La ambición prometeica y su reverso, el "miedo frankensteineano" (aunque Frankenstein era más bien el apellido del científico y no el nombre de su criatura), afloran cada vez que se piensa o desea crear vida de la nada en el laboratorio, como si al hacerlo el investigador subiera de categoría y se convirtiera en el acto en un semidiós. Como folklore del siglo XXI, la ciencia influyó en la ciencia ficción y la ciencia ficción influyó en la ciencia en un ciclo virtuoso y eterno.

La biología sintética –o *synbio*, acrónimo en inglés de *synthetic biology*– no escapa a estas influencias cruzadas, y el ecosistema mediático –diarios, televisión, blogs, webs, etcétera– ya designó al doctor Frankenstein de nuestra era: el genetista Craig Venter, un personaje tan mediático como el astrofísico inglés Stephen Hawking, al que no le bastó quedar en la historia como uno de los padres del Proyecto Genoma Humano sino que se enfila ahora como el *alma mater* de esta nueva era de oro de la biología.

Astucia, ideas y avidez por los negocios no le faltan. Maneja los tiempos mediáticos y no hay año en el que no figure en el *top ten* científico. En 2003, por ejemplo, empezó a acelerar su campaña de publicidad. Junto a su equipo del Instituto Craig Venter en Rockville, Estados Unidos –porque todo gran científico quiere trabajar en un instituto que lleve su nombre–, comunicó que había logrado crear artificialmente, en sólo dos semanas, un virus capaz de atacar bacterias. En cuanto lo insertaron en una célula, el virus Phi X174 comenzó a reproducirse. Su carrera hacia la creación de vida artificial había comenzado.

> "Lo que queremos es aprender a hacer lo que hacen otros departamentos de ingeniería, pero con elementos biológicos."

Pasaron los años y Venter intentó algo más ambicioso. Y en 2010, perfeccionó su técnica y fue por más: tras más de 15 años de trabajo, él y su equipo diseñaron en una computadora pedazos de ADN, los sintetizaron en el laboratorio, los unieron poco a poco hasta obtener el genoma completo (y sintético) de una bacteria llamada Mycoplasma mycoides, que luego introdujeron en otra célula recipiente de otra especie llamada Mycoplasma capricolum. En poco tiempo, el nuevo *software* genético –bautizado Mycoplasma mycoides JCVI-syn 1.0– se adueñó de la bacteria, desplazó al genoma natural y controló su maquinaria interna al lograr darle instrucciones a la célula sobre qué proteínas debía producir. En pocos segundos, se había transformado en una especie diferente.

Las palabras "vida artificial" rondaron con demasiada liviandad en los titulares de los grandes diarios, aunque los biólogos saben que aún ese hito científico no se ha alcanzado. Lo que sí hizo el equipo de Venter fue abrir la puerta para nuevos productos, nuevos servicios, nuevas formas de concebir qué es y qué no es un organismo vivo.

"Ésta es la primera especie autorreproducible que hemos tenido en el planeta cuyo padre es una computadora. Esto se convierte en una herramienta muy poderosa para intentar diseñar lo que queremos que haga la biología. Ha cambiado mi punto de vista sobre la definición de la vida y sobre cómo funciona", señaló Venter en una conferencia de prensa que tuvo lugar en mayo pasado. "Estamos entrando en una nueva era científica limitada sólo por nuestra imaginación", afirmó.

Una de las aplicaciones directas de estas investigaciones repercute en el campo energético. "Estamos desarrollando en estos momentos la utilización de algas capaces de capturar dióxido de carbono y de transformarlo en hidrocarburos que pueden ser procesados en las refinerías ya existentes –agregó el gurú de la genómica–. Eso evitaría tener que sacar más petróleo del suelo." O sea, planea desarrollar moléculas artificiales que puedan utilizarse en la generación de biocombustibles o que puedan digerir dióxido de carbono.

La ciencia del siglo XXI

La biología sintética, así, no es más que una extensión de la inherente voluntad de control del ser humano: amaestrar a las células (más que crear vida de la nada) y conseguir que organismos vivos realicen funciones que normalmente no hacen.

Pero como ocurrió con el superacelerador de partículas LHC antes, durante y después de arrancar, los miedos apocalípticos volvieron a potenciarse con el avance e institucionalización de la biología sintética.

"Si la biología sintética pudiera resolver parte de nuestros problemas energéticos, sería muy beneficiosa –afirma el bioquímico suizo Pier Luigi Luisi en su magistral libro *La vida emergente: de los orígenes químicos a la biología sintética* (Tusquets)–. Pero, por supuesto, la síntesis de organismos vivos genera inquietud. Tras la síntesis de virus plenamente infecciosos o los experimentos de clonación como el de la oveja Dolly, se espera que los programas de biología sintética susciten una ola de temores y protestas. Estos oponentes aducen que la biología sintética se está desarrollando sin el debido debate sobre sus posibles implicaciones para la salud pública, el medio ambiente y los derechos humanos."

Se teme, pues, que estos organismos sintéticos se propaguen en el ambiente sin el control adecuado y se teme también que aparezcan –bien acorde a esta suerte de hibridación o mezcla entre informática y biología– grupos de "biohackers", individuos capaces de modificar la maquinaria celular de organismos vivos con fines inescrupulosos, sintetizar nuevos virus, construir armas biológicas y organismos sintéticos *de novo* (o sea, "creados de la nada") en una especie de nuevo y recargado "terrorismo biológico".

El debate está así planteado. Pero, más allá de los conflictos éticos y filosóficos de fondo que plantea esta nueva disciplina (¿Los organismos sintéticos deberían poder ser patentados? ¿Qué se entiende en este nuevo panorama por "natural"? ¿Se pueden detener los avances científicos por más conflictivos que sean?), queda en evidencia cuán acertados fueron los pronósticos elaborados hace unos años por uno de los grandes pensadores interdisciplinarios vivos, el físico y matemático inglés Freeman Dyson: "El siglo XX fue el siglo de la física. El siglo XXI será el siglo de la biología –escribió hace unos años este especialista intrigado también por el origen de la vida–. ¿La domesticación de la tecnología que nos dio la computadora personal, el GPS, internet, cámaras digitales, se extenderá también al mundo de la biotecnología? Yo creo que la respuesta a esta cuestión es un rotundo 'sí'. La domesticación de la biotecnología cambiará nuestras vidas en los próximos 50 años".

Como lo demuestran las investigaciones de Venter y los acalorados debates que poco a poco se hacen oír, la domesticación de la naturaleza recién ha comenzado. ■

---

*Periodista científico.

© ***Le Monde diplomatique***, edición Cono Sur

La historia del saqueo NO se repetirá

La plata, se llevaron y dejaron pobreza
El estaño, saquearon y nos sometieron
El litio nos pertenece y será nuestro con soberanía

• Explotación e industrialización del Salar con soberanía

El Estado Plurinacional asumirá el control y la dirección sobre la exploración, explotación, industrialización, transporte y comercialización de los recursos naturales estratégicos (Art. 35, I CPE)

Los recursos naturales no metálicos existentes en los salares, salmueras, evaporíticos, azufres y otros, son de carácter estratégicos para el país (Art. 369, II CPE)

El Presidente de los bolivianos Evo Morales dispuso la ejecución de la estrategia de la explotación de los recursos evaporíticos del Salar de Uyuni con soberanía.

Primera fase

- Comprende la generación de tecnología propia para producir 40 tns/mes de carbonato de litio y mil toneladas/mes de cloruro de potasio.
- Contempla una inversión de 17 millones de dólares y se han programado ventas anuales por 6.240.000 dólares.
- Se inicia en abril de 2011.

Segunda fase

- Se desarrollará tecnología de baterías y se producirá 30 mil tons/mes de carbonato de litio y 700 mil tns/mes de cloruro de potasio.
- La inversión será de 485 millones de dólares y las ventas anuales de 374 millones de dólares.
- La puesta en marcha se producirá los años 2013/2014.

Tercera fase

- Se fabricará baterías a base de litio usando tecnología de punta y respetuosa del medio ambiente.
- La inversión será de 400 millones y las ventas anuales de 350 millones de dólares.
- Su ejecución comienza el año 2014.

COMIBOL BOLIVIA

¡ Gana Potosí ! ¡ Gana Bolivia !

MINISTERIO DE MINERIA Y METALURGIA